Teología del Avivamiento

Una exposición de las doctrinas pentecostales fundamentales

Teología del Avivamiento

Una exposición de las doctrinas pentecostales fundamentales

2021 Rodolfo Torres Valdés
Teología del Avivamiento Una exposición de las doctrinas pentecostales fundamentales
ABC Impresiones +56 971632322
Abcpc.impresos@gmail.com
Av. Pedro Montt Nº 2305
Valparaíso

Inscripción ISBN Nº 978-956-404-8
Inscripción DDI N° 2021-A-11214
Impreso en Chile – Printed in Chile
Primera Edición: Septiembre 2021

Portada
Rodolfo Torres Valdés

Todos los derechos reservados
Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito del autor

“… ten cuidado de ti mismo y de la doctrina…”

Indice

1. Presentación…… 9
2. Introducción……10
3. Teología……11
   - Conceptos básicos……11
   - Teólogos Pentecostales……14

4. Bibliología……28
   - En las versiones cristianas……29
   - Canon Pentecostal……33

5. Cristología……46
   - El discurso de Pedro……48
   - La Escuela de Alejandría……49
   -
6. Eclesiología……57
   - La Iglesia de Jerusalén……58
   - Misionología Eclesiástica……63
   - Dones y Gobiernos……66

7. Escatología……75
   - El arrebatamiento de la iglesia……80
   - El retorno de los judíos……82
   - La Segunda Venida de Cristo……85
   - La salvación de Israel como nación……88

Teología del Avivamiento

Presentación

El avivamiento pentecostal del año 1906 en los Estados Unidos de América y del año 1909 en Chile reactivó las doctrinas de los apóstoles, restauró el dinamismo de la Iglesia de Jerusalén y recuperó el credo literalista de las iglesias cristianas de los primeros 150 años, que el alegorismo de Filón, Clemente y Orígenes y el racionalismo de Descartes, Spinoza y Wilhelm habían amagado. Con el avivamiento pentecostal de la calle Azusa y de la calle Olivar, también se derrumba el cesasionismo y el idealismo apocalíptico. El avivamiento pentecostal de Los Angeles y de Valparaíso, trajo de vuelta el bautismo del Espíritu Santo, la sanidad divina, los dones espirituales, los dones ministeriales el retorno de los judíos a su tierra histórica y la refundación nacional de Israel.

Las normas doctrinales de la denominación pentecostal más grande, numerosa y representativa del mundo informa que: “Desde los primeros días del siglo veinte, muchos creyentes cristianos han enseñado y han recibido una experiencia espiritual que llaman el bautismo en el Espíritu Santo. En la actualidad, centenares de millones de creyentes se identifican con el movimiento que enseña y promueve la recepción de esta experiencia. La expansión global de este movimiento muestra el cumplimiento de las palabras de Jesucristo a sus discípulos cuando les prometió que el Espíritu Santo vendría sobre ellos, y recibirían poder para ser sus testigos a todo el mundo (Hechos 1:5,8).

Asimismo reconocen que, la sanidad divina es parte integral del evangelio, que la liberación de la enfermedad ha sido provista en la expiación y es el privilegio de todos los creyentes, y que los dones del Espíritu Santo son vitales para el ministerio de hoy, que también han sido restaurados los ministerios de los apóstoles, de los profetas, de los evangelistas, de los pastores y de los maestros, con la distinción que después de los doce, los actuales son apóstoles eclesiásticos. Y, en lo relacionado con la escatología, Myer Pearlman, Stanley Horton y Pablo Hoff han asimilado y proyectado la teología de John Nelson Darby y de William Blackstone en lo tocante a Israel.

Y frente a la presión social y política originada a partir de los años ochenta del siglo XX, para legitimar la homosexualidad hasta incluirla en la institucionalidad matrimonial, la teología pentecostal ha conservado con firmeza la doctrina bíblica de la antropología humana y matrimonial, en conjunto con la iglesia católica y la iglesia ortodoxa, no así las iglesias protestantes, que en Europa la asimilaron, y también en los Estados Unidos a partir del año 2015. No obstante, ninguna de estas Iglesias mostró tal disposición para asimilar el avivamiento pentecostal. La legalización del matrimonio gay, es el mayor desafió histórico, toda vez que pena la proclamación de la doctrina bíblica.

La “Teología del Avivamiento Una exposición de las doctrinas pentecostales fundamentales”, es una extensión o si se quiere, el segundo tomo del texto “Un Trabajador Profesional, un aporte a la formación del pastor evangélico”, en el que se comparten algunos conceptos a modo de introducción a la teología, y se destacan algunos hechos históricos para enfatizar la perspectiva pentecostal de la bibliología, de la cristología, de la eclesiología y de la escatología. Con ellos, se pretende profundizar la información entregada en los capítulos; 2 Marco Teológico Evangélico, 3 Naturaleza y Misión Eclesiástica Evangélica, 4 Dones y Gobiernos Eclesiásticos, y 5 Avivamiento Pentecostal. Constituyen también una pedagogía de las presentaciones literarias de Pearlman, Horton y Hoff.

Introducción

Si bien el primer culto pentecostal propiamente tal se realiza el día sábado 14 de abril del año 1906 en una capilla metodista ubicada en la calle Azusa N° 312 de la ciudad de Los Angeles convocado por el predicador negro William J. Seymour, la iglesia pentecostal en Estados Unidos nace oficialmente el 2 de Abril del año 1914 en la ciudad de Hot Spring, y si bien el primer culto pentecostal propiamente tal en Chile se realizó el sábado 20 de febrero del año 1909 dirigido por el pastor Willis C. Hoover, la iglesia pentecostal en Chile nace el 12 de septiembre del año 1909. Estas fechas nos indican que la Iglesia Pentecostal en el mundo tiene poco más de cien años, así que se puede decir, que si bien ya tiene teología, ha construido una academia y tiene las 16 Verdades Fundamentales, la exposición de sus doctrinas está recién empezando, y para participar de este proceso, surge la Teología del Avivamiento

La “Teología del Avivamiento” consta de cinco capítulos, el primero está destinado a valorar la teología evangélica pentecostal con el título “Introducción a la teología”, el segundo denominado “Bibliología” a enfatizar algunos hechos históricos como articuladores propios de la teología pentecostal, el tercer capítulo Cristología ha sido desarrollado para explicar la dimensión humana y la teleología, a partir del mensaje del ángel Gabriel a María y del discurso del apóstol Pedro a la multitud el día de Pentecostés, el cuarto capítulo llamado Eclesiología apunta a enfatizar la importancia de mirar a la Iglesia de Jerusalén como modelo eclesiástico y la responsabilidad social y política de la iglesia local según la misionología de Myer Pearlman. El quinto capítulo Escatología presenta un trazamiento fundado en la teología de los dos pactos, el arrebatamiento de la iglesia y el de la “salvación de Israel como nación” establecidos en los numerales 13 y 14 de las Verdades Fundamentales.

Introducción a la Teología Evangelica Pentecostal

Si bien la teología ha sido relegada a las aulas periféricas de las históricas y famosas universidades europeas y norteamericanas, una mirada objetiva a la historia secular y eclesiástica, nos autoriza para reconocer y valorar a la teología como el fundamento de la filosofía, como la madre de todas las ciencias y la primera piedra de la academia. Sepamos que la universidad más famosa e importante del planeta que encandila a los chilenos es la Universidad de Harvard, y la Universidad de Harvard no fue fundada por los científicos de la National High Magnetic Field Laboratory de los Estados Unidos de América sino por un pastor evangélico, el pastor John Harvard, quien empezó con nueve alumnos los 400 libros de su biblioteca personal y un capital de 779 libras, y que fundó en el año 1636, para enseñar teología y preparar ministros para predicar y enseñar el evangelio.

Una definición pedagógica de los conceptos básicos asociados a la teología, una vista a los teólogos evangélicos pentecostales, y la revisión de los argumentos que le otorgan valor científico a la teología evangélica, conforman este primer capítulo.

Teología

Es la ciencia que estudia a Dios, el 80% de la población chilena cree que existe Dios y en Estados Unidos el porcentaje es del 92%. La teología es la ciencia que se aboca a estudiar esta realidad, y lo hace recurriendo a las fuentes existentes, como la naturaleza, el hombre, las sociedades y la literatura, y de ella en la principal obra literaria que es la biblia. La primera fuente se denomina teología natural, enseguida viene la teología antropológica, le sigue la teología sociológica, a continuación la teología histórica y al final la teología bíblica. La biblia es por excelencia la fuente más fecunda y virtuosa para estudiar a Dios. Hay en el escenario sociológico mundial compuesto por incontables naciones y organizadas en 193 países, un pueblo que tiene una incomparable experiencia divina, que es el pueblo judío y su mayor institución el Estado de Israel. El nacimiento, fundación e historia del judaísmo y la nación de Israel la encontramos en la biblia, en donde, incluso registran la experiencia de unos de sus ciudadanos, el cual vio la espalda de Dios (Exodo 23:33).

Ciencia

Se la llama ciencia a la actividad profesional que observa y verifica diferentes hechos que se producen. Mientras caminaba por el jardín Isaac Newton vio que caían las manzanas del árbol, como el hecho se repetía, concluyó que existía la gravitación y que la manzana había madurado. Si usted ve que miles o millones de personas dicen que existe Dios, entonces tiene que aceptar que existe Dios. Los teólogos son científicos, porque han investigado y descubierto que la biblia es un documento con información fidedigna, el famoso arqueólogo Werner Keller después de excavar y descubrir ciudades y objetos en el subsuelo del territorio de Israel escribió el libro: “Y la biblia tenía la razón” La teología evangélica tiene valor científico porque no consiste solo en una comprensión intelectual, sino que en experiencias similares, compartidas por millones de personas en el mundo a través de muchos años, y porque se funda en un hecho irrefutable, como es el retorno del pueblo judío a su tierra ancestral, y la fundación del Estado de Israel, proclamado antes de la realización.

La teología evangélica pentecostal no consiste en una comprensión intelectual de conceptos como en el catolicismo occidental, oriental y protestante, la teología evangélica pentecostal es la explicación de una experiencia observada y comprobada millones de veces. A finales del año 1900 en el Colegio Bíblico Bethel en Topeka la primera persona fue Agnes Ozman, después fue el mismo Charles F. Parham el director, y más tarde en Los Angeles el mismo William Seymour, y hasta ahora son incontables los millones de cristianos en todo el mundo, que han recibido el bautismo del Espíritu Santo y han hablado en lenguas, es decir, se ha observado siempre la misma experiencia.

La historia del pentecostalismo nos cuenta que Charles Fox Parham y su hijo Claude enfermaron y que después de clamar atribuyeron la recuperación a una intervención divina, así que creyó y se comprometió a predicar la sanidad divina y hacer oración por los enfermos. Charles Fox Parham fue el que estableció las doctrinas básicas del pentecostalismo, bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas y la sanidad divina en el Nombre de Jesús. Si bien hay registro de testimonios de sanidad divina en toda la historia de la iglesia cristiana, fue a partir de Parham, que la sanidad divina fue una experiencia y doctrina pentecostal fundamental. Y, los que han sanado por el poder de Dios en el Nombre de Jesús, se cuentan por millones en todas partes del mundo, hasta el día de hoy.

Y la señal superior, que hace trascendente la teología evangélica pentecostal, que la distingue como suprema en el cristianismo, es la existencia del Estado de Israel. John Nelson Darby proclamó en el año 1827 que Israel volvería a renacer como nación, William Eugene Blackstone en el año 1878 escribió que Israel volvería a ser una nación en su propia tierra. El movimiento pentecostal norteamericano, proclamó desde el mismo año 1906 que Israel volvería a ser una nación en su misma tierra, mientras los teólogos católicos, orientales y protestantes sonreían sosteniendo que, había nacido la nueva secta pentecostal, y que “la interpretación literal es enteramente insostenible…que los libros de los profetas mismos contienen ya indicaciones que señalan a un cumplimiento espiritual” (Berkhof 1938 Teología Sistemática, página 853). Bueno, y sucedió tal como lo anunciaron los predicadores y los teólogos evangélicos pentecostales, el viernes 14 de Mayo de 1948 renace la nación de Israel en su misma tierra.

Fundamento de la Filosofía

Se le llama filosofía a la acción intelectual de reflexionar y buscar respuestas a las grandes interrogantes existenciales del hombre; ¿Qué soy? ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Por qué estoy aquí? ¿Para dónde voy? Y para responder estas preguntas, y otras parecidas, y hasta las más difíciles que se le ocurran al hombre surge la filosofía, y por siglos la primera fuente de la filosofía fue la teología bíblica o la revelación como se le llamaba históricamente, ahora, en los tiempos modernos, la filosofía ha desechado como fuente de respuestas a la revelación y se afinca en la ciencia. Así, en la actualidad, muchos de los que declaran buscar la verdad, lo hacen en la ciencia.

Primera piedra de la Academia

Se llama Academia; al conjunto de todas las universidades del mundo, sus profesores, sus libros, los conocimientos y los edificios donde funcionan, y todas las universidades del mundo se fundaron para estudiar teología, y más tarde, pasado el tiempo, agregaron el estudio de la medicina y el derecho. Harvard, Yale y Princeton son las universidades que entregan la educación de más alta calidad en el mundo, sin embargo, siempre es importante saber que estas instituciones se establecieron principalmente para entrenar a los ministros del evangelio, es decir, para impartir la carrera de teología, así que la teología es la primera piedra de la Academia.

Evangélica

El evangelicalismo es una de las cuatro versiones de la religión cristiana, las otras son la Iglesia Católica, la Iglesia ortodoxa Oriental y las Iglesias protestantes. Evangélica es una persona o una iglesia cuya fe surge primariamente de los cuatro evangelios, es decir, cree literalmente en el Jesús que proclaman Mateo, Marcos, Lucas y Juan, interpretado por los apóstoles y anunciado por los profetas, es decir, en la biblia. La Iglesia Católica construye su teología de acuerdo a las enseñanzas del magisterio de la iglesia, compuesto por los actuales obispos entendidos como sucesores de los apóstoles, y que la construyeron concilio a concilio a lo largo de la historia. La Iglesia Ortodoxa Oriental ha construido su teología en base a las enseñanzas de los Padres de la Iglesia y a las definiciones conciliares, pero solo cuando fueron ecuménicos, no regionales. Las Iglesias Protestantes construyeron su teología en base a las proclamaciones de los reformadores Lutero y Calvino hasta que fue permeada por el racionalismo y desvirtuada totalmente por el progresismo.

Pentecostal

Pentecostal es la persona y la iglesia que valora como fundamental la experiencia y doctrina bíblica del bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas conforme a los Hechos 2: 4. También se aplica a las personas e iglesias que le dan libertad al Espíritu Santo para manifestarse en las reuniones, y se extiende también a las personas e iglesias a quienes les agrada la cultura pentecostal; decir amén durante las reuniones, pararse y dar tres glorias a Dios, danzar y ver danzar, escuchar profecías, ungir a los enfermos, reprender demonios, cantar la Venida de Cristo se acerca al son de los violines, las guitarras y los banyos, predicar a la calle, tener sueños y revelaciones, ver a los ángeles y cubrirse con la sangre de Cristo.

Teólogos pentecostales

La Teología del Avivamiento reconoce a William Seymour en los Estados Unidos y a Willis C. Hoover en Chile, como los instrumentos escogidos que iniciaron el movimiento pentecostal, ambos y todos los que se unieron después eran miembros de las iglesias protestantes norteamericanas, de la cuales emigraron para buscar libremente el bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas conforme al libro de los Hechos de los apóstoles 2: 4, experiencia y doctrina que esas iglesias consideraban cesadas desde el tiempo de los apóstoles. Así que, la iglesia pentecostal nace en el año 1906 en USA y en 1909 en Chile. También hubo avivamiento pentecostal en la Iglesia Católica, pero los bautizados en Espíritu Santo no abandonaron sus parroquias y tampoco asumieron el nombre de pentecostal, sino de carismáticos.

En el año 1916, es decir, a dos años de conformarse el Concilio General de las Asambleas de Dios de los Estados Unidos de América, surge la Declaración de las Verdades Fundamentales el primer documento teológico pentecostal. Más tarde, en el año 1937 se publica la “Teología Bíblica y Sistemática” escrita por el profesor Myer Pearlman del Instituto Bíblico Central, considerada como “la joya del pentecostalismo clásico”, autor que fue seguido por otros notables escritores. En la actualidad la Academia Pentecostal valora especialmente la “Teología Sistemática, una perspectiva pentecostal, editada, escrita y publicada en el año 1993 por el profesor Stanley Horton, toda vez que es el libro indicado como texto base para las cuatro teologías del currículum académico pentecostal.

Teniendo en cuenta que ambos teólogos, tanto Pearlman como Horton son dispensacionalistas, es necesario incluir en esta sección teólogos pentecostales a John Nelson Darby y a William Eugene Blackstone, y como la “Teología del Avivamiento” reconoce a Las Asambleas de Dios como la iglesia pentecostal más grande y representativa de los Estados Unidos y a la Iglesia Metodista Pentecostal como la más grande y representativa de Chile, es necesario incluir en la sección teólogos pentecostales a Pablo Hoff y a Manuel Umaña Salinas. Sabemos que nadie pone en duda la pertinencia de Hoff, fundador del primer Instituto Bíblico Pentecostal chileno, pero como todos se preguntarán por la inclusión de Manuel Umaña, es que presentamos las razones de su promoción.

Si bien, el obispo Manuel Umaña Salinas no escribió libro alguno, se puede decir de él, guardando las proporciones, que, hay muchas cosas que hizo, las cuales si se escribieran una por una, se estiman en un par de tomos. El obispo Umaña con sus profecías, predicas y enseñanzas, impregnó con dos conceptos que han llegado a formar parte integral de la fe pentecostal, el primero es: Chile Será para Cristo y el segundo es: Construyan hermanos que esta será la Casa de Oración de los Presidentes de Chile. Con el primero, el obispo Umaña construyó la primera teología política del mundo, y el concepto Casa de Oración ha llegado a ser parte de la liturgia y el kerigma pentecostal, agreguemos a estos, el tedeum evangélico, el anticlericalismo católico y el anticomunismo religioso. Se puede decir que, cada pentecostal chileno trata de reflejar en su fe y en sus testimonios características que estableció Umaña.

Myer Pearlman

Nació el 19 de diciembre (1898 -1943) en Edimburgo (Escocia), hijo de padres judíos. Sus primeros años los pasó en una escuela hebrea en la sinagoga de su ciudad junto a los rabinos que le enseñaron el Antiguo Testamento y las tradiciones judías. A los 14 años aprendió el idioma francés sin ayuda de profesor, consultando libros de la biblioteca. Durante la Primera Guerra Mundial sirvió como intérprete a los americanos en Francia. A la edad de 17 años emigró a Nueva York (EE.UU.) junto a su familia y de allí pasaron a San Francisco. En esta ciudad se convirtió al Evangelio y después de asistir varios meses a los cultos pentecostales de la “Misión Buenas Nuevas”, a la que fue atraído por una canción, experimentó también el bautismo pentecostal del Espíritu Santo.

Estudió en el Central Bible Institute (Springfield, Missouri) de las Asambleas de Dios. Recibió su graduación en 1925 y fue invitado a unirse a la Facultad de profesores del mismo, lo que hizo durante 14 años. Se casó con Irene Graves, hija de uno de los pioneros del movimiento pentecostal, tuvieron tres hijos. Durante años editó diversas publicaciones, tradujo varios libros y fue autor de revistas para la Escuela Dominical, tanto para profesores como para alumnos. Durante la Segunda Guerra Mundial fundó un periódico de nombre Reveille, destinado a la evangelización de los soldados, el cual fue instrumento para llevar a muchos a Cristo.

En 1937 escribió la Teología Bíblica y Sistemática, una de las primeras obras de teología sistemática escrita desde la perspectiva pentecostal. Ningún volumen de teología sistemática ha desafiado la influencia de Pearlman en el campo misionero pentecostal. Es el manual teológico clásico, sin rival, en la obra misionera para la enseñanza y preparación de obreros pentecostales nacionales. En lenguaje sencillo y con planteamientos competentes ofrece una teología seria y respetuosa de todos los puntos doctrinales que bosqueja, buscando siempre una síntesis en puntos tan complejos como el calvinismo y el arminianismo. Tiene un buen acopio de material pero, desgraciadamente, nunca se cita la procedencia de las obras empleadas. De la Teología Bíblica y Sistemática se dijo: “Es la joya teológica del periodo pentecostal clásico”.

Stanley M. Horton

Stanley M Horton (1916-2014), fue un erudito, escritor prolífico que conferencias bíblicas en todo el mundo, es reconocido en todo el movimiento Pentecostal como un "teólogo de primer nivel." Como un hijo del avivamiento pentecostal de la calle Azusa, Horton sirve, en palabras del Superintendente General George O. Wood, como un "puente que une el avivamiento de Azusa y el día de hoy." El doctor Horton fue recibido por las Asambleas de Dios en el año 1942, y ordenado en el año 1946. Horton y su última esposa, Evelyn, fueron bendecidos con tres hijos: Stanley, Edward, y la Fe.

Horton recibió su formación profesional en Los Angeles City College (AA, 1935), la Universidad de California en Berkeley (BS, 1937), Gordon College (ahora de Gordon-Conwell Theological Seminary) (Maestría en Divinidad, 1944.); La Universidad de Harvard (STM, 1945), y Central Baptist Theological Seminary (Th. D., 1959). Otros estudios los realizó en el Seminario Bíblico de Nueva York. Graduado de Harvard en 1945, Horton enseñó por primera vez en el Instituto Bíblico Metropolitano hasta el año 1948, antes de servir como presidente del Departamento de Biblia en el Central Bible College (Springfield, MO) desde 1948 hasta 1978. Horton es autor de docenas de libros y más de 250 artículos y reseñas, escribió el Plan de estudios para la clase de adultos de la Escuela Dominical de Las Asambleas de Dios por más de 25 años.

Entre los años 1979-1980 Horton sirvió como presidente de la Sociedad de Estudios Pentecostales, desde 1991 ha sido distinguido como profesor emérito de Biblia y Teología en las Asambleas de Dios Theological Seminary, donde enseñó desde 1978 hasta 1991. A lo largo de su carrera como profesor, Horton se desempeñó como profesor visitante de varias universidades y seminarios en muchos países, incluyendo India, Bélgica, Alemania, Taiwán, Filipinas y Singapur.

John Nelson Darby

John Nelson Darby (18 de noviembre de 1800 - 29 de abril de 1882) fue un predicador y un profesor bíblico, y la figura de mayor influencia entre los fundadores de la Misión Hermanos de Plymouth. Es considerado el padre del Dispensacionalismo moderno y del Futurismo Apocalíptico. Hizo una traducción de la Biblia basada en los textos griego y hebreo con el título: "Las Sagradas Escrituras: nueva traducción desde sus lenguas originales". Darby estudió en Westminster School y en el Trinity College de Dublín, donde se graduó con honores y obtuvo la Medalla de Oro en lenguas clásicas en 1819. Abrazó el cristianismo en su época de estudiante, pero no existen evidencias de que hubiera estudiado teología. Empezó a ejercer su profesión de abogado, pero pronto sintió que esta actividad entraba en conflicto con sus creencias religiosas y prefirió ordenarse como pastor anglicano en Irlanda. En octubre de 1827, se hirió gravemente al caer de un caballo, y poco tiempo después aseguraría que durante el tiempo de su convalecencia se dedicó a estudiar la biblia, y que entendió que las profecías del Antiguo Testamento, especialmente las del libro de Isaías, no podían aplicarse a la iglesia, como lo enseñaba el anglicanismo.

Durante los cinco años siguientes se dedicó a desarrollar los principios de su teología dispensacionalista, y en el año 1831 decidió abandonar la iglesia anglicana, y junto a otros que compartían su escatología, fundó la Misión Hermanos de Plymouth, los que viajaron por toda Inglaterra e Irlanda fundando iglesias. Darby por su parte, viajó a lo largo y ancho de Europa y Gran Bretaña hasta el año 1840 enseñando el dispensacionalismo y fundando iglesias. En 1840 dio once conferencias en Ginebra sobre la esperanza bienaventurada de la iglesia, y empezó a ser reconocido su liderazgo y reputación como escatologo. Darby utilizó sus conocimientos clásicos para traducir la Biblia a varios idiomas a partir de sus textos originales, escribió una sinopsis de la Biblia en inglés y muchos otros artículos religioso-académicos, escribió himnos y poemas, y también fue un comentarista bíblico. Entre 1862 y 1877 John Nelson Darby realizó al menos cinco viajes misioneros a Norteamérica, donde el dispensacionalismo fue extraordinariamente bien recibido, consagrándose como la corriente teológica más influyente entre los cristianos fundamentalistas, al ser la hermenéutica de la Biblia Anotada de Scofield. El avivamiento pentecostal llevó el dispensacionalismo a todo el mundo. Lo distintivo del dispensacionalismo es que sostiene que Israel como nación y la Iglesia como cuerpo de Cristo no forman un único pueblo de Dios, sino dos pueblos con profecías, promesas y destinos diferentes.

Las creencias dispensacionalista sobre el destino de los judíos, y el restablecimiento del reino de Israel, constituyen el fundamento filosófico del Sionismo Cristiano. El Sionismo Cristiano sostiene que "Dios puede volver a injertar a Israel", creencia que sustentan en su interpretación de las profecías del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento. También afirman que, si bien los caminos de Dios cambian de dirección, sus planes de bendecir a Israel no los ha olvidado, sino que así como en la actualidad está mostrando un favor inmerecido a la Iglesia, de igual forma levantará un remanente de Israel para dar cumplimiento a todas las promesas dadas a la descendencia de Abraham. El Sionismo Cristiano, es un movimiento surgido en el seno del cristianismo principalmente evangélico, pero no circunscrito únicamente a esta denominación, que apoya la idea de un hogar nacional para los judíos desde antes de 1948 y continúa apoyando la existencia del Estado de Israel hasta la fecha. El Sionismo Cristiano, fue poderosamente fortalecido cuando en el año 1948 renace la nación de Israel como un Estado moderno y ubicado en las tierras ancestrales, un evento de proporciones proféticas y una señal que anuncia el pronto regreso del Salvador.

En Gran Bretaña, donde el dispensacionalismo maduró, el sionismo cristiano produjo figuras tan influyentes como Lord Shaftesbury, Lord Arthur Balfour y Lloyd George (la propia reina Victoria asumió el título de Protectora de los Judíos). Balfour trabajó estrechamente con el líder sionista Haim Weizmann (que llegaría a ser el primer presidente del Estado de Israel) para producir lo que se conocería como la Declaración Balfour. Aunque el Sionismo Cristiano cuenta con reductos de poder en lugares como Holanda y Escandinavia, como en países del Tercer Mundo, su centro real está en los Estados Unidos de América, a donde fue llevado desde Inglaterra por John Nelson Darby. La independencia de Israel en 1948 y su arrolladora victoria en la Guerra de los Seis Días de 1967, premonitorias del Armagedón, catapultaron a los cristianos sionistas, y con la elección en 1976 del presidente Jimmy Carter comenzaron a influir como una fuerza política organizada dentro del sistema político estadounidense. Esta tendencia cristiano sionista se consolida con la elección de Ronald Reagan y la emergencia de la Mayoría Moral de Jerry Falwell.

No solamente el lobby judío sionista de los Estados Unidos de América tenía un campeón en la Casa Blanca, sino que los cristianos sionistas, incluidos el Fiscal General Ed Meese, el Secretario de Defensa Casper, el Secretario de Interior James Watt y, desde luego, el propio Ronald Reagan, accedieron por primera vez al poder político. En 1982 el Presidente Reagan invita a Falwell a dar una charla al Consejo Nacional de Seguridad. Por la influencia de los cristianos sionistas, Estados Unidos ha llegado a constituirse en el Cinturón de Seguridad de Israel. En el año 2016, el portavoz de la Casa Blanca, a la sazón dominada por los Demócratas, Josh Earnest ha expresado, que el compromiso de Estados Unidos con la seguridad de Israel sigue siendo “sacrosanto”. Se calcula que en USA, existen 70 millones de cristianos sionistas y 80.000 pastores sionistas cuyas ideas son diseminadas por 1.000 emisoras cristianas de radio y 100 cadenas cristianas de televisión. En la actualidad, los cristianos sionistas constituyen la facción dominante del Partido Republicano.

William Eugene Blackstone

William Eugene Blackstone (6 de octubre de 1841 - 7 de noviembre de 1935) fue un evangelista estadounidense y un cristiano sionista, autor del Blackstone Memorial de 1891. Blackstone nació en Adams, Nueva York y se convirtió en cristiano evangélico cuando tenía 11 años durante las reuniones de avivamiento en una iglesia metodista local. Se alistó para el servicio militar durante la Guerra Civil estadounidense, pero no fue aceptado debido a que era enfermizo, así que, se unió a la Comisión Cristiana de los Estados Unidos, organización similar a la moderna Cruz Roja, y estuvo destinado la mayor parte del tiempo en la sede del general Ulysses S. Grant, como coordinador de los servicios médicos para los combatientes heridos.

El 5 de junio de 1866, Blackstone se casó con Sarah Lee Smith y se estableció en Oak Park, Illinois en 1870, donde se dedicó con mucho éxito al negocio de la construcción y las inversiones inmobiliarias, sin embargo, en una noche cuando oraba después de una lucha espiritual, decidió dedicar su vida a Dios renunciando al trabajo material, y mientras empezaba a ejercer como evangelista fue influenciado por la teología de John Nelson Darby, consagrando su ministerio a predicar el arrebatamiento de la iglesia y la restauración de la nación de Israel. En 1878 escribió el libro “Jesús viene” texto que se transformó en la fuente de referencia del pensamiento dispensacionalista estadounidense. Durante los siguientes 50 años su libro se tradujo a 48 idiomas y se vendieron millones de copia.

Mientras ejercía su ministerio, recibía información sobre los progromos mortales en Rusia, que eran instigados por el propio gobierno soviético y sufría pensando que las naciones europeas y aún los Estados Unidos no harían nada para defenderlos, tampoco para ayudarlos a escapar y menos para recibirlos en sus países, así que oraba y predicaba que era necesario crear una patria en Israel. Blackstone y su hija viajaron a Tierra Santa en 1888, y volvió convencido que el regreso del pueblo judío a su antigua patria era la única solución posible a la persecución que sufrían los judíos en Rusia y en Europa por el agudo antisemitismo. Así, pocos meses después, en 1890 se consiguió la Primera Iglesia Episcopal Metodista de Chicago para realizar la Conferencia “Pasado, Presente y Futuro de Israel” el 24 y 25 de Noviembre, invitando a líderes cristianos y judíos.

La conferencia concluyó con una Declaración expresando sus simpatías por los judíos oprimidos que vivían en Rusia y llamando a las grandes potencias, incluido el Imperio Otomano, a devolver la tierra de Israel al pueblo judío, sin embargo, Blackstone estaba convencido que, aunque la Declaración fue firmada por hombres prominentes, era insuficiente, así que empezó una enérgica campaña exhortando a los judíos a volver a su tierra en Israel y escapar del cruel antisemitismo ruso y europeo. Un año más tarde en 1891 e inspirado en el espíritu de la Conferencia de Chicago, Blackstone dirigió una campaña conocida como Memorial consistente en una carta al Presidente Harrison, pidiendo el apoyo estadounidense a la restauración judía en Israel. La carta fue firmada por 413 prominentes líderes cristianos y algunos líderes judíos, entre ellos, John D. Rockefeller, JP Morgan, Cyrus McCormick, senadores, congresistas, editores de periódicos y el presidente del Tribunal Supremo de los Estados Unidos. Más tarde, en recuerdo a esta acción, la carta fue catalogada como Blackstone Memorial.

Se estima que el Blackstone Memorial de 1891 fue como un anticipo a la superlativa obra del inmortal Teodoro Herzl publicada en 1896 titulada “El estado Judío” y al que se reconoce como “El padre espiritual del Estado Judío”. El Blackstone Memorial de 1891 decía en parte: ¿Por qué los poderes que bajo el tratado de Berlín en 1878, dieron Bulgaria a los búlgaros y Servia a los servios, no devuelven Palestina a los judíos? Estas provincias, así como Rumania, Montenegro y Grecia , fueron arrebatadas a los turcos y entregadas a sus dueños naturales. ¿No pertenece Israel por derecho a los judíos? También alegaba que la “Ley del abandono” no se aplicaba a los judíos con respecto a Palestina, porque ellos nunca abandonaron la tierra, nunca firmaron un Tratado cediéndola, y tampoco, nunca se rindieron, simplemente sucumbieron, después del conflicto más desesperado, al poder abrumador de los romanos, (en el año 73 en Masada)

Al enterarse del surgimiento del movimiento sionista, dirigido por Theodor Herzl, Blackstone se convirtió en un defensor abierto y ferviente del sionismo, y cuando el sionismo herzliano consideró la oferta del gobierno británico de un estado judío interino en Uganda, hizo campaña en su contra, y envió a Herzl una Biblia personal delineada con las referencias bíblicas específicas a la restauración judía en Israel solamente. Historiadores dicen que la Biblia enviada por Blackstone, se exhibió de manera prominente en el escritorio de Herzl durante muchos años, aunque ahora ya no es localizable. Como uno de los evangelistas más populares de los Estados Unidos, Blackstone viajó mucho y continuó predicando el evangelio, comprometido con la restauración judía y el sionismo durante el resto de su larga vida, y hasta el día de su muerte 31 años después, el 7 de noviembre de 1935, trece años antes del nacimiento del Estado de Israel, por el cual luchó incansablemente cada día de su vida.

En el año 1916 el juez de la Corte Suprema Louis D. Brandeis redescubrió el Blackstone Memorial y solicitó a Blackstone que redactara un "Blackstone Memorial moderno" al presidente Wilson. Brandeis entendió que el apoyo que Blackstone obtendría para el "Memorial" permitiría al presidente Wilson aceptar y respaldar el sionismo estadounidense y la posterior Declaración británica de Balfour de 1917, que marcó el rumbo para el establecimiento del Estado de Israel. Aunque tenía 75 años, el evangelista Blackstone emprendió con energía el arduo proyecto. Cabe destacar que esta vez Blackstone obtuvo el respaldo del presidente Wilson al Memorial, el presidente Wilson era un presbiteriano religiosamente observante, y el Memorial, aunque fue presentado sólo en privado, la acción fue conocida por los británicos, quienes la entendieron como el apoyo estadounidense a la Declaración Balfour. La Declaración Balfour fue determinante para la posterior restauración del Estado de Israel. El Blackstone Memorial de 1916, a diferencia del Memorial de 1891, nunca se presentó públicamente.

Se puede establecer que sin los esfuerzos de toda la vida de este evangelista, para construir el apoyo político estadounidense y la correcta comprensión profética del restauracionismo, el apoyo estadounidense al sionismo y al Estado de Israel podría haber sido muy diferente, ya que las iglesias protestantes, católicas y las ortodoxas orientales siguen creyendo que cuando la biblia habla de Israel se está refiriendo a la Iglesia.

Pablo Hoff

Pablo Hoff Bieker (23 de Febrero 1924 – 23 de Julio 2019) era el tercero de cuatro hijos del matrimonio Elmer y Alma Hoff, su padre era agricultor y pastor Pentecostal que celebraba cultos en diversas casas por falta de un templo propio. Tan reconocido era el ministerio de Elmer Hoff que en una oportunidad al llegar a la oficina de correos local una carta dirigida simplemente "*Al hombre que conoce a Dios*", sin demora se la hicieron llegar. A los cinco años de edad Pablo Hoff aceptó a Jesucristo como su Señor y Salvador. Cada noche el pastor Elmer leía la Biblia a su familia, siguiendo el orden canónico de Génesis a Apocalipsis, y al cabo de algunos meses, al llegar al final de Apocalipsis, comenzaba nuevamente la lectura desde el Génesis. La combinación de ambiente sano, trabajo duro, y devoción piadosa produjo en Pablo una ética de trabajo, disciplina, fe y devoción que eventualmente le llevarían a realizar grandes cosas para el Señor.

Al completar sus estudios de secundaria, Pablo recibió una beca completa para estudiar ingeniería química a cambio de comprometerse a trabajar en una gran empresa farmacéutica con un excelente sueldo, sin embargo, sintiendo que el Señor le llamaba al ministerio, descartó la oferta para estudiar teología, pero la Segunda Guerra Mundial retrasó sus planes, ya que fue reclutado y enviado al frente para sumarse a las tropas que invadían Alemania. Al finalizar la guerra en 1945, el haber servido en el ejército le trajo como beneficio una beca de estudio que uso para estudiar teología. Se matriculó en la Taylor University, un seminario teológico evangélico Interdenominacional, y al cabo de cuatro años en 1949 recibió su Licenciatura en Teología. Luego continuó estudios de posgrado en Winona Lake School of Theology, con profesores tan distinguidos como Edward J. Young, Wilbur Smith y Carl F. Henry recibiendo el título de *Master of Arts in Theology*, sin embargo siguió estudiando teología en el Seminario Bautista Norteño en Chicago, donde estudió Crítica bíblica y Consejería Pastoral. No está demás decir que encontrar a un pentecostal con dicho nivel de preparación en aquellos tiempos era toda una rareza.

A principios del año 1962, Pablo Hoff se casó con la misionera Betty en la ciudad de La Paz en Bolivia, y ambos empezaron a dedicar sus vidas a la enseñanza en el instituto bíblico, más tarde fueron invitados a incorporarse al plantel de profesores del Instituto Bíblico Rio de la Plata en Buenos Aires Argentina. En el año 1977 ambos recibieron el llamado para enseñar teología en Santiago de Chile, en aquellos días el pentecostalismo chileno adolecía de preparación teológica para sus pastores, y la necesidad de contar con un Instituto Bíblico les fue expresada por el obispo Francisco Anabalón, y después de mucha oración y consultas Pablo Hoff y su esposa inician la fundación del Instituto Bíblico Pentecostal que fue inaugurado en el año 1978. Rápidamente el Instituto Bíblico Pentecostal ganó aceptación de los líderes de diversas iglesias pentecostales y en menos de diez años la matrícula llegó a aproximadamente mil alumnos. En el año 1999, se cambió el nombre al de Instituto Bíblico Nacional para hacerlo más atractivo a diversas iglesias evangélicas del país, pero sin deslizar la teología pentecostal.

Pablo Hoff dirigiendo el Instituto Bíblico Nacional formó teológicamente a cientos de pastores y líderes evangélicos pentecostales chilenos, y para fortalecer bibliográficamente el Currículum Institucional escribió nueve libros, que rápidamente trascendieron las fronteras nacionales, para ser asumidos por la Academia teológica pentecostal latinoamericana, con lo cual ha pasado a ser considerado y reconocido como un teólogo pentecostal de excelencia. La sabiduría superlativa de Pablo Hoff incluyen las siguientes obras: “El Pentateuco” (1978), “Los Libros Históricos” (1980), “El Pastor como Consejero” (1981), “Se hizo hombre” (1989), “Otros evangelios” (1993), “Libros Poéticos” (1998), “Teología Evangélica I” (1987), “Teología Evangélica II” (2000), y “Defensa de la Fe” (2003).

Manuel Umaña Salinas

Como pastor, Manuel Umaña Salinas formó la Iglesia Evangélica más grande de Chile, según las estadísticas que entrega Pew Research Center, la de Jotabeche es la tercera iglesia más grande del mundo. A los 23 años se hace evangélico al casarse con la señorita Mercedes Gutiérrez y se integran a la Iglesia Metodista Episcopal de Quillota llegando a ser diácono y oficial, pero su madre, una católica muy comprometida no aceptó su nueva religión y lo echó a la calle junto a su esposa por “canutos”, la pareja se traslada a Santiago y se integran a la Primera Iglesia Metodista Episcopal de la capital. Cuando el avivamiento pentecostal surgido en la Iglesia Metodista de Valparaíso en el año 1909 liderado por el pastor Willis C. Hoover llega a Santiago, Umaña es el primero en aceptarlo junto a varios miembros de la iglesia, pero no así el pastor. Dado el rechazo del pastor y de otros miembros, el grupo que aceptó el avivamiento fue conminado a retirarse. El grupo escogió al hermano Carlos Leighton como pastor y a Manuel Umaña como Secretario, pero una enfermedad hizo renunciar a Leighton y asumir a Umaña, llamaron al grupo Iglesia Metodista Pentecostal de Chile, fue el día domingo 12 de septiembre del año 1909. En la segunda Iglesia Metodista Episcopal de Santiago ocurrió lo mismo.

Y con la doctrina del Bautismo del Espíritu Santo, la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile a cargo del pastor Manuel Umaña empezó a crecer y a propagarse por todas partes, han pasado dos años y ya tenían congregaciones en Concepción, Temuco, Talca, Quilpué, Limache, Quillota, Nogales, La Cruz, Calera, Batuco, Talagante, San Francisco de Mostazal, Paine, Teno, San Fernando, Chiguayante, Pitrufquén, Gorbea, San Bernardo, Mulchén, Taltal y Punta Arenas. En el año 1924 la Iglesia de Santiago pastoreada por Manuel Umaña se reunía en una propiedad arrendada en la calle Jotabeche esquina de Thompson y ya contaba con un circuito de 18 locales. Tres años después de aprobada la nueva Constitución del año ‘25 que consagraba la libertad de conciencia y de cultos, la Iglesia liderada por el pastor Umaña compra la propiedad de Jotabeche, y al año siguiente obtienen la Personalidad de Derecho Privando por Decreto Supremo 2148. A esa fecha todas las iglesias, las dos de Santiago, la de Valparaíso y las nuevas que se fundaron, constituían una sola y gran denominación pentecostal bajo la superintendencia del pastor Willis C. Hoover. Como el avivamiento pentecostal también ocurrió en los Estados Unidos, aunque tres años antes, también había una gran Iglesia Pentecostal allá. En el año 1933, la denominación sufre el retiro de doce iglesias que no aceptaron un procedimiento administrativo que dejaba fuera al pastor Hoover del máximo cargo.

En el año 1934 el pastor Manuel Umaña Salinas, cuya iglesia ya contaba con dos mil miembros, es elegido Superintendente de la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile y un cambio de Estatutos ocurrido en 1950 le permiten asumir como Obispo de la denominación, cargo que ocupó hasta el día de su muerte el domingo 2 de agosto de 1964. Como obispo de la Iglesia Metodista Pentecostal: "Estableció centenares de congregaciones en el país, formó un gran número de pastores, extendió la corporación aun enviando obreros a los países vecinos, todas con un altísimo crecimiento numérico y espiritual, iglesias vigorosas en el Espíritu Santo y ardientes en el Señor" (Rasmussen y Helland, 1987). Umaña sirvió su obispado con una gran autoridad espiritual, eclesiástica y administrativa, que nadie se atrevía a cuestionar, toda vez que la denominación crecía y se multiplicaba constantemente, y los que no prosperaron en su contra abandonaron la Iglesia Metodista Pentecostal, seguidos por algunos. A su muerte, el obispo Umaña dejó construido un gran templo al que llamaba catedral, y una denominación pentecostal, grande, presentes en todo el país y en el extranjero. En el obispado le sucedió el pastor Mamerto Mancilla y en el pastorado de Jotabeche el oficial Javier Vásquez Valencia.

Sin embargo, es como Profeta que su ministerio trascenderá más allá de la Iglesia de Jotabeche, más allá de la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile y más allá de las iglesias evangélicas del país. Manuel Umaña con sus profecías alteró el curso del país y removió las estructuras institucionales de la nación. Al obispo Umaña, el ministerio de Profeta le fue reconocido por el Estado de Chile a través del Congreso Nacional el 2 de Noviembre del año 2005, como está escrito en el Boletín 4029-04 de la Cámara de Diputados. Umaña es el único Profeta reconocido legalmente en nuestro país. Son dos las profecías entregadas por este vidente que tienen como destino la patria chilena. Una está bien documentada en la historia escrita de la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile, pero la otra, solo se ha conocido por la transmisión oral de oficiales y ministros contemporáneos suyos, que le sobrevivieron unos años. La primera profecía fue proclamada como en los años 30, y este es el testimonio:

El local que arrendaban en la calle Romero de la capital tuvieron que dejarlo, porque se les hizo pequeño y el arriendo era alto, así que compraron un terreno en la calle Jotabeche 40 donde construyeron un humilde templo (Wikipedia) desarmando las caballerizas existentes, pero a muy poco andar, se hizo muy pequeño, la iglesia seguía creciendo vertiginosamente, así que el pastor Umaña planeó construir un templo de gigantescas dimensiones. Fue en el contexto de este proceso de construcción cuando Dios usó a su siervo para hablarle a su iglesia y alterar el curso del país. A pesar de que la iglesia era numerosa y las ofrendas generosas, la obra propuesta por el pastor Umaña era demasiado grande y la iglesia perdió las fuerzas, la esperanza y sintió desmayar. Entonces el pastor Umaña le profetizó al pueblo: "**Construyan hermanos, construyan hermanos, que este templo será la casa de oración de los Presidentes de Chile".** El profeta Umaña murió el año 1964, y once años después, en septiembre del año 1975 entra por las puertas del Templo de Jotabeche, el presidente de la República, señor Augusto Pinochet Ugarte a orar por Chile en el primer tedeum Evangélico. Posteriormente fue a orar, el presidente Patricio Aylwin, después lo hizo el presidente Eduardo Frei, después el presidente Ricardo Lagos, después la presidenta Michelle Bachelet y ahora lo hace cada año el presidente Piñera. El Presidente de la República don Eduardo Frei Ruiz-Tagle estableció en el año 1997, que él Te Deum evangélico será uno de los cuatro actos oficiales, con qué Gobierno de Chile conmemorará la Independencia Nacional.

Para entender la segunda profecía, es necesario entrar al corazón del varón de Dios, porque la profecía es una palabra inspirada, primero para consolar y edificar al profeta y después para mostrar los planes que Dios tiene para un pueblo. Como hermano, pastor y obispo, Manuel Umaña vivía como asfixiado por la omnipresencia y omnipotencia del catolicismo imperante en el país que le toco vivir. Estaba recién casado y recién convertido y como su trabajo de cerrajero y carpintero no le daba lo suficiente, tuvo que vivir en la casa con su madre para ayudarse, sin embargo, ella que era muy católica, lo echó a la calle por "canuto". Esta experiencia lo marcó de por vida, pero fue la formación pastoral perfecta, para entender y enseñar a las centenares de personas que llegaban a la iglesia, y que traían arraigado el catolicismo de los "santitos" en el bolsillo, en la billetera, la religión de las "imágenes" en las paredes de la casa, en las escuelas, en las iglesias, la fe de las "grutas" en el jardín, en las calles, en las plazas.

Solo los pastores que tienen más de 30 años de ministerio, saben lo que costaba y lo que demoraba enseñarles el evangelio a nuestros compatriotas católicos que llegaban a la iglesia evangélica. La de esa época, verdaderamente era una atmósfera densa y penetrante, con una iglesia católica nada más intolerante. En este contexto religioso, había una palabra, un insulto, que cada vez que lo escuchaba, lo sufría como una bofetada en el rostro, era el epíteto que se ganaban todos los chilenos que aceptaban a Cristo en la iglesia evangélica y con la que el obispo Umaña ya no podía vivir, se trataba del agravio, "hereje". Fueron muchas las ocasiones, en que golpeado en el rostro, se arrastró hasta el altar de la iglesia para llorar ante Dios. Un día de esos, corría el año 1954, Dios vino hasta él, secó toda lágrima de sus ojos, y le reveló los gloriosos planes que tenía para su país, Dios le dijo solo cuatro palabras: **Chile Será Para Cristo.** ¿Cómo habrá temblado, como se habrá estremecido, cómo se habrá levantado de la oración el varón de Dios ese día? El Dios de los cielos, le había dicho que su país había sido escogido para ser un país cristiano. ¿Puede imaginar el asombro, la perplejidad, el gozo y la emoción del obispo en el altar? El obispo Umaña proclamó la profecía a su iglesia local y hoy la conoce todo el pueblo evangélico chileno, y la han escuchado la mayor parte de las autoridades que ha tenido el país en estos últimos 40 años.

¿Chile un país evangélico? No es una locura, no es un disparate, no es una utopía, no es un sueño, es una profecía, que se está cumpliendo, etapa por etapa, paso a paso, en la medida que la iglesia crece numéricamente, que conquista espacios culturales, y que incrusta sus valores en la institucionalidad política del país. Un Chile evangélico, no puede calificarse de política ficción, ya fue planteado seriamente en el año 1956, nada menos que por un sacerdote. El sacerdote Muñoz en una carta dirigida a todo el clero dice: "Hay motivos para alarmarse, porque si los evangélicos continúan creciendo al mismo ritmo, de aquí a cincuenta años todo el país será evangélico". La cristianización de la sociedad chilena está en desarrollo, empezó con las propuestas del primer evangélico Joel Robert Poinsett, y se aceleró a partir del avivamiento pentecostal, y se extenderá hasta que los valores cristianos hayan permeado la institucionalidad política, y la administración pública esté en manos de políticos creyentes elegidos democráticamente. Será una lucha larga, con grandes avances, también con retrocesos, pero la profecía se cumplirá y nuestro país, será un Chile cristiano.

El obispo Umaña fue un verdadero profeta enviado por Dios, porque además de proclamar sus profecías dirigidas a cristianizar a la nación, se involucró personalmente en acciones inscritas en ese propósito, por estas actividades recibió ácidas críticas, algunas muy mordaces, pero todas ellas vinieron de personas que nunca entendieron, ni aceptaron su calidad de profeta. Manuel Umaña fue pastor, fue obispo, pero también fue profeta, y este es el ministerio que lo universaliza. Pero, como se dijo antes, los profetas hablan, pero también hacen, sin importarles lo que digan los demás. Manuel Umaña apoyó la opción Acepto definida en la cédula roja del plebiscito ratificatorio de la Constitución del año 1925, se manifestó en contra del Proyecto de Ley denominado Muñoz Cornejo que obligaba a los funcionarios públicos a estudiar el catecismo católico en el año 1944, se manifestó en contra del proyecto de Ley del mismo senador Muñoz Cornejo que pretendía establecer clases de Religión y Moral católicas en las escuelas fiscales en el año 1947, y se alió con los Partidos liberales para defender los derechos sociales religiosos establecidos en la Constitución del ’25, en contra de los Partidos conservadores que aprovechaban todas las oportunidades para hollarlos.

La Constitución del ’25 es el producto final de la lucha iniciada por el capellán David Trumbull setenta años atrás. La Constitución del año 1925 empezó a regir el 18 de octubre del año 1925, así que hasta el día anterior regía la Constitución de 1833 que consagraba a la Religión Católica Apostólica y Romana como la religión oficial de la República de Chile. A la lucha iniciada por Trumbull se unió el pastor Willis Hoover quien sufrió al arresto de sus hermanos por salir a predicar a la calle. A la lucha iniciada por Trumbull y seguida por Hoover, se unió Manuel Umaña Salinas quien sufría, no solo las limitaciones a las actividades evangélicas, sino el hostigamiento y los insultos de la intolerancia católica, partiendo por su propia madre. La historiografía evangélica relativa al proceso plebiscitario es inexistente, así que la información trascendió por la vía oral por parte de descendientes de personas que fueron contemporáneas de Umaña. En el plebiscito del 30 de agosto de 1925 participó casi la mitad de los ciudadanos, y la opción Acepto definida en la cédula roja obtuvo el triunfo con el 94,84 %. La cédula roja definía la opción como: "Acepto el proyecto de Constitución presentado por el Presidente de la República sin modificación". Pastor Umaña exhortó a todos los evangélicos para apoyar la opción Acepto.

La batalla que libró el obispo Umaña contra la ley que imponía las clases de religión católica en los liceos fiscales fue histórica y en algunas ocasiones se recuerda. El miércoles 6 de agosto del año 1947 el senador Manuel Muñoz Cornejo presentó a la Cámara alta un Proyecto de Ley que imponía las clases de religión católica en la educación secundaria; El Programa de estudios lo redactaría la Iglesia Católica y la enseñanza estará a cargo de sacerdotes o seglares autorizados por ella, y serían pagadas. Serán obligatorias para los establecimientos bajo el Ministerio de educación, de la Defensa Nacional, de la Justicia, de Salud y del ministerio de Agricultura. El proyecto en cuestión suscitó una gran controversia en el Parlamento, porque restituía facultades a la Iglesia Católica que había perdido veinte años atrás con la aprobación de la nueva Constitución del ’25, pero los conservadores y la Derecha eran mayoría en el Congreso, el proyecto era claramente inconstitucional. Es necesario reconocer, a pesar de todo el tiempo recorrido, que en la práctica la Iglesia Católica siguió actuando como si siguiera vigente la Constitución del ’33, así que las fuerzas liberales y los partidos de izquierda tuvieron que vivir atentos y vigilantes para recordar al catolicismo, que las cosas habían cambiado en el país, y como la Iglesia Evangélica era la mayor perjudicada, se produjo una alianza natural entre ella y esas fuerzas políticas.

A partir del cambio constitucional del año 1925 la Iglesia Católica no vio descender el porcentaje de pertenencia, pero si sufrió el proceso de secularización que se inició en la sociedad. Esta secularización fue siendo cada vez más extensa, tanto es así, que en el año 1941 el sacerdote Alberto Hurtado Cruchaga, más conocido con el padre Hurtado, escribió el libro, ¿Es Chile un país Católico? La Iglesia Católica luchó contra la secularización, pero buscando por la vía institucional las oportunidades para imponer la enseñanza de la religión especialmente en los adolescentes y jóvenes. El proyecto del senador Muñoz Cornejo fue rebatido intensa y apasionadamente por los parlamentarios liberales y de izquierda, pero contó con la aprobación de la Comisión de Educación y fue aprobado por el Senado, pasando a la Cámara de Diputados. La Ley Muñoz Cornejo suscitó el inmediato la protesta de los pastores de la Iglesia Evangélica quienes lo representaron enviando la siguiente carta al Senado el martes 2 de septiembre del mismo año.

Santiago, Martes 2 de septiembre del 1947.

Honorable Senado:

En representación de todas las Organizaciones Protestantes de Chile, que agrupan más de 300,000 adultos solamente, venimos en representar al Honorable Senado nuestras convicciones en relación con el proyecto que se discute sobre clases de Religión y Moral, y en el cual se pretende dejar en una situación de privilegio a uno de los cultos en que se divide el pueblo de Chile.

Nuestra Constitución del año 1925, modelo de Constituciones de los pueblos de América, reconoce a todos los habitantes de la República igualdad de derechos, respecto a la conciencia, y separa a la Iglesia del Estado.

El proyecto que se discute, en el supuesto de ser aprobado en la forma que ha sido presentado, vulneraría los principios de la Constitución, crearía un irritante privilegio en favor de un culto y obraría como elemento de lucha religiosa, en este día cuando todo aconseja, por encima de partidos y religiones, la unión de todos los hombres.

No queremos, al hacer esta presentación, nada para nosotros, que no deseemos igualmente para todos. Queremos que se interpreten debidamente los preceptos constitucionales, no en la letra solamente de la Constitución, sino en la aplicación práctica de ella, para que todos los habitantes de Chile gocen de iguales derechos, sin privilegio para ningún culto, que menoscabe el derecho que es el fundamento de todos: el derecho a pensar libremente.

Sostenemos que el Estado, y sólo el Estado a quien la Constitución entrega la educación como un servicio de preferencia, sea quien, por intermedio del Ministerio respectivo, elaboren el programa de estudios de Religión y Moral. La inclusión de cualquier miembro de un culto determinado en una Comisión para elaborar ese programa, será un privilegio contrario a los principios garantizados por nuestra Carta Fundamental.

Elaborado el programa por el Ministerio de Educación, deben tener iguales oportunidades para enseñar ese programa los ministros de cualquier culto practicado en la República por cualquier grupo, grande o pequeño de personas, sin otra limitación que acreditar la idoneidad del profesor por las autoridades de su respectiva confesión religiosa.

Como en nuestra República la Iglesia está separada del Estado, no es lícito que éste invierta fondos de su presupuesto en subvencionar estas clases, las que deben ser servidas gratuitamente por los ministros de los diferentes cultos, ya que éstos tienen asegurado un sostén de sus respectivas confesiones.

Honorable Senado:

El pueblo protestante de Chile, respetuoso de las leyes, y que en forma digna y silenciosa coopera al engrandecimiento de la Patria, os pide que os sirváis considerar esta petición con alto espíritu de justicia, para que el prestigio de que goza Chile, como la cuna de las libertades en toda América, sea siempre mantenido, porque por ello vela la más alta Corporación de la República.

Es justicia.

El obispo Umaña lideró la oposición evangélica a las clases de religión católica, inspiró la redacción de la carta y dirigió una multitudinaria marcha por la Alameda, saliendo de la Plaza Italia y llegando hasta el edificio del Congreso ubicado en calle Bandera y Compañía. Es interesante reflexionar en el fundamento evangélico del rechazo, para conocer las convicciones políticas de los pastores de aquellos años, las que repiten una y otra vez: “Nuestra Constitución del año 1925… vulneraría los principios de la Constitución…queremos que se interpreten debidamente los preceptos constitucionales…la Constitución entrega la educación… los principios garantizados por nuestra Carta Fundamental…Chile la cuna de las libertades en toda América. También son interesantes las indicaciones que hacen los pastores evangélicos para constitucionalizar el proyecto; El programa de educación debe redactarlo el Mineduc y no la Iglesia Católica, que el profesor sea un ministro de cualquier culto cristiano y que las clases no sean remuneradas, y un dato muy significativo, los pastores evangélicos dicen que agrupan a 300 mil adultos, hoy a cien años de distancia, agrupan a tres millones y un poco más. Permítasenos la siguiente conclusión: El afecto de los pastores evangélicos por la Constitución Política (del ’25) era el idéntico al que sentían las fuerzas políticas de izquierda, lo que explica la alianza entre ellos.

El doctor en Estudios Internacionales de la Universidad de Santiago don Luis Alberto Orellana Urtubia en su artículo: “La matriz religiosa del pentecostalismo en Chile: la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile y la Iglesia Evangélica Pentecostal (1909-1973)” señala que el deceso del obispo Manuel Umaña Salinas: “ocurrió tras una serie de acusaciones por la prensa referidas tanto a su alianza política con el candidato a la presidencia Julio Duran, como a su moral y vida sexual”. El obispo Manuel Umaña Salinas apoyó explícitamente la candidatura presidencial de don Julio Durán para las elecciones del viernes 4 de septiembre de 1964, él sabía que si ganaba Salvador Allende llevaría al país al comunismo y eliminaría toda libertad religiosa como sucedió en Cuba, en Rusia en Polonia, también sabía que si ganaba Eduardo Frei Montalva usaría al gobierno para favorecer al catolicismo en lo tocante a las clases de religión católica en las escuelas, lo que efectivamente sucedió. El candidato Julio Durán era el único que respetaría los derechos sociales religiosos consagrados en la Constitución del año ’25.

El candidato Julio Durán hizo su campaña presidencial sobre la base del anti-marxismo y por la defensa del régimen democrático según la Constitución del ’25, advertía al electorado acerca de los días sombríos que se cernían para el país si ganaba la candidatura del Frente de Acción Popular encarnada en Salvador Allende y citaba el caso de Cuba como un ejemplo vivo de lo que podía pasar en Chile. Al año 1964 el obispo Umaña Salinas respiraba cristianismo para Chile, estaba comprometido en alma y cuerpo con la profecía Chile Será Para Cristo que le fue revelada diez años atrás. El obispo Umaña era un profeta verdadero, creía en lo que Dios le había revelado sobre su país, pero él no se quedaba sentado mirando por la ventana como el catolicismo y el marxismo se quería comer al país, el daba un paso al frente, buscaba al candidato presidencial más proclive y si este le prometía libertad religiosa para adorar a Dios y predicar el evangelio en las calles, entonces se comprometía públicamente con él. Los que ven a Umaña solo como un pastor u obispo evangélico, pero no como un profeta, lo criticarán y nunca lo entenderán. Desechar al profeta por las acusaciones sobre la moral y su vida sexual, sería como pretender borrar de la biblia la historia del rey David, y quien en el país está en condiciones de hacerlo. Umaña Salinas fue recogido un mes antes de las elecciones, a los 83 años.

Bibliología

Presentación

En un contexto Académico teológico evangélico pentecostal, el diseño curricular global de la carrera ministerial y de la catedra de Teología Sistemática debe asegurar un lugar primario y amplio a la bibliografía, puesto que la biblia es la mayor, o mejor dicho, la única fuente de información fidedigna sobre la materia que aborda, es decir, el estudio de la persona de Dios. Esto obliga a la Facultad de Teología para disponer y al profesor de teología evangélica y/o pentecostal, de conocer y suministrar el más completo conocimiento bibliológico, para asegurar la primacía de la biblia como única fuente de revelación divina y la mejor formación teológica para los ministros del culto.

En el presente, ello parte por repasar la teología bíblica de las diferentes versiones cristianas, en contraste con el evangelicalismo, asimismo, destacar que la teología pentecostal sitúa en un lejano segundo lugar las otras fuentes de estudio divino, como la naturaleza, la antropología, la sociología y aún la patrística. La teología bibliológica pentecostal está bien expresada en el documento conocido como la Declaración de Chicago y en la Norma doctrinal titulada “La inspiración, inerrancia y autoridad de las Escrituras, adoptada por el Presbiterio del Concilio General de Las Asambleas de Dios de los Estados Unidos de América.

En la historia, otorga, valora y enfatiza apropiadamente el proceso canonizador ejercido por el reformador Martín Lutero en detrimento del conciliar, y destaca la aceptación y aprobación expresa entregada por los iniciadores y sucesores del movimiento pentecostal. Martín Lutero cuestionó y desechó la canonicidad bíblica conciliar y después de un profundo proceso de revisión validó la resolución del Concilio de Jamnia y del Concilio de Roma del año 382, decisiones que Charles Fox Parham, William Seymour, Willis C. Hoover y Manuel Umaña Salinas que fueron los instrumentos usados para servir el Avivamiento e iniciar el movimiento pentecostal nunca cuestionaron.

En términos académicos y curriculares la bibliología que fundamenta la Teología del Avivamiento se basa en la presentada por John R. Higgins en el capítulo 3 el libro Teología Sistemática Una perspectiva Pentecostal editado por Stanley Horton, titulado “La Palabra inspirada de Dios”. El capítulo 3 está estructurado en nueve divisiones: La Revelación de Dios a la humanidad, las Categorías de la Revelación Divina, la Autoridad de las Escrituras, la Inspiración de las Escrituras, Modos de Inspiración, la Inerrancia Bíblica, el Canon de las Escrituras, el Espíritu Santo y la Palabra, la Palabra escrita y la Palabra Viva.

Bibliología en las Versiones Cristianas

En el catolicismo la biblia es un documento eclesiástico de segundo orden, que puede ser leído por los laicos, pero única y auténticamente interpretado por el Magisterio vivo de la Iglesia. La teología bíblica se define básicamente así, la biblia es un producto de la iglesia y no al revés, es decir, fue la Iglesia por medio de sus obispos la que estableció el canon bíblico. La revelación divina fue depositada en primer orden en los apóstoles y después de ellos en sus sucesores los obispos hasta el día de hoy, y estos reunidos en 22 Concilios han redactado y redactarán la palabra de Dios, y este incesante proceso es entendido como una Tradición Sagrada. Los obispos católicos convocados por el sumo pontífice, cada cierto tiempo estiman que deben juntarse en un concilio para expresar la revelación de Dios para el tiempo presente, así la Iglesia a través de los siglos, tiende constantemente a la plenitud de la verdad divina.

Emitida por el Concilio Vaticano II celebrado en Roma desde el 11 de octubre de 1962 hasta el 8 de diciembre de 1965, la Constitución Dogmática DEI VERBUM sobre la Divina Revelación, en el capítulo II TRANSMISION DE LA REVELACION DIVINA, concluye diciendo: “Es evidente, por tanto que la Sagrada Tradición, la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia, según el designio sapientísimo de Dios, están entrelazados y unidos de tal forma que no tiene consistencia el uno sin el otro, y que juntos, cada uno a su modo, bajo la acción del Espíritu Santo, contribuyen eficazmente a la salvación de las almas.”

La Iglesia Ortodoxa Oriental comparte el canon católico, pero acepta cinco libros más que son; La oración de Manasés, tercera de Esdras, tercera de Macabeos, el Salmo 151 y los Salmos de Salomón, así el Antiguo Testamento suma 5l, y más los 27 del Nuevo Testamento, en total incluye 78 libros. Hay que destacar que para la Iglesia Ortodoxa oriental la Revelación de Dios esta expresada en estos 78 libros sagrados, difiere del evangelicalismo en 12 libros. Para la interpretación de la Revelación divina, la Iglesia Ortodoxa oriental acepta como hermenéutica la Sagrada Tradición, pero solo hasta el cisma, así que se puede decir, que para ella, Dios se revela en las Sagradas Escrituras las se deben interpretar conforme a la Sagrada Tradición.

Hay que destacar también, que el cristianismo ortodoxo oriental es una iglesia fuertemente bíblica, una gran parte del oficio divino se compone de lecturas directas de las Sagradas Escrituras, tanto que se leen todos los salmos en el transcurso de una semana y dos veces durante la cuaresma. Todo el Nuevo Testamento, con la excepción del Apocalipsis, se lee durante el transcurso del año, y se leen numerosos pasajes del Antiguo Testamento en las vísperas de los días sagrados del cristianismo.

Los cuatro evangelios, empastados en un solo libro, son considerados como la verdad única y absoluta de la persona de Cristo, y siempre están colocados en una posición de honor en el púlpito, el libro tradicionalmente no está cubierto de cuero, ya que es la piel de un animal muerto, y Jesucristo es la vida misma, normalmente el libro está cubierto de oro o tela. La Iglesia Ortodoxa oriental alienta a los cristianos ortodoxos orientales a leer y estudiar la Biblia diariamente.

Las Iglesias Protestantes insufladas por el racionalismo al desplazar la teología bíblica luterana expresada en la “Sola biblia”, la reemplazaron por la teología liberal. El fundamento del racionalismo apuntó a cuestionar la inspiración de la biblia y al leer ellos, los estudios lingüísticos y de crítica textual los aceptaron como demostraron que estaba llena de errores. Sobre las Teología Liberal Will Graham, profesor de Teología Contemporánea, que escribe cada semana en el newsletter Protestante Digital, en el artículo titulado: “10 características de la teología liberal” escribe: “En los últimos dos siglos, la amenaza más grande contra el cristianismo bíblico no ha surgido desde las otras religiones mundiales más destacadas tales como el islam, el budismo, sino dentro de la misma Iglesia. Es el peligro de la teología liberal, la cual, haciéndose pasar por cristiana, niega prácticamente todo lo que enseña la Palabra de Dios. La teología liberal vació una gran parte de las iglesias protestantes de Europa a lo largo de los siglos XIX y XX y ahora está haciendo exactamente lo mismo en países como los Estados Unidos.

El punto de partida para la teología liberal no es la voz del Señor tal cual se revela en las Escrituras, sino la razón humana. Por esta razón, los liberales sacrifican cualquier enseñanza que no cuadre con su forma de razonar. Esta observación explica la razón por la que el alemán Rudolf Bultmann (1884-1976) propuso su método de “desmitologización”, mediante el cual negó todos los milagros registrados en la Biblia en el nombre de la racionalidad moderna. En palabras de Bultmann, “No se puede utilizar la luz eléctrica y la radio, usar medicamentos y medios clínicos modernos en casos de enfermedad, y al mismo tiempo creer en el mundo de espíritus y de los milagros del Nuevo Testamento”. Para el liberal, en primer lugar está la razón y luego la revelación de Dios”.

Canonicidad

El término canonicidad se aplica al proceso por el cual fue conformada la biblia en general, y aceptado cada uno de sus libros en particular, explica cómo y por qué fueron seleccionados, reconocidos y aceptados como “inspirados por Dios”. El proceso de canonicidad fue desempeñado por los obispos a partir del siglo II y se extendió hasta el siglo IV, en el cual participaron hasta los emperadores romanos, en los tiempos en que la Iglesia era una sola, y a la que podemos denominar Iglesia Cristiana.

Recordemos que el Señor Jesucristo nunca escribió un libro, sus enseñanzas siempre fueron verbales y los apóstoles también las transmitieron oralmente, y la primera vez que se escribió algo cristiano, fue Pablo y la primera carta a los Tesalonicenses datada en el año 51, y después vino el evangelio de Marcos en el año 70, pero a partir de allí empieza una oleada literaria que terminó con la primera propuesta canónica hecha en el año 382 en el Concilio regional de Roma, que fue refrendada en el Concilio de Hipona en el año 393, en el de Cartago en el año 397, y definitivamente sancionada el Concilio de Cartago II realizado en el año 419, en el cual participó el obispo Agustín de Hipona. Es importante señalar que este canon conformaba una biblia con 73 libros, 46 libros en el A. T. y 27 en el N. T., y no con 66 como la tenemos nosotros hoy.

La Iglesia Cristiana tuvo su primera división en el año 1054 producto de la cual surge la Iglesia Ortodoxa Oriental que permanece hasta hoy, y es la Iglesia oficial de Rusia. La Iglesia Cristiana vive una nueva división en el año 1517 producto de la cual surge la Iglesia Protestante, y un poco menos de 400 años más tarde, la Iglesia Protestante vive una división de la cual surge la Iglesia Evangélica y/o Pentecostal, en el año 1906 al 1909.

En este breve repaso histórico, es necesario compartir que desde el principio, la Iglesia Cristiana tuvo muchas discusiones doctrinales, las cuales se resolvían por medio de los Concilios, que eran reuniones a las cuales se convocaba a los obispos para deliberar y debatir acerca de las diferentes opiniones y llegar a un acuerdo, el que se transformaba en dogma. El primer concilio de la Iglesia está registrado en el capítulo 15 del libro de Los Hechos de los Apóstoles, y se convocó para resolver la siguiente situación, si los gentiles que se convertían al evangelio debían hacerse judíos, y acordaron que los gentiles que se hacían evangélicos, no tenían que cumplir toda la ley de Moisés, sino solo cuatro preceptos; que no se sirvan comidas que hayan sido consagradas a los ídolos, que no coman carne de animales que se hayan ahogado, que no coman sangre, y que rechacen las conductas de inmoralidad sexual. (Hechos 15:19)

La Iglesia Católica hasta el día de hoy resuelve sus controversias relevantes por medio de los Concilios, el último Concilio Ecuménico lo realizaron entre los años 1962 y hasta el año 1965 y se denominó Concilio Vaticano II. Este Concilio lo consideramos importante porque en el definieron que no se podía culpar a los judíos de la muerte de Jesús. Los Concilios se conocen por el nombre de las ciudades donde se realizaron y el número romano que a veces acompaña indica las veces. Los Concilios se califican de Ecuménicos y regionales, los primeros Concilios fueron regionales y se conocen como Concilios prenicenos, ya que el primer Concilio Ecuménico fue el de Nicea en el año 325.

En la canonización hablamos de seleccionar porque se sabe que se escribieron muchos evangelios sobre la vida de Jesús, muchas epístolas dirigidas a las iglesias y varios libros sobre doctrina y disciplina cristiana, que circulaban libremente por las iglesias, en algunas de ellas bien aceptados y en otras derechamente rechazados. Por ejemplo, hay dos obras que fueron muy usadas en los primeros siglos por gran parte de la cristiandad, como son “El Pastor Hermas y la Didaché”, pero ninguna de las dos fue canonizada. El calificativo que se da a todos los libros no canonizados, es el de apócrifos o extracanónicos.

El Canon del Antiguo Testamento

El proceso canónico del Antiguo Testamento empezó después de la destrucción de Jerusalén en el año 70 D. C., y quedó definitivamente zanjado en el año 140 por la Escuela Rabínica existente en la localidad de Jamnia en Israel, evento conocido como el Concilio de Jamnia. La escuela rabínica de los fariseos en Jamnia llegó a una lista final de veinticuatro libros, lo que equivale a los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento protestante y evangélico. No hay diferencia entre el canon judío y pentecostal.

El Canon del Nuevo Testamento

El proceso para reconocer los libros del Nuevo Testamento comenzó en los primeros siglos de la iglesia cristiana. El obispo Clemente de Roma mencionó al menos ocho libros del Nuevo Testamento en el año 95, Ignacio de Antioquía reconoció siete libros en el año 115, Policarpo, un discípulo de Juan el apóstol, reconoció quince libros en el año 108. Más tarde, Ireneo mencionó veintiún libros en el año 185, Hipólito reconoció veintidós libros en el año 325. Cómo ya se dijo antes, el Concilio de Roma en el año 382 propuso el primer Canon Bíblico con 46 libros en el AT y 27 en el NT, el que fue refrendado en el Concilio de Hipona en el año 393 y en el Concilio de Cartago en el año 397 y definitivamente zanjado en el segundo Concilio de Cartago en el año 419.

Es importante destacar, que entre las acciones de la Contrarreforma ejecutadas por la Iglesia Católica embrutecida por la Reforma de Martín Lutero, el Concilio de Trento realizado en el año 1563 declaró como Dogma el canon bíblico establecido en Cartago el año 419, es decir, una doctrina firme y cierta, de obligado cumplimiento, que no se puede cuestionar.

Canon y Pedagogía

Los datos disponibles señalan que fue Lanfranco de Canterbury (1005-1089), un monje católico de origen italiano quien fundó una escuela en la Abadía de Bec, Normandía, Francia la cual adquirió una gran reputación, el que dividió la biblia en capítulos y versículos. Como consejero de Guillermo el Conquistador fue nombrado arzobispo de Canterbury en el 1070. La división de Lanfranco es parecida, pero no idéntica a la actual, la que fue organizada por Stephen Langton (1150-1228), un inglés, profesor de la Universidad de Paris y luego también arzobispo de Canterbury.

En 1226, la Universidad de Paris publicó una edición de la Vulgata Latina, conocida como la Biblia Parisiense, y en ella se introdujo la división hecha por Stephen Langton. Gracias al prestigio de la Universidad de Paris, esta edición alcanzó gran difusión y se propagó por toda Europa. La difusión de estas divisiones fue tan bien recibida, que incluso por razones prácticas fue adoptada por los propios judíos. El rabí Salomón Ben Ismael, las insertó por primera vez en manuscritos del texto hebreo alrededor del año 1330 D.C.

La primera división de los capítulos se debe al rabino Mardoqueo Natán quien subdividió con números los capítulos propuestos por Stephen Langton para el Antiguo Testamento. Sanctes Pagnino (1470-1536), fraile dominico, en 1528 imprimió una Biblia en latín conocida como la: “Veteris et Novi Testamenti nova translatio”, la cual ganó buena aceptación entre los rabinos por su adhesión literal al texto hebreo y también subdividió en versículos numerados, los capítulos propuestos por Stephen Langton. Para el Antiguo Testamento siguió más o menos los versos masoréticos. Los versículos que puso para el Nuevo Testamento, eran tres o cuatro veces más largos que los actuales. Esta subdivisión de Pagnino no tuvo éxito.

Robert Estienne 1503-1559, un impresor y humanista francés, imprimió un Nuevo Testamento Griego, en el cual apareció por primera vez nuestra actual división de versículos para esa parte de la Biblia, en 1555, imprimió toda la Biblia en latín, y esa fue la primera vez en que la Biblia apareció con la división completa de capítulos y versículos que poseemos en la actualidad. Para los libros del Antiguo Testamento y para los deuterocanónicos, él adoptó con algunos retoques la división hecha por Sanctes Pagnino.

En 1565, Teodoro de Beza inscribió los números de los versículos propuestos por Robert Estienne, en el interior del texto mismo. En 1592 el Papa Clemente VIII, hizo publicar una nueva versión de la Biblia en latín para uso oficial de la Iglesia Católica, y en ella se incluyó la división actual de capítulos y versículos.

Actualmente nuestra biblia está dividida en 1.189 capítulos y 31.103 versículos.

Canon y Lingüística

Los 66 libros canónicos, existían separados entre sí, en formato físico, consistentes en pergaminos hechos de cuero y escritos con tinta, hasta que apareció la imprenta cuando todos fueron encuadernados en un formato de libro, aunque al principio la biblia se imprimió en dos tomos. La biblia originalmente fue escrita en tres idiomas; hebreo, arameo y griego y a partir de ellos se ha traducido a más de 450 lenguas en forma completa y a más de 2.000 en forma parcial, con el propósito de llevar la Palabra de Dios a todos los hombres en sus idiomas y dialectos propios, sin embargo, es necesario saber que solamente el libro es canónico en su idioma original, que en términos eclesiástico se declara como inerrante, es decir, que no tiene errores ni equivocaciones.

Canon Pentecostal

El canon bíblico que reconocen los pentecostales es el decidido por Martín Lutero en el siglo XVI. Entre todas las doctrinas y prácticas que Lutero cuestionó de la Iglesia Católica también estuvo el Canon Bíblico, Lutero tenía una mala percepción de los libros de Ester, Hebreos, Santiago, Judas y del Apocalipsis, sobre el Apocalipsis expresaba duras palabras, decía que no podía “de ninguna forma detectar que el Espíritu Santo lo haya inspirado". En un primer momento, Martín Lutero pensó en excluir del Nuevo Testamento los cuatro libros; Hebreos, Santiago, Judas y el Apocalipsis, sin embargo, finalmente optó por aceptar los 27 libros del Nuevo Testamento. En esta acción de Lutero vemos un acto divino, similar a, “le pareció bien al Espíritu Santo” y a Martín Lutero lo acordado por los obispos en el Concilio de Roma del año 382 en cuanto al canon del Nuevo Testamento.

En relación con el Antiguo Testamento, Martin Lutero, después de orar y reflexionar en el Espíritu Santo, decidió rechazar el canon del Antiguo Testamento establecido en el mismo Concilio de Roma del año 382, y el Espíritu mismo, le guio para que reconociera como canon del Antiguo Testamento, el decretado por los rabinos del judaísmo en el Concilio de Jamnia en el año 140, así que, el Espíritu Santo dirigió tanto a los rabinos del judaísmo como a Martín Lutero para la conformación del canon del Antiguo Testamento. Esta obediencia de Martín Lutero al Espíritu Santo, es una señal que Dios no ha abandonado a su pueblo, les sigue guiando donde quiera que vayan, el apóstol Pablo dice que a los israelitas les fue dado “el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas” Romanos 9:4, también es una señal que ayuda a contrapesar algunas conductas antisemitas del reformador.

Frente a la canonización luterana, hay que subrayar, porque es altamente significativo, que Charles Fox Parham, William Seymour como Willis C. Hoover y Manuel Umaña Salinas receptores del poder de Dios y fundadores del movimiento pentecostal, nunca cuestionaron el canon bíblico, sancionado por Martín Lutero, como tampoco el canon extra bíblico. Esto significa, que el mismo Espíritu Santo que guio a los rabinos de Jamnia en el siglo II, que guio a Martín Lutero en el siglo XVI fue el guio a estos cuatro pentecostales para el encasillamiento, fortalecimiento y proyección de la Palabra de Dios revelada en la Santa Biblia. Es oportuno, necesario y pertinente también ver y entender con esto, la voluntad del Espíritu Santo de restaurar a la Iglesia Apostólica del primer siglo, pero ahora dotada de la "palabra profética más segura" que es la Santa Biblia. (1° Pedro 1: 19)

Bibliología en el pentecostalismo

La Iglesia más grande y representativa del pentecostalismo norteamericano y del mundo expresa en su Declaración de Verdades Fundamentales la siguiente bibliología: "Las Escrituras, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, son verbalmente inspiradas por Dios y son la revelación de Dios para el hombre, la regla infalible y autoritaria de fe y conducta". Por su parte, la Iglesia más grande y representativa del pentecostalismo chileno, declara: "Creemos que la Biblia es la Palabra inspirada, inerrable, y autoritaria de Dios. Creemos en la inspiración verbal y plena de las Sagradas Escrituras. La Biblia se asemeja a un magnifico palacio construido con piedras preciosas, compuesto de sesenta y seis departamentos (o libros). Cada uno es diferente a los demás y perfecto en hermosura, mientras que todos forman un edificio incomparablemente majestuoso y sublime. La Biblia es y contiene la revelación plena y completa del plan e historia de la redención humana".

Estas declaraciones constituyen expresiones breves de la bibliología pentecostal, pero detrás de ellas hay océano literario que las fundamentan y las explican, y en términos cronológicos se pueden indicar, la "Declaración de Chicago sobre la Inerrancia Bíblica" emitida el 28 de octubre del año 1978 que fue suscrita por 240 teólogos y adoptada por la Sociedad Evangélica de teología y acatada por todas las iglesias evangélicas y/o pentecostales del mundo. En el año 1993 se publica el libro Teología Sistemática Una perspectiva Pentecostal editado por Stanley Horton que trae en el capítulo 3 escrito por John R. Higgins el comentario titulado: "La Palabra inspirada de Dios" y en el año 2005 se publica la Norma Doctrina "La inspiración, inerrancia y autoridad de las Escrituras". A continuación la transcripción de ellos, excepto del capítulo 3, que se puede leer en el texto mismo.

Declaración de Chicago sobre la inerrancia bíblica

En el año 1978, del 26 al 28 de Octubre, se reunieron en la ciudad de Chicago 240 teólogos evangélicos para firmar la Declaración de Chicago sobre la Inerrancia Bíblica, la cual fue adoptada por la Sociedad Evangélica de teología y acatada por todas las iglesias evangélicas y/o pentecostales del mundo, documento que es necesario leer y aprehender. Esta Declaración se hizo para diferenciar la teología evangélica de la teología liberal.

La autoridad de las Escrituras es un elemento central para la Iglesia Cristiana tanto en esta época como en toda otra. Los que profesan su fe en Jesucristo como Señor y Salvador son llamados a demostrar la realidad del discipulado obedeciendo la Palabra escrita de Dios en una forma humilde y fiel. El apartarse de las Escrituras en lo que se refiere a fe y conducta es demostrar deslealtad a nuestro Señor. El reconocimiento de la verdad total y de la veracidad de las Santas Escrituras es esencial para captar y confesar su autoridad en una forma completa y adecuada.

La Declaración siguiente afirma esta inerrabilidad de las Escrituras dándole un nuevo enfoque, haciendo más clara su comprensión y sirviéndonos de advertencia en caso de denegación. Estamos convencidos de que el acto de negarla es como poner a un lado el testimonio de Jesucristo y del Espíritu Santo, como también el no someterse a las demandas de la Palabra de Dios que es el signo de la verdadera fe cristiana. Reconocemos que es nuestra responsabilidad hacer esta Declaración al encontrarnos con la presente negación de la inerrabilidad que existe entre cristianos, y los malentendidos que hay acerca de esta doctrina en el mundo en general.

Esta Declaración consta de tres partes: un Resumen, los Artículos de Afirmación y de Negación, y una Exposición que acompaña a éstos, la cual no estará incluida en este escrito. Todo esto ha sido preparado durante tres días de estudio consultivo en Chicago. Los que firmaron el Resumen y los Artículos desean declarar sus propias convicciones acerca de la inerrabilidad de las Escrituras; también desean alentar y desafiar a todos los cristianos a crecer en la apreciación y entendimiento de esta doctrina.

Reconocemos las limitaciones de un documento preparado en una breve e intensa conferencia, y de ninguna manera proponemos que se lo considere como parte del credo cristiano. Aun así, nos regocijamos en la profundización de nuestras creencias durante las deliberaciones, y oramos para que esta Declaración que hemos firmado sea usada para la gloria de nuestro Dios y nos lleve a una nueva reforma de la Iglesia en su fe, vida y misión.

Ofrecemos este Documento en un espíritu de amor y humildad, no de disputa. Por la gracia de Dios, deseamos mantener este espíritu a través de cualquier diálogo futuro que surja a causa de lo que hemos dicho. Reconocemos sinceramente que muchos de los que niegan la inerrabilidad de las Escrituras, no muestran las consecuencias de este rechazo en el resto de sus creencias y conducta, y estamos plenamente conscientes de que nosotros, los que aceptamos esta doctrina, muy seguido la rechazamos en la vida diaria, por no someter nuestros pensamientos, acciones, tradiciones y hábitos a la Palabra de Dios.

Una declaración breve

1. Dios, que es la Verdad misma y dice solamente la verdad, ha inspirado las Sagradas Escrituras para de este modo revelarse al mundo perdido a través de Jesucristo como Creador y Señor, Redentor y Juez. Las Sagradas Escrituras son testimonio de Dios acerca de sí mismo.

2. Las Sagradas Escrituras, siendo la Palabra del propio Dios, escrita por hombres preparados y dirigidos por su Espíritu, tienen autoridad divina infalible en todos los temas que tocan; deben ser obedecidas como mandamientos de Dios en todo lo que ellas requieren; deben de ser acogidas como garantía de Dios en todo lo que prometen.

3. El Espíritu Santo, autor divino de las Escrituras, las autentifica en nuestro propio espíritu por medio de su testimonio y abre nuestro entendimiento para comprender su significado.

4. Siendo completa y verbalmente dadas por Dios, las Escrituras son sin error o falta en todas sus enseñanzas, tanto en lo que declaran acerca de los actos de creación de Dios, acerca de los eventos de la historia del mundo, acerca de su propio origen literario bajo la dirección de Dios, como en su testimonio de la gracia redentora de Dios en la vida de cada persona.

5. La autoridad de la Escrituras es inevitablemente afectada si esta inerrabilidad divina es de algún modo limitada o ignorada, o es sometida a cierta opinión de la verdad que es contraria a la de la Biblia; tales posiciones ideológicas causan grandes pérdidas al individuo y a la Iglesia.

LA DECLARACIÓN DE CHICAGO SOBRE LA INERRANCIA BÍBLICA

Artículo 1

Afirmamos que las Sagradas Escrituras han de ser recibidas como la Palabra autoritativa de Dios. Negamos que las Escrituras reciban su autoridad de la Iglesia, de la tradición o de cualquier otra fuente humana.

Artículo 2

Afirmamos que las Escrituras son la suprema norma escrita por medio de la cual Dios ata la conciencia y que la autoridad de la Iglesia se encuentra subordinada a aquélla de la Escritura. Negamos que los credos, los concilios y las declaraciones de la Iglesia tengan mayor autoridad o la misma autoridad que la Biblia. (Excepto el proceso de canonicidad)

Artículo 3

Afirmamos que la Palabra escrita en su totalidad es la revelación dada por Dios. Negamos que la Biblia sea un simple testimonio de la revelación o que se convierta en revelación por medio de un encuentro con ella o que reciba su validez de la respuesta humana a ella.

Artículo 4

Afirmamos que el Dios que creó a la humanidad a su imagen ha empleado el lenguaje como un medio de revelación. Negamos que el lenguaje humano, a pesar de los límites de nuestra humanidad, no sea un medio de revelación.

Negamos, además, que la corrupción de la cultura y el lenguaje humano por causa del pecado hayan impedido la obra de Dios en la inspiración.

Artículo 5

Afirmamos que la revelación de Dios en las Sagradas Escrituras es progresiva. Negamos que la revelación posterior, la cual puede cumplir la revelación anterior, sirva para corregir o contradecirla. Negamos, además, que se haya dado otra revelación normativa desde que el Nuevo Testamento fue completado.

Artículo 6

Afirmamos que todas las Escrituras, todas sus partes y todas las palabras de los autógrafos originales fueron dadas por inspiración divina. Negamos que se pueda afirmar que la Escritura es inspirada en su totalidad sin ser inspirada en sus partes o que es inspirada en algunas de sus partes sin ser inspirada en su totalidad.

Artículo 7

Afirmamos que la inspiración fue la obra divina mediante la cual Dios, por medio de su Espíritu, nos dio su Palabra a través de escritores humanos. El origen de la Escritura es divino. El modo de la inspiración divina sigue siendo, en gran parte, un misterio para nosotros. Negamos que la inspiración pueda ser reducida a un mero descubrimiento humano o a algún estado elevado de conciencia.

Artículo 8

Afirmamos que en su obra de inspiración, Dios utilizó las personalidades y estilos literarios diferentes de los autores que Él había escogido y preparado de antemano. Negamos que Dios haya anulado la personalidad de los autores cuando hizo que escribiesen las mismas palabras que Él había escogido.

Artículo 9

Afirmamos que la inspiración, aunque no confirió omnisciencia a los autores, sí garantizó que sus declaraciones en cuanto a cualquier tema sobre el cual hablaron o escribieron fueran veraces y fidedignas. Negamos que la finitud o la pecaminosidad de los autores, por necesidad o por cualquier otra razón, hayan distorsionado o falsificado la Palabra de Dios.

Artículo 10

Afirmamos, en términos estrictos, que la inspiración tiene que ver con los autógrafos originales de la Escritura, los cuales, en la providencia de Dios, podemos conocer con gran exactitud gracias a los manuscritos disponibles. Afirmamos, además, que las copias y las traducciones de la Escritura son la Palabra de Dios en la medida en que son un fiel reflejo de los originales. Negamos que cualquier doctrina cristiana fundamental quede afectada por la ausencia de los autógrafos originales. Negamos, además, que la ausencia de los autógrafos originales invalide o le quite la importancia a la inerrancia bíblica.

Artículo 11

Afirmamos que la Escritura, al haber sido dado por revelación divina, es infalible así que, en vez de ser engañosa, es veraz y fidedigna en todo lo que afirma. Negamos que la Biblia pueda ser al mismo tiempo infalible y errante en sus afirmaciones. Se puede distinguir entre la infalibilidad y la inerrancia pero no separarlas.

Artículo 12

Afirmamos que la Escritura es inerrante en su totalidad sin ninguna mentira, fraude o engaño. Negamos que la infalibilidad y la inerrancia se limiten a la esfera de los asuntos espirituales, religiosos o redentores sin tener nada que ver con la historia real y la ciencia. Negamos, además, que las hipótesis científicas tocantes a la historia de la tierra puedan ser usadas para negar la enseñanza bíblica sobre la creación y el diluvio.

Artículo 13

Afirmamos la utilidad del uso del término teológico inerrancia para referirse a la completa veracidad de la Escritura. Negamos que sea correcto juzgar la Escritura según normas de verdad y falsedad ajenas a su uso y propósito. Negamos, además, que se pueda negar la inerrancia en base a realidades bíblicas tales como una falta de precisión técnica moderna, irregularidades gramaticales o de ortografía, descripciones observacionales de la naturaleza, el relato de falsedades, el uso de lenguaje hiperbólico y números redondos, la organización temática de material, la selección de materiales diferentes en pasajes paralelos y el uso de citas libres.

Artículo 14

Afirmamos tanto la unidad como la coherencia interna de la Escritura. Negamos que los supuestos errores y las dificultades que no se han resuelto todavía anulen la veracidad de la Biblia.

Artículo 15

Afirmamos que la doctrina de la inerrancia se fundamenta en la enseñanza bíblica tocante a la inspiración. Negamos que se pueda desacreditar la enseñanza de Jesús sobre la Escritura apelando a la acomodación o a la naturaleza limitada de su humanidad.

Artículo 16

Afirmamos que la doctrina de la inerrancia ha sido una pieza clave en la fe de la Iglesia a lo largo de la historia. Negamos que la inerrancia sea una doctrina fabricada por el escolasticismo protestante o que se trate de una posición reaccionaria en respuesta a la postura negativa de la alta crítica.

Artículo 17

Afirmamos que el Espíritu Santo da testimonio de las Escrituras, asegurando a los creyentes de la veracidad de la Palabra escrita de Dios. Negamos que el testimonio del Espíritu Santo opere separado de la Escritura o en contra de ella.

Artículo 18

Afirmamos que hay que interpretar el texto de la Escritura por medio de la exégesis gramático-histórica, tomando en cuenta sus formas y recursos literarios, y que la Escritura ha de interpretarse a sí misma. Negamos la legitimidad de cualquier intento de estudiar el texto o sus fuentes que nos lleva a relativizarlos, negar su historicidad, descartar su enseñanza o rechazar su declaración de autoría.

Artículo 19

Afirmamos que la confesión de la plena autoridad, infalibilidad e inerrancia de la Escritura es de suprema importancia para tener una comprensión sana de la fe cristiana. Afirmamos, además, que tal confesión debería producir una conformidad cada vez mayor a la imagen de Cristo. Negamos que tal confesión sea necesaria para la salvación. No obstante, negamos además que la inerrancia pueda ser rechazada sin tener graves consecuencias en la vida del creyente y en la Iglesia.

La inspiración, inerrancia y autoridad de las Escrituras

La comprensión que tiene las Asambleas de Dios de las Escrituras ha sido formulada en el primer artículo de la Declaración de las Verdades Fundamentales de la Fraternidad: “Las Escrituras, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento, son verbalmente inspiradas por Dios y son la revelación de Dios al hombre, la regla infalible e inapelable de fe y conducta (2 Timoteo 3:15-17; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Pedro 1:21)”

EXPLICACIÓN DE LOS TÉRMINOS

Por tanto, entendemos que la Biblia es la Palabra de Dios, ya que Dios mismo reveló su voluntad y propósito a los escritores que escogió (Amós 3:8), quienes documentaron con fidelidad y precisión lo que les fue revelado para la inclusión final y providencial en nuestro canon de sesenta y seis libros.

Por *inspiración*, entendemos esa acción especial del Espíritu Santo por la que guio a los escritores de la Biblia. Tal supervisión influyó en los pensamientos y la elección misma de palabras de los escritores, aunque también permitió que se manifestaran su trasfondo, sus habilidades y personalidad. Además, la inspiración se aplica a todo lo que escribieron tal como se encuentra en el canon de la Escritura.

Por *infalibilidad*, entendemos que las Escrituras son veraces y confiables en lo que tienen la intención de afirmar. El término *inerrancia* es prácticamente sinónimo de infalibilidad y se ha utilizado en este último tiempo para atestiguar que la Escritura, como está documentada en los manuscritos originales, los autógrafos, no tiene error. Al carecer de error y ser completamente veraces, las Escrituras son absolutamente confiables (2 Samuel 7:28; Salmo 119:160; Juan 17:17; Colosenses 1:5). La infalibilidad y la inerrancia también se aplican a todas las Escrituras.

Por *autoridad*, entendemos que todo lo que afirma y enseña la Biblia es verdad. Al revelar el propósito y la voluntad de Dios, la Biblia determina la creencia y la conducta. Por tanto, la afirmación de que la Biblia es la «regla autoritativa de fe y conducta» se entiende como un llamado a aceptar las Escrituras como la autoridad final e inmutable de la doctrina y la ética.

CONSIDERACIONES BÍBLICAS

El punto de partida para una comprensión correcta de la doctrina de las Escrituras es la Biblia misma, que da un testimonio reiterado y poderoso de su propia naturaleza. Con claridad reclama autoridad divina e inspiración plena.

La enseñanza de Jesús es el fundamento de nuestra comprensión. En Mateo 5:18, se cita a Jesús: “Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido”. Sea que tomemos esta alusión al alfabeto hebreo de manera literal o figurada, la fuerza es la misma. Jesús pensaba que las Escrituras tenían una significancia eterna, aun en sus detalles más mínimos. Si Jesús no hubiera afirmado la inspiración e infalibilidad completa de las Escrituras, la fuerza de su argumento se perdería.

La insistencia de Jesús en la confiabilidad y autoridad de cada fragmento de las Escrituras se ve también en otros pasajes. En Juan 10:34-38, hace referencia a una breve declaración de los Salmos (82:6) y argumenta que ni esa ni ninguna otra parte de la Ley puede ser quebrantada. Si Jesús hubiera pensado que la inspiración de las Escrituras era parcial, y que estaban sujetas a errores en algún detalle, sin duda no hubiera hablado de la manera que habló. La validez de la declaración de Cristo en Mateo 22:32 descansa sobre un detalle escritural preciso, a saber, el tiempo presente del verbo "ser" ("Yo soy"). En su interrogación a los fariseos en Mateo 22:43–45, la fuerza del diálogo descansa sobre el uso de una palabra: "Señor".

La confianza de Jesús en los detalles de la Escritura se refleja asimismo en las epístolas del Nuevo Testamento. Por ejemplo, en Gálatas 3:16, Pablo depende de una distinción de número—singular y plural—"descendencia" versus "descendientes", para que su argumento tenga fuerza. Tal dependencia en los detalles más mínimos, incluso tiempos verbales, palabras específicas y número gramatical (singular o plural), es significativa sólo a la luz de la inspiración completa de las Escrituras, que son inerrantes incluso en sus detalles.

Una de las declaraciones más contundentes sobre la plena inspiración de las Escrituras se encuentra en 2° Timoteo 3:16. Este pasaje, así como se traduce en muchas de sus versiones (RV, NTV, LBLA, DHH, entre otras) comienza con "Toda [o "cada"] Escritura es inspirada por Dios" ["o dada por inspiración de Dios"]. Sin embargo, el término griego traducido como "inspirada" es theopneustos, que literalmente significa "respirada por Dios". La Nueva Versión Internacional (NVI) en inglés lo traduce más vívidamente por "aliento de Dios", y otra versión en inglés (ESV) lo expresa de manera similar: "es exhalada por Dios". Theopneustos señala a Dios como la fuente de la Escritura pero también significa que la Escritura sigue siendo vital, ya que el Espíritu de Dios continúa vivificándola en lectores y oidores receptivos. El escritor a los Hebreos expresa un entendimiento similar: "Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón" (Hebreos 4:12).

En cuanto a la esencia de la Escritura como "aliento de Dios", también debería notarse su relevancia inmediata y práctica para la vida del pueblo de Dios. Pablo continúa diciendo que es "útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra" (2° Timoteo 3:16–17). La intención de la Palabra inspirada es penetrar y ordenar cada aspecto de las creencias públicas y privadas de los cristianos, así como su conducta.

Este pasaje también afirma que lo que es verdad de una parte de la Escritura es verdad de todas las Escrituras; es decir, tanto una parte como el conjunto de las Escrituras son únicamente el producto de Dios. En el momento en que Pablo escribió a Timoteo, las Escrituras estaban conformadas por lo que hoy conocemos como el Antiguo Testamento. Pero Pablo instó a Timoteo a que incluyera en la comprensión de la Escritura "mis enseñanzas, mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor, mi constancia" (3:10). Es más, prosiguió desafiando a Timoteo: "permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido" (3:14). Desde su infancia, Timoteo había sido instruido en "las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús" (3:15). Así que Pablo incluye en su expresión "toda la Escritura" el mensaje que ha recibido y predicado, y que llegó a formar el fundamento del Nuevo Testamento. Y, de hecho, Pedro afirmó que las cartas de Pablo se encuentran entre las Escrituras (2° Pedro 3:15–16).

Otro pasaje importante que ofrece gran conocimiento acerca de la función y la naturaleza de la inspiración es 2 Pedro 1:21: “Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados (pheromenoi) por el Espíritu Santo”. En su contexto, este pasaje señala la singularidad de las Escrituras cuando se las comparan con afirmaciones de inspiración humana, y declara: “Tenemos también la palabra profética más segura” (1:19, RV). Las personas que escribieron las Escrituras lo hicieron a través de la acción singular y poderosa del Espíritu Santo.

Por lo tanto, el testimonio uniforme de las Escrituras es claro: Dios se dio a conocer a la mente del escritor (revelación); el Espíritu Santo guio la transmisión de su revelación mediante palabras (inspiración); y, a través de la actividad continua del Espíritu Santo (iluminación), recibimos la revelación original al encontrarnos con las Escrituras.

IMPLICACIONES DE LA DOCTRINA

La declaración de que las Escrituras son la revelación de Dios a los seres humanos, la regla autoritativa de fe y conducta, exige que sean vistas como dignas de semejante afirmación. ¿Proveería Dios un instrumento defectuoso a los seres humanos con el cual dirigir sus vidas? ¿Acaso no se aseguraría de que la fuente de sabiduría y conducta careciera de error alguno, y que fuera plenamente confiable? Él ha inspirado a los escritores por el Espíritu Santo y, en ese proceso, nos ha dado textos para nuestra dirección y guía que son plenamente confiables para conducirnos a la salvación, la adoración y el servicio.

Es digno de notar que, una y otra vez, las Escrituras declaran que son “la Palabra de Dios”. El Antiguo Testamento tiene una abundancia de frases tales como “Dios dijo” (Génesis 1:3, 6, 9, 14, 20, 24), “así dice el Señor” (Éxodo 4:22, 1° Samuel 2:27, y más de cuatrocientos pasajes adicionales), y “la palabra del Señor vino” (Génesis 15:1, 4; 1° Samuel 15:10; Jeremías 1:2, 4, 11, 13). En otros pasajes, la Escritura corresponde a la autoría divina: “dice” (Romanos 3:19; 15:10; 1° Pedro 2:6); “está escrito” (Mateo 4:4, 6, 10; Hechos 1:20); y “la Escritura dice” (Romanos 9:17; 10:11; 11:2). Esto muestra que la voz de Dios comunicada a los profetas se equipara con las Escrituras. Los escritores afirman que escriben las palabras de Dios.

Además, repetidas veces la Escritura afirma ser “verdad”, como se expresa de manera vívida en la oración sacerdotal de Jesús: “Tu palabra es verdad” [alētheia, no alēthēs; es decir, “verdad” y no “verdadera”] (Juan 17:17). El Antiguo Testamento a menudo reiteraba la veracidad de Dios: “Dios no es un simple mortal para mentir y cambiar de parecer” (Números 23:19); “Señor mi Dios, tú que le has prometido tanta bondad a tu siervo, ¡tú eres Dios, y tus promesas son fieles!” (2° Samuel 7:28); “Tu palabra, Señor, es eterna, y está firme en los cielos” (Salmo 119:89); y “toda palabra de Dios es digna de crédito” (Proverbios 30:5). En el Nuevo Testamento, y más específicamente en la enseñanza de Pablo, hay pasajes parecidos: “Dios, que no miente” (Tito 1:2). Y la carta a los Hebreos señala de manera similar: “Es imposible que Dios mienta” (Hebreos 6:18). La verdad es un atributo de Dios, y el Espíritu de Dios es el Espíritu de la verdad (Juan 14:17; 15:26; 16:13).

Al afirmar la inerrancia de las Escrituras, nos remitimos a los autógrafos (a los manuscritos originales tal como nos llegaron de los autores [es]). La inerrancia absoluta se afirma sólo con respecto a los escritos originales. Esos escritos originales, por supuesto, ya no existen; sin embargo, la redacción puede determinase con una precisión increíble. A través de los siglos, los expertos en crítica textual han llevado a cabo, y lo siguen haciendo, comparaciones rigurosas entre millares de textos bíblicos antiguos para determinar con precisión el original. De hecho, la Biblia es el libro de la antigüedad mejor avalado, y se nos asegura que el texto es fiable, que ciertamente es digno de confianza. Es más, el texto evidencia el cuidado providencial de Dios a través del trabajo riguroso y minucioso de escribas y eruditos fieles a lo largo de los siglos.

También podemos estar seguros de que nuestras principales traducciones de la Biblia, en la medida en que son fieles a los textos originales, comunican de manera fidedigna la Palabra infalible de Dios hoy. El lector puede confiar que estas traducciones principales fueron realizadas, y son continuamente revisadas, por eruditos respetados que están dedicados a la tarea de trasmitir con exactitud la Palabra de Dios de las lenguas originales a los lectores modernos.

Es importante notar que las afirmaciones de inerrancia conciernen a lo que declara y afirma la Escritura más que a la información que sólo se comunica con precisión. Es cierto que la Biblia documenta correctamente falsas declaraciones hechas por personas impías (por ejemplo, los consoladores de Job) e incluso las palabras de Satanás (por ejemplo, Génesis 3:1–5). En otras ocasiones, los escritores bíblicos citan documentos no canónicos y no inspirados, lo cual demuestra la veracidad de esa cita pero no confiere autoridad a la fuente (por ejemplo, Judas utiliza la Asunción de Moisés y el Libro de Enoc). Asimismo, no debe entenderse que cada hecho registrado en la Escritura está de acuerdo con el orden divino de Dios.

La inerrancia de las Escrituras debe también considerarse a la luz de su contexto histórico y cultural. La Biblia llega a nosotros desde el Antiguo Cercano Oriente, una cultura y una época muy distantes del presente. Por ende, la exactitud científica en torno a los números y las citas que se espera de la escritura técnica contemporánea no se aplica a los textos bíblicos.

Los autores bíblicos usaron el lenguaje de la apariencia para describir su mundo, así como suelen hacerlo los autores modernos. Es decir, escribieron desde su perspectiva y no en términos técnicos. Así, por ejemplo, podían hablar (como lo siguen haciendo los autores modernos) del sol “saliendo” o “poniéndose”, con absoluta veracidad. Con respecto a los milagros, los escritores nos narran lo que vieron y experimentaron sin tratar de explicar el misterio en términos científicos. Por tanto, el milagro del cruce del Mar Rojo, por ejemplo, se anuncia de manera casual: “El Señor envió sobre el mar un recio viento del este que lo hizo retroceder” (Éxodo 14:21-31). Otros milagros del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento se comunicaron de manera similar, tal como se habían observado. Los escritores informan los hechos poderosos de Dios que experimentaron, y los atribuyen a su intervención misericordiosa. El objetivo final de los escritores es llamar a sus lectores a tener la misma fe en su Dios poderoso que mostraron ellos.

La inerrancia de las Escrituras no queda invalidada por el uso de las numerosas figuras de dicción y los diversos géneros literarios. A través de la Biblia, encontramos parábolas, analogías, símiles, metáforas, hipérboles, símbolos, etc. Entre otros géneros literarios, los escritores emplearon el género narrativo, poético, apocalíptico, profético, didáctico y epistolario para trasmitir la verdad de Dios. Una interpretación precisa de los textos bíblicos requiere prestar suma atención a sus formas literarias.

En lo que concierne al Espíritu Santo usando a seres humanos en el proceso de producción de las Escrituras, debe comprenderse que los autores usaron sus habilidades gramaticales particulares. Por lo tanto, encontrar lo que la gente moderna consideraría construcciones gramaticales incorrectas de ninguna manera resta valor a la inerrancia bíblica.

Encontrar en la Biblia detalles que no pueden entenderse en el presente, o que pueden parecer erróneos o contradictorios, no significa que la Biblia esté errada. Una y otra vez, los estudios históricos, arqueológicos y filológicos avanzados han corroborado la veracidad de informes bíblicos después de que éstos se habían declarado erróneos. Los detalles históricos de la Biblia tienen una trayectoria asombrosa de autentificación. La humildad exige que, al considerar algún pasaje problemático, continuemos procurando comprender y no nos precipitemos a juzgar con tono perentorio las Escrituras como si tuvieran errores.

El Dios personal de la creación, la redención y la consumación quería de tal manera comunicarse con el pueblo que creó que eligió darse a conocer. Él supervisó la trasmisión escrita de esa actividad reveladora de una manera tan poderosa que podemos confiar en ella plenamente. Mediante el poder del Espíritu Santo, Él sigue iluminando su revelación escrita en el corazón y la mente de las personas que se han abierto a leer, escuchar y obedecer la Biblia, con su fuerza vivificante.

CONSIDERACIONES HISTÓRICAS

Respecto a la doctrina de la inspiración, al igual que otras notables doctrinas de la iglesia cristiana, es importante entender lo que la iglesia ha creído a través de los siglos. Si bien la discusión en torno a la inerrancia de la Escritura es sobre todo un fenómeno de años más recientes, un estudio de la historia eclesiástica sugiere que la iglesia tiene una perspectiva muy elevada de la inspiración de las Escrituras desde hace mucho tiempo, y que la infalibilidad e inerrancia están implícitas en esa perspectiva.

Durante el período patrístico, se consideraba que las Escrituras eran el trabajo distinguido del Espíritu Santo, que llevaba adelante el mensaje divino. Para los padres de la iglesia, la inspiración se extendía incluso a la fraseología de la Biblia. Por lo tanto, Clemente de Alejandría recalca las palabras de Cristo en Mateo 5:18, al decir que ni siquiera una jota ni una tilde pasará porque la “boca del Señor, el Espíritu Santo, los pronunció” (Protréptico [Exhortación a los gentiles*]*, IX). Gregorio Nacianceno sugiere que los trazos más pequeños de las Escrituras se deben al cuidado del Espíritu Santo, y que debemos ser meticulosos a la hora de considerar cada sombra de significado, por más mínima que sea (Oración 2, 105). Justino Mártir hizo una distinción entre la inspiración divina y humana, y habló de la Palabra divina que movió a los escritores de las Escrituras (La primera apología, 36). Ireneo afirmó que podemos estar seguros de que “las Escrituras son perfectas, pues fueron dictadas por el Verbo de Dios y por su Espíritu” (Contra las herejías*,* 2.28.2). Prácticamente no hay duda de que los primeros padres tenían una perspectiva muy elevada de la inspiración, y que ésta se extendía a los detalles más minuciosos de las Escrituras.

Los reformadores, en su búsqueda de autoridad, aceptaron fácilmente la doctrina de la inspiración y, de manera implícita, la infalibilidad y la inerrancia. Zuinglio apeló a ambos Antiguo Testamento y Nuevo Testamento en su defensa de la doctrina cristiana pura (véase De la certeza y claridad de la palabra de Dios). Calvino declaró que, puesto que el Espíritu Santo autentica las Escrituras, “afirmamos con certeza absoluta (como si estuviéramos mirando la majestad de Dios mismo) que [la Escritura] ha fluido hacia nosotros de la boca misma de Dios por el ministerio de los hombres” (Institución de la religión cristiana, I, 7, 5). Lutero argumentó a favor de una perspectiva elevada de la inspiración y creía que las Escrituras carecían de error (véase su Respuesta a Latomus, 8.98.27). Aunque los reformadores no dedicaron una parte decisiva de su teología al tema de la inspiración, es evidente que aceptaron la plena autoridad de las Escrituras.

En la época del racionalismo, el blanco de ataque fue la aplicación de la inspiración a las minucias, es decir, a los detalles más mínimos de la Biblia. En el espíritu del Renacimiento, emergieron estudios lingüísticos y de crítica textual. El acercamiento racionalista proponía que, si se podía demostrar que había errores en el texto de la Escritura, la doctrina completa de la inspiración se derrumbaría. Este tipo de razonamiento despertó una serie de afirmaciones precipitadas de que la Biblia estaba llena de errores y, de ese modo, sus críticos esperaban destruir la doctrina entera de la inspiración.

Para responder a las acusaciones de que las Escrituras están llenas de errores, hay que apelar primero a las declaraciones de la Escritura misma, como se hizo en este escrito. Si aceptamos que las Escrituras son la Palabra de Dios, como se establece con claridad en el texto bíblico, esa Palabra debe tener prioridad sobre nuestras racionalizaciones. Las Escrituras son inerrantes porque son inspiradas por Dios, y no son inspiradas a raíz de su inerrancia. El primer enfoque es bíblico y conduce a una perspectiva correcta de la inspiración y la infalibilidad; el segundo enfoque es racionalista y abre la puerta a la especulación humana.

LA AUTORIDAD DE LA ESCRITURA

Afirmamos que Dios ha provisto para todos los tiempos un registro inspirado, inerrante y autoritativo de su revelación en la Biblia, nuestras Santas Escrituras. Sostenemos que las Escrituras son la revelación plena y fidedigna de Dios para la salvación de todas las personas y, por tanto, son una fuente fidedigna para la fe, la enseñanza y la práctica. Las Escrituras definen la cosmovisión, la moralidad y ética del creyente. Es más, las Escrituras no son una mera fuente autorizada entre otras, sino la fuente de autoridad final. El Espíritu Santo, que inspiró a los escritores en su tarea de llevar un registro de la revelación de Dios, da vida a los escritos y a través de ellos, para que continúen hablando con claridad y autoridad al lector contemporáneo. Él no habla a través de los supuestos profetas o líderes religiosos que enseñan cualquier creencia o acción que no esté validada por las Escrituras. Por consiguiente, rechazamos cualquier filosofía contemporánea, método de interpretación, o supuesta profecía que altera o se opone a la naturaleza y el significado de “la fe encomendada una vez por todas a los santos” (Judas 3; 2° Pedro 1:20-21).

Nosotros, la comunidad de fe, nos acercamos con humildad a la revelación bíblica, pidiendo al Espíritu Santo que hable a través de ella, y que conforme nuestra voluntad y cosmovisión a ella. Concedemos la primacía absoluta a la revelación bíblica, y estamos seguros de que nos guiará a toda la verdad.

KJV refers to the King James Version of the Bible.

Todas las citas de la Escritura son extraídas de la Nueva Versión Internacional (NVI), a menos que se indique lo contrario.

Con frecuencia se hace referencia a la Biblia utilizando el singular “Escritura” para abarcar todo el canon de sesenta y seis libros. También puede designarse “las Escrituras”, reconociendo la multiplicidad de libros y al mismo tiempo su compilación en un canon unitario. En el uso popular, un versículo o pasaje puede denominarse “una escritura”.

Canon y vida

El pentecostalismo es una teología intrínsecamente bíblica, en el día de Pentecostés la gente preguntó: ¿Qué quiere decir esto? Entonces Pedro…les habló diciendo… esto es lo dicho por el profeta Joel…” (Hechos 2: 16) El pentecostalismo se explica en la biblia, el pentecostalismo acerca al cristiano a la biblia, el pentecostalismo promueve la lectura de la biblia, y leer la biblia, entera, correlativa, en voz alta, al menos una vez en la vida, debe entenderse como una propiedad. Hay planes para leer la biblia en tres meses, en seis meses o en un año. El plan para leer la biblia en tres meses, consiste en dedicar media hora al día para leer veinte capítulos partiendo de Génesis capítulo 1 versículo 1 y correlativamente hasta llegar al Apocalipsis capítulo 22 versículo 21.

Debemos leer y estudiar la Biblia simplemente porque es la Palabra de Dios para nosotros, 2ª Timoteo 3:16 dice que la Biblia es “inspirada por Dios”. En otras palabras, son las mismísimas palabras de Dios para nosotros. Hay muchas preguntas que los filósofos se han hecho y que Dios nos las responde en las Escrituras: ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿De dónde vengo? ¿Existe vida después de la muerte? ¿Cómo puedo ir al cielo? ¿Por qué está el mundo tan lleno de maldad? ¿Por qué me cuesta tanto trabajo hacer lo bueno? Adicionalmente a estas “grandes” preguntas, la Biblia nos proporciona un sin número de consejos prácticos en áreas tales como: ¿Cómo puedo tener un matrimonio exitoso? ¿Cómo puedo ser un buen amigo? ¿Cómo puedo ser un buen padre / madre?

Cristología

Presentación

Una teología evangélica pentecostal siempre parte con una bibliología, sigue con una cristología, continúa con una eclesiología y termina con una escatología, es la sistemática más lógica a seguir, y derivadas de estas logias, hay que estudiar la Soteriología, la Pneumatología, la Angeología y la Antropología. Esta Cristología no es biográfica, la biografía es historia, esta es una logia en un contexto teológico, y exactamente en el contexto teológico que surge del avivamiento pentecostal. Avivamiento Pentecostal significa que esta doctrina cristológica se construye a partir de las palabras de Pedro en el día de Pentecostés, que la versión Reina Valera 1960 llama discurso, Horton las llama explicación, predica y discurso. En su discurso, si bien Pedro lo inicia aludiendo extensamente al profeta Joel, pronto informa que sus palabras tratan de "Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros…", es decir, del Jesús que ellos los varones judíos presentes, y que ellos mismos los discípulos conocieron, el mismo Jesús que más tarde fue retratado en los cuatro evangelios.

En la conclusión de su mensaje pentecostal, el apóstol Pedro promulga su cósmica y universal cristología: "Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo." (Hechos 2: 36) Esta transmisión de la obra de Dios, representa una ampliación de la revelación que el Padre dio Pedro, sí, porque en Cesarea de Filipo Pedro le dijo: "Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente", es decir, el Mesías de Israel, pero ahora está diciendo que Jesús es también el Señor, Dios le ha hecho emperador de Roma, Hechos 17:7. En esos días la palabra Señor era título exclusivo del emperador, de hecho en todo en el imperio se saludaban diciendo: Cesar es el Señor, y la respuesta era, Cesar es el Señor. Señor significa soberano, amo y dueño.

El reinado del Israel fue anunciado por el ángel Gabriel a María: "…y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin". (Lucas 1: 31 – 33) El imperio fue anunciado por el profeta Isaías: "Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto". (Isaías 9:7) En relación con lo primero, Pearlman declara que: "El Señor, que es Cabeza y Salvador de la iglesia, el pueblo celestial, es también el Mesías prometido a Israel, el pueblo terrenal. En calidad de Mesías lo liberará de la tribulación, lo juntara de los cuatro cabos de la tierra, lo devolverá a su antigua patria o tierra, y reinará sobre él, como Rey de la casa de David, largamente prometido", y en relación con lo segundo, enseña que: "Las naciones serán juzgadas, los reinos de la tierra derrocados, y todos los pueblos estarán sujetos al Rey de reyes. Cristo gobernará las naciones con vara de hierro, barrera la opresión y la injusticia de la tierra e iniciará la Edad de Oro que se prolongará por mil años". Páginas 286-288) (Pearlman murió 5 años antes de la refundación de Israel el 14 de mayo de 1948)

Las expectativas de los discípulos por el reinado de Jesús se fueron al suelo con la crucifixión, lo refleja la tristeza de los peregrinos de Emaús, ellos dijeron: "… nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel…" (Lucas 24: 21), pero la resurrección la reactivó hasta los cielos, en el monte de los Olivos, "le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;" Es interesante constatar cómo tan rápidamente los discípulos asumieron el título de Señor, Pedro lo había enseñado solo 40 días atrás.

Las expectativas por el reinado de Jesús en Israel y su señorío sobre toda la tierra, desechadas y alegorizadas a partir del año 180 por la Escuela de Alejandría, volvieron a restaurarse con la teología del avivamiento pentecostal a partir del año 1906 y 1909 y definitivamente a consolidarse con la refundación de Israel en el año 1948. Israel recuperó y tomó el control del territorio de Jerusalén en la guerra de los seis días del año 1967, así que el Monte de los Olivos que ahora bajo control del gobierno judío, está preparado, esperando que los pies del Mesías se posen, como lo anunció el profeta Zacarías (14:4) "Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos"

Esta cristología del avivamiento pentecostal, tiene que proclamarse como el más potente de los kerigmas eclesiásticos, sin dejar de mencionar que el poder de Dios fue nuevamente derramado a principios del siglo XX, y también que; los prodigios arriba en el cielo y las señales abajo en la tierra, la sangre, el fuego y el vapor de humo, que convertirán al sol en tinieblas y a la luna sangre, serán castigos propios de la gran tribulación que está por ocurrir, antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto, sin ocultar a la opinión pública el arrebatamiento de la iglesia pentecostal, para que sepan que serán siete los años que tendrán que contar desde el gran rapto mundial.

La Sistemática en la Teología

Berkhof inicia su Teología Sistemática sosteniendo que el procedimiento más lógico es empezar con la doctrina de Dios, Pearlman inicia su Teología preguntando: ¿En qué orden serán organizados los temas? Dice que hay muchas formas de organizar y cada una tiene su valor, el empieza con las Escrituras. Horton por su parte, inicia su Teología explicando el fondo histórico en que surge. La Teología del Avivamiento, sigue el modelo pearlmaniano, parte con la bibliología, ya que es el documento fundamental que no solo corrobora la existencia, sino que registra la vida de Jesús, incluso desde antes de su encarnación: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios." (Juan 1: 1,2). "Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre". (Filipenses 2: 6-11)

Solo hay dos historiadores no cristianos que mencionan a Jesús en sus escritos, Flavio Josefo y Tácito. Flavio Josefo en sus “Antigüedades Judías” lo hace dos veces, en una de ellas dice que Jesús el Mesías, era un sabio maestro que fue crucificado por Pilato y en la otra lo menciona como el hermano de Jacobo, la primera declaración de Josefo se conoce como el Testimonium Flavianum. Tácito en sus “Anales” escritos en el año 116 D.C., y hablando de los tormentos de los cristianos por el incendio de Roma, hace una referencia a Cristo y su ejecución por el gobernador Poncio Pilato. Muchos académicos han dudado de la autenticidad de estas referencias, pero la mayoría las acepta como verdaderas y las considera como pruebas irrefutables de la existencia histórica de Jesús, sin embargo, nada dicen de su ministerio, de sus enseñanzas, de sus milagros, y menos de sus profecías, así que las Sagradas Escrituras constituyen la única fuente reveladora del Señor Jesús. No obstante lo anterior, las Sistemáticas del primer Currículum aportadas por Pearlman, Horton y Hoff siguen siendo la mejor ordenación temática para la presentación de la Teología evangélica pentecostal, y están llamadas a servir la formación ministerial hasta el arrebatamiento de la Iglesia.

El discurso de Pedro

Aunque el discurso de Pedro fue espontáneo, no tenía nada preparado, no sabía que le tocaba el mensaje ese día, es admirable la consistencia y la robustez de su cristología; Jesús era el cumplimiento de la promesa hecha por Dios al rey David, era el Cristo que se sentaría en el trono de Israel y que su primera victoria mesiánica había sido vencer la muerte y que ahora era el Señor del imperio y el Cristo de Israel. La cristología de Pedro, que fue por confirmada por el mismo Jesús allá en Cesarea de Filipo, hizo compungir a esos varones israelitas y ellos inmediatamente la asumieron, y no era solo de Pedro, sino de todos los apóstoles, Jacob el hermano de Jesús dijo años más tarde, que con Jesús, se estaba reedificando el tabernáculo de David que estaba caído (15:16). El mesianismo de Jesús y su señorío imperial constituían la cristología fundamental de la Iglesia de Jerusalén (17:7), misma que fue restaurada con el avivamiento pentecostal y poderosamente confirmada con el renacimiento político de Israel en el año 1948.

La Teología del Avivamiento se sumerge en el corazón de Jesús y abraza las palabras de su boca, porque acepta que el mesianismo del Señor es una revelación del Padre, y declara que no la tienen los teólogos liberales que ven a Jesús como un simple hombre bueno, y que tampoco la tienen los que lo ven solo como el Salvador de la Iglesia, Pearlman dice: “El Señor, que es Cabeza y Salvador de la iglesia, el pueblo celestial, es también el Mesías prometido a Israel, el pueblo terrenal”. La cristología de Pedro, es la cristología pentecostal, es la cristología de la Teología del Avivamiento, y no la tiene quien cree en la teología del reemplazo. Todo aquel que reciba esta revelación del Padre, entenderá que asume en y con Jesús, la liberación y la elevación de su pueblo Israel: “Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos.” (Miqueas 4: 1 – 3)

Pearlman teólogo y profeta

Pearlman publicó su Teología Bíblica y Sistemática en inglés el año 1937 y en su escatología señaló: “El Señor, que es Cabeza y Salvador de la iglesia, el pueblo celestial, es también el Mesías prometido a Israel, el pueblo terrenal. En calidad de Mesías lo liberará de la tribulación, lo juntara de los cuatro cabos de la tierra, lo devolverá a su antigua patria o tierra, y reinará sobre él, como Rey de la casa de David, largamente prometido” (Página 286) Once años después, exactamente en el año 1948 se cumplieron sus palabras proféticas, los judíos en número de 630.000 reestablecieron su nación y a partir de allí y desde los cuatro cabos de la tierra empezaron a volver a su patria ancestral, y al día de hoy, Israel ya cuenta con 10 millones de habitantes, y cada día los aviones traen más y más judíos de regreso a su tierra santa. Myer Pearlman nació en Escocia, hijo de padres judíos, sus primeros años los pasó en una escuela hebrea de la sinagoga de su ciudad junto a los rabinos que le enseñaron el Antiguo Testamento y las tradiciones judías. A la edad de 17 años emigró a Nueva York junto a su familia y de allí pasaron a San Francisco. En esta ciudad se convirtió al Evangelio y después de asistir varios meses a los cultos pentecostales de la “Misión Buenas Nuevas”, a la que fue atraído por una canción, experimentó también el bautismo pentecostal del Espíritu Santo. Murió el año 1943 sin ver la restauración de Israel ocurrida cinco años después.

Lois Berkhof publicó su Teología Sistemática en ingles en el año 1938 y en su escatología afirma que: “Una interpretación literal es enteramente insostenible en lo que se refiere al futuro de Israel. Esta doctrina enseñada por los premilenialistas es una teoría humana, los libros de los profetas mismos contienen indicaciones que señalan un cumplimiento espiritual, los profetas nunca hablaron de una restauración literal de la nación de Israel. Berkhof dice que todos los pasajes del Antiguo Testamento que se refieren a Israel deben interpretarse en la iglesia del Nuevo Testamento”. Afirma que: “Es notable que el Nuevo Testamento, que es el cumplimiento del Antiguo Testamento no contenga ni siquiera una sola indicación hecha por Jesús acerca del restablecimiento de la teocracia del Antiguo Testamento, ni siquiera una sola positiva predicación indispensable acerca de su restauración, en tanto que si contiene indicaciones abundantes del cumplimiento espiritual de las promesas dadas a Israel”. Páginas 854-854) Berkhof murió el año 1957 a los 84 años, vio con sus propios ojos la restauración de Israel nueve años antes, pero nunca corrigió su teología.

La Escuela de Alejandría

No se sabe cuándo ni quién llevó el evangelio a la ciudad de Alejandría, la segunda en importancia después de Roma, pero allí floreció una potente iglesia cristiana en la que se manifestaron todos los dones ministeriales, y los maestros organizaron una escuela catequística que enseñaba a los nuevos discípulos, como asimismo a los cristianos más adelantados, el currículum alejandrino tenía el mismo fundamento y los contenidos desarrollados en Jerusalén; Jesús es el Mesías y pronto volverá para restaurar el reino a Israel y asumir el señorío del imperio romano, en forma personal y política. Dos factores influyeron para desplazar el literalismo alejandrino, primero el paso de más de 150 años desde que Jesús ascendió al cielo en el Monte de los Olivos y del mensaje de los ángeles que confirmaron su retorno físico, y el tiempo siempre afecta la fe y puede llegar a matarla. El segundo factor fue la cultura local imperante conocida como la filosofía griega.

La filosofía griega busca explicar la realidad desde la razón y desde la inventiva humana, y puede llegar a entregar respuestas fantasiosas, pues reconoce como instrumentos interpretativos legítimos la espiritualización o alegorización de las cosas materiales. Esta filosofía contaba con unas cuantas escuelas en Alejandría y chocaba con la filosofía literalista cristiana, enseñada por la única escuela catequística existente, y sucedió a finales del segundo siglo, lo mismo que en el siglo XVIII, cuando el racionalismo cooptó los institutos y seminarios cristianos protestantes. Antes de impregnar la filosofía literalista cristiana, la filosofía griega había hecho lo suyo con la filosofía judía, representada en aquellos días por Filón, y se dice que la reinterpretación del judaísmo por parte de Filón, habría sido determinante para las redefiniciones alejandrinas.

Dicho en términos simples, a partir de la última parte del siglo II, y por la influencia de la Escuela Cristiana de Alejandría, la iglesia cristiana dejo de interpretar literalmente las promesas de Jesús y de los ángeles, y pasó a interpretarlas alegóricamente, Jesús viene cuando el cristiano muere y la iglesia pasa a reemplazar a Israel como el reino de Dios. Esta interpretación alegórica tenía sustento en la razón, ya habían pasado más de 150 años y Jesús no había vuelto y el templo y la ciudad de Jerusalén habían sido destruidos en el año 70. El Espíritu Santo derramado en el avivamiento pentecostal insufló en los cristianos que fueron bautizados y hablaron en otras lenguas, la fe que Jesús volvería física y personalmente y que restablecería el reino de Israel, y era verdad, porque después de 1878 años de diáspora judía por el mundo, Israel renació políticamente, pero como una República parlamentaria, sistema de gobierno que será cambiado a reino en la segunda venida de Cristo. Sin embargo, la escuela de Alejandría y su interpretación alegórica, siguen vigentes en el catolicismo, en el protestantismo y en la Iglesia Ortodoxa.

Israel en la cristología del avivamiento

Dado el lugar que ocupa Israel en la cristología del avivamiento, y como Israel forma parte integral del kerigma eclesiástico pentecostal, la siguiente es una exposición de esta doctrina fundamental del pentecostalismo: “Lucas, Mateo, Pablo y Juan dicen: El ángel Gabriel dijo a María sobre Jesús, “… y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.” En Cesarea de Filipo el apóstol Pedro dijo a Jesús: “Tu eres el Cristo,” más adelante en el discurso de Pentecostés dijo a los israelitas: “Dios le ha hecho Señor y Cristo.” El apóstol Pablo dijo a los romanos: “y luego todo Israel será salvo, como está escrito”, y finalmente el apóstol Juan dice: “Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel…Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel”

Si hay textos bíblicos como los citados y muchos otros similares que hablan de Israel, y si nuestra hermenéutica es literalista, el teólogo y el estudiante pentecostal deben interpretarlos literalmente, es decir, se refieren a la nación de Israel y no alegóricamente a la iglesia cristiana. Así pues, todos aquellos que sustentan la cristología pentecostal y la teología del avivamiento deben construir una relación sentimental y material con Israel, porque es la única manera de unirse a Jesús. Todos los pentecostales que seamos arrebatados al cielo, volveremos a la tierra con Jesús, para destruir al ejército del Anticristo antes que ataque a Israel, es decir, seremos la tropa celestial de la FDI, Zacarías 14: 5; 1° Tesalonicenses 3: 13; Apocalipsis 19: 14.

Los que asumen la cristología pentecostal y la teología del avivamiento no pueden sentir o tener una relación distante con la nación de Israel, porque la medida de la relación con Israel marca la relación con Jesús el Mesías de Israel. Jesús ama a Israel, cuando los ancianos de los judíos intercedían por el centurión romano que tenía a su siervo enfermo a punto morir, le dijeron: “Es digno que le concedas esto; porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga, y Jesús fue con ellos.” Lucas 7: 1-6. La relación pentecostal con Israel será del mismo tamaño que la relación con Jesús, un pentecostal no puede decir que ama y sigue a Jesús, si no ama a Israel, y cada cual aprenderá a administrar sus sentimientos y compromisos patrios versus Israel. A continuación, una historia cronológica de la nación de Israel y una visión de la ciudad de Jerusalén relacionada con el tiempo de los gentiles.

Historia cronológica de Israel

El lugar de nacimiento del pueblo judío es la Tierra de Israel, allí se desarrolló una parte considerable de la larga historia de la nación, de la cual los primeros mil años están registrados en la Biblia; allí se formó su identidad cultural, religiosa y nacional; y allí, su presencia física se ha mantenido a lo largo de los siglos, inclusive después de que la mayoría fuera enviada por la fuerza al exilio. Durante los largos años de dispersión, el pueblo judío nunca cortó ni olvidó su lazo con la Tierra. Con el establecimiento del Estado de Israel en 1948, la independencia judía, perdida dos mil años antes, fue recobrada.

circa s. XVII	Abraham, Isaac, Jacob los patriarcas del pueblo judío, creyentes en Jehová como único Dios, se establecen en la Tierra de Israel
	El hambre fuerza a los israelitas a emigrar a Egipto.
circa s. XIII	Exodo de Egipto: Moisés saca a los israelitas de Egipto. Jehová les da la Torá y los Diez Mandamientos.
s. XIII - XII	Los israelitas se asientan en la Tierra de Israel.
circa 1020	Establecimiento de la monarquía judía con Saúl, primer rey.
circa 1000	Jerusalén es convertida en la capital del reino de David.
circa 960	Se inaugura el Templo, construido en Jerusalén por el rey Salomón.
circa 930	El reino se divide en dos: Judea e Israel
722 - 720	Israel es conquistado por los asirios.
586	Judea es conquistada por Babilonia. Jerusalén y el Primer Templo son destruidos, la mayoría de los judíos son exiliados a Babilonia.

538-515	Muchos judíos retornan de Babilonia; el Templo es reconstruido.
332	La Tierra es conquistada por Alejandro Magno, y dominada por Grecia
166-160	Rebelión Macabea contra las restricciones en la práctica del judaísmo y la profanación del Templo.
142-129	Autonomía judía
129-63	Independencia judía bajo la monarquía
63 A. C.	Judea y Jerusalén, es capturada por el general romano Pompeyo y pasa a ser una provincia del Imperio Romano.

4 A. C.	Nacimiento de Jesús. Herodes, rey romano vasallo, gobierna la Tierra de Israel. El Templo en Jerusalén es refaccionado
circa 30-33 D. C.	Ministerio de Jesús de Nazaret
66 D. C.	Rebelión judía contra Roma
70 D. C.	**Destrucción de Jerusalén y del Templo. Empieza el tiempo de los gentiles.**
73 D. C.	Ultima resistencia de los Zelotes y judíos en Masada.
132-135 D. C.	Levantamiento de Bar Cojbá contra Roma.
c. 140 D. C.	Rabinos judíos de Jamnia establecen el canon de la Tanaj.

1860 D. C.	Construcción del primer barrio, fuera de las murallas de Jerusalén.
1882-1903 D. C.	Primera Aliá, inmigración en gran escala, principalmente de Rusia.
1897 D. C.	El Primer Congreso Sionista Mundial es convocado por Teodoro Herzl en Basilea, Suiza; se funda la Organización Sionista Mundial.
1904-14 D. C.	Segunda Aliá, principalmente de Rusia y Polonia
1909 D. C.	El primer kibutz, Degania, y la primera ciudad judía moderna, fundación de Tel Aviv.
1917 D. C.	Británicos conquistan Palestina. El ministro de RREE Balfour promete el apoyo para el establecimiento de un "Hogar Nacional judío en Palestina

1918 - 1948	DOMINIO BRITÁNICO
1919-23	Tercera Aliá, principalmente de Rusia
1920	Se funda la Haganá, primera organización de defensa judía.
1921	Se funda Nahalal, el primer moshav.
1922	Gran Bretaña recibe de la Liga de las naciones el Mandato sobre la Tierra de Israel.
1924-32	Cuarta Aliá, principalmente de Polonia.
1925	Abre sus puertas la Universidad Hebrea de Jerusalem en el Monte Scopus.
1939-45	Segunda Guerra Mundial: Hitler y los Nazis asesinan a 6 millones de judíos
1944	Se forma la Brigada Judía como parte de las fuerzas británicas.
1947	La ONU propone el establecimiento de un estado árabe y otro judío en la Tierra.

ESTADO DE ISRAEL

1948	Concluye el Mandato Británico y el Estado de Israel es proclamado el 14 de mayo. El 15 de mayo Israel es invadido por cinco estados árabes. Guerra por la Independencia se extiende desde mayo de 1948 a julio de 1949. Se fundan las FDI
1949 **El 12 de Febrero de este año Chile reconoce al Estado de Israel**	Se firman acuerdos de armisticio con Egipto, Jordania, Siria, Líbano. Jerusalem es dividida bajo dominio israelí y jordano. La ciudad vieja de Jerusalén queda en manos jordanas.
1948 - 52	Inmigración masiva de Europa y los países árabes.
1956	Campaña del Sinaí
1962	Adolf Eichmann es enjuiciado y ejecutado en Israel por la parte que le cupo en el Holocausto.
1964	Finalizado el Acueducto Nacional, que transporta agua desde el norte al semi-árido sur.
1967 = 7 de Junio de 1967, termina el tiempo de los gentiles =	**Guerra de los Seis Días; Jerusalem reunificada pasa a control judío**
1968-70	Guerra de Desgaste de Egipto contra Israel
1973	Guerra de Yom Kipur
1975	Israel pasa a ser miembro asociado del Mercado Común Europeo.
1978	Acuerdos de Camp David que constituyen un marco para la paz.

1979	Se firma el Tratado de Paz Israelo-Egipcio.
1981 7 de Junio de 1981.	La Fuerza Aérea Israelí destruye el reactor nuclear iraquí justo antes de entrar a ser operativo.
1985	Se firma un Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos.
1991	Israel es atacado con misiles iraquíes SCUD durante la Guerra del Golfo.
1994	Se firma el Tratado de Paz entre Israel y Jordania.
2002	Israel lanza la "Operación Muro de Defensa" en respuesta a los masivos ataques terroristas palestinos.
2010	Israel ingresa a la OCDE
2011, Viernes 4 de Marzo	Presidente de Chile Sebastián Piñera visita Israel y en la ciudad de Jerusalén anuncia TLC.
2017, Miércoles, 6 de Diciembre.	Estados Unidos reconoce a Jerusalén como la capital de Israel.
2018, Lunes 14 de Mayo	Estados Unidos inaugura su embajada en Jerusalén
2019, Miércoles 26 de Junio	Presidente de Chile Sebastián Piñera visita Israel y en Jerusalén anuncia acuerdos importantes con Israel

Jerusalén y el tiempo de los gentiles

Jesús dijo a sus discípulos en el año 33 está profecía: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan”.

Pasaron 37 años y la profecía se cumplió, todo partió el año 66 D.C. con una revuelta por parte de los judíos que se rebelaron contra el gobernador romano Gesio Floro, este imponía una fuerte presión para que los judíos pagaran sus impuestos a Roma y como no recaudó lo esperado entró al Templo y del tesoro sagrado tomó 17 talentos y se los llevó, situación que los enardeció. Los judíos empezaron a pifiarlo públicamente y a gritos tratarlo de ladrón. Gesio Floro, encolerizado movilizó a un elevado contingente y saqueó un barrio de la ciudad causando más de 3000 muertos, y ante la pasividad de los principales sacerdotes, los zelotes se alzaron en armas y atacaron, matando a toda una guarnición romana. Gesio Floro reaccionó pidiendo ayuda al gobernador romano de Siria Cayo Cestio Galo, quien vino con un ejército de veinte mil hombres, pero al ser emboscados por los Zelotes perdieron más de 6000 soldados, lo que motivó a la población judía a unirse a los Zelotes, quienes envalentonados tomaron el control de la ciudad.

Cuando esta situación fue conocida en Roma, el emperador Nerón se estremeció y como temió que la revuelta judía se extendiera a las provincias de Siria y Egipto, encargó al general Vespasiano uno de los más experimentados del imperio, una campaña para restablecer el orden y la sumisión. Vespasiano concentró cuatro legiones; la V Macedonica, la X Fretensis, la XII Fulminata y la XV Apollinaris, con un total de sesenta mil hombres y marchó a Judea, con los cuales primero, aplastó la resistencia judía en Galilea ubicada al norte de Judea. En esta batalla Vespasiano tomo prisionero al judío José ben Matías entendiendo que era uno de los líderes de la rebelión. Juan de Giscala el verdadero líder nortino y su ayudante Simón bar Giora jefe de los Sicarios consiguieron escapar a Jerusalén. En año 69 el general Vespasiano fue nombrado emperador y volvió a Roma, dejando a su hijo Tito de veintinueve años a cargo del asedio y la toma de Jerusalén, capital de la provincia de Judea.

El asedio de Jerusalén fue más duro de lo que Tito esperaba, y como a la primera no pudo romper la defensa de la ciudad, el ejército romano se vio obligado a sitiarla, estableciendo un campamento en las afueras. Jerusalén carecía de agua y alimentos suficientes para todos los sitiados, tomando en cuenta que muchos centenares de peregrinos habían llegado en meses pasados para celebrar la Pascua judía, pero ahora los romanos les impedían por la fuerza salir de la ciudad, con el fin que estos peregrinos causaran mayor presión sobre la menguada existencia de provisiones. A poco andar las provisiones se agotaron y la gente empezó a morir de hambre, pero los Zelotes a cargo de Eleazar ben Simón y los judíos no estaban dispuestos a rendirse, contaban con cerca de veinticinco mil combatientes para defender a Jerusalén.

Dada la situación, el mariscal Tito recurrió a la guerra psicológica, antes de atacar las murallas de Jerusalén, ofreció a los sitiados un espectáculo: el ejército romano en su totalidad se desplegó a la vista de los asediados, para impresionarlos con su enorme poderío, apeló asimismo a los servicios del exprisionero judío José ben Matías para que arengara a sus compatriotas a que se rindieran, Josefo les gritaba: Salven su patria y el templo, Dios que hace pasar el imperio de una nación a otra, está ahora con los romanos (no con ustedes), nuestro pueblo no ha recibido nunca el don de las armas, y para él hacer la guerra acarreará forzosamente ser vencido en ella, ¿creen que Dios permanece entre ustedes, cuando se han vuelto en unos perversos? Con estas y otras palabras, Josefo exhortó a los Zelotes y a los judíos que Dios no estaba con ellos, así que perderían la guerra, pero no logró convencerles, por el contrario suscitó un griterío de rechazo.

En el verano del año 70 los romanos logran romper las murallas de Jerusalén, y entrando, atacaron en primer lugar la Fortaleza Antonia y seguidamente ocuparon el templo, que fue incendiado y destruido el día 9 del mes de agosto. Según el historiador romano Tácito los romanos mataron a 600.000 judíos, según el historiador judío los muertos fueron 425.630. La historia del asedio de Jerusalén y la destrucción del templo no se sabría si no fuera por Flavio Josefo quien la escribió en “La guerra de los judíos”. ¿Quién fue el historiador Flavio Josefo? Fue José ben Matías el galileo tomado prisionero por el general Vespasiano creyendo que era el líder nortino de los judíos, pocos días después el prisionero pidió hablar con el general y le profetizó que sería nombrado Emperador, y Vespasiano le respondió, te quedarás cerca de mí. Cuando el general Vespasiano recibe el nombramiento de Emperador vuelve a Roma y se lleva a José ben Matías, allá le otorgó la ciudadanía y lo designó historiador oficial del imperio, allá José ben Matías romanizó su nombre a Flavio Josefo.

1897 años después de la destrucción de Jerusalén en el año 70, en el mes de junio del año 1967, 19 años después de la refundación, y en el contexto de la guerra de los seis días, Israel enfrenta una guerra relámpago contra Egipto, Siria, Irak y Jordania, esta última a nación a cargo de la ciudad de Jerusalén, a la que controlaba fuertemente con soldados apostados por todo el edificio. Las FDI planifican la toma por aire, así envían a la Brigada 55 de paracaidistas del ejército, quienes logran descender pero no entrar a la ciudad vieja, porque las inmensas puertas estaban selladas con cerrojos, la historia informa que las ráfagas de metrallas llovían contra el que se acercaba, y allí fue cuando el soldado Muñoz de origen chileno, desafiando las balas se arrastró por el suelo con los cartuchos en la mano, al llegar los instaló en la esquina y al volver a la trinchera que los parapetaba, el dinamitero bajó la manilla, y la puerta saltó por los aires, acto seguido los soldados judíos se abrieron paso a punta de tiros hasta que llegaron al sagrado Muro, lo miraron, lloraron, y avisaron a la base: “El Monte del Templo está en nuestras manos”. Así, el día 7 de Junio de 1967, y después de 1897 años de ser “hollada por los gentiles” Jerusalén pasa a ser controlada por el Estado de Israel con lo cual se termina el tiempo de los gentiles del cual habló Jesús y se dispone del Monte de los Olivos para para la llegada del Mesías, de lo cual hablo Zacarías (14:4)

Eclesiología

Presentación

La eclesiología al igual que la cristología, parten en el mismo lugar, en Cesarea de Filipo, ya que se trata de la iglesia cristiana, la iglesia del Mesías. Fue en Cesarea de Filipo que Jesús habló por primera vez de edificar su iglesia, y lo hizo después que aceptó el reconocimiento de Mesías, así que la edificación y la existencia de la iglesia cristiana es otra prueba que Jesús, además de ser el Salvador, es el Mesías de Israel. La palabra iglesia era parte del vocabulario político de aquellos días y se aplicaba para describir a una asamblea de ciudadanos reunida para discutir los asuntos públicos de la nación, lo que en términos modernos equivale a una Asamblea Constituyente, a un Partido o al Congreso Nacional. (Horton 1994). Tanto en Roma como en cada provincia del Imperio había una iglesia, ya que la política imperial romana no apuntaba a la transculturización. La Iglesia de Cristo nace para ser el Sanedrín del Mesías y el Senado del Cesar (Hechos 2:36).

Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijesen que él era Jesús el Cristo. (Mateo 16: 13 – 20)

Introducción

Leyendo las eclesiologías de Pearlman, Horton y Hoff, se puede distinguir que hay dos dimensiones eclesiásticas, una es la iglesia invisible, y a la otra es la iglesia visible. La iglesia invisible consta de todos aquellos que han aceptado a Jesucristo como su Salvador, han nacido de nuevo, y que viven en cualquier parte del planeta, la iglesia invisible no tiene ni necesita un templo para reunirse. A la iglesia invisible solo la conoce Dios, solo Dios sabe quiénes la componen y dónde están. La iglesia invisible es la iglesia universal. La iglesia visible es la que vemos por todas partes, y se compone de las personas que asisten a las reuniones, que se realizan en un edificio, y que están ubicadas en la cuadra, en la esquina, en cualquier barrio, y se define genéricamente como una iglesia local, la iglesia de Jerusalén fundada por el Señor Jesucristo fue la primera iglesia local.

En USA hay 200 mil, y en Chile hay veinticinco mil iglesias evangélicas locales, es decir, grupos de personas, que pueden ser pequeños o grandes, y que se reúnen en un local pequeño o grande. Si el local tiene el tamaño de una mediagua y allí se reúnen tres, cinco, seis o diez personas, esa es una iglesia local, igual que es una iglesia evangélica local, si se trata de la Catedral Evangélica de Santiago, donde asisten cinco mil y hasta ocho mil personas a la reunión. Cada una de estas doscientas mil y 25 mil son iglesias locales. Así, la iglesia local se define como; un conjunto de hermanos, dirigidos por un pastor, que se reúnen en un local, en cualquier barrio de la comuna, que aman, siguen y proclaman a Jesús como el Salvador y el Mesías de Israel.

Si bien la iglesia invisible es un gozo para el corazón de Dios, es en la iglesia local, esa que está ubicada en la calle tanto número tanto, donde el Señor Jesucristo tiene puestos sus ojos, y así lo confirma el Nuevo Testamento, todas las epístolas fueron escritas para una iglesia local; Roma, Corinto, Galacia, Efeso, Filipos, Colosas y Tesalónica y también el Apocalipsis, fue enviado como una carta, a las siete iglesias que están en Asia. Y, al interior de la iglesia local, es en el pastor donde el Señor Jesucristo tiene puestos sus ojos, el Señor Jesucristo responsabiliza al pastor por el estado espiritual de la Iglesia local, el Señor Jesucristo le dice a Juan, escribe: Escribe al ángel de la Iglesia de Efeso (2:1), escribe al ángel de la Iglesia de Esmirna (2:8), escribe al ángel de la Iglesia de Pérgamo (2:12), escribe al ángel de la iglesia de Tiatira (2:18), escribe al ángel de la iglesia Sardis 3:1), escribe al ángel de la Iglesia de Filadelfia (3:7) y escribe al ángel de la Iglesia de Laodicea (3:14).

El Señor Jesucristo conoce la economía del pastor, las obras del pastor, las doctrinas del pastor, el sufrimiento del pastor, y el tamaño de la congregación de cada pastor, Jesús sabía que el pastor de la iglesia de Efeso era trabajador pero había dejado el primer amor, que el pastor de la iglesia de Esmirna era pobre en lo material, que el pastor de la iglesia de Pérgamo permitía el antisemitismo en la congregación, que el pastor de la iglesia de Tiatira toleraba las falsas doctrinas de Jezabel, que el pastor de la iglesia de Sardis no estaba valorando las revelaciones celestiales, que el pastor de la iglesia de Filadelfia tenía una membresía pequeña y que el pastor de la iglesia de Laodicea tenía toda su confianza en la tesorería de la iglesia.

La iglesia de Jerusalén

Es la primera iglesia cristiana, fue fundada por el Señor Jesucristo, esto la constituye en la Iglesia modelo, para ser replicada en todas las ciudades del mundo. Esta es la iglesia de Jesús que fue edificada sobre la roca, los católicos afirman que la roca es Pedro, pero Pedro es una roca muy pequeña para ser el fundamento, así que la roca no es Pedro, la roca es la declaración de Pedro, es decir, la iglesia de Jerusalén nace para proclamar que Jesús es el Mesías de Israel, y que a su retorno, el Mesías establecerá el reino a Israel (Hechos 1: 6-8), y una vez establecido gobernará con él, no solo a Israel, sino a todo el mundo, porque Jesús es el Mesías, pero también es el Señor, 2° Timoteo 2:12; Hechos 2:36; Apocalipsis 5:10; 20:6

Horton dice que a partir del día de pentecostés la Iglesia de Jerusalén comienza una etapa sostenida de iglecrecimiento; a los ciento veinte se agregan de inmediato tres mil, poco después se suman cinco mil, a continuación se habla de grupos de sacerdotes y hasta de fariseos que se añadían a la iglesia, y a medida que la iglesia se esparce, surgen nuevas clases, y llegan nuevas multitudes, Horton afirma que la iglesia de Jerusalén llegó a contar con unos cien mil miembros. La Iglesia de Jerusalén era administrada por los doce apóstoles, un cuerpo de ancianos, y un cuerpo de diáconos, pero también había profetas y maestros en la congregación, y se aprecia que Jacobo el hermano del Señor Jesús, era como el anciano gobernante.

Basados en el capítulo 2 y los versículos 43 al 47 del libro de los Hechos de los Apóstoles titulado “la vida de los primeros cristianos” en la versión Reina Valera 1960, se dice que en la Iglesia de Jerusalén los apóstoles en el Nombre de Jesús hacían muchas maravillas y señales, “tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos y todos eran sanados”, que había mucha hermandad, que los hermanos donaban mucho dinero y que los encargados hacían tanta misericordia que, “no había entre ellos ningún necesitado”, y que, “el Señor añadía cada día a la iglesia a los que habían de ser salvos”

Tres años después del día de Pentecostés, la Iglesia de Jerusalén sufrió una severa persecución el año treinta y seis por orden de las autoridades judías, exacerbadas por Saulo de Tarso, que trajo como consecuencia el asesinato del diácono Esteban, la tortura y encarcelamiento de muchos hermanos, como también la huida de muchos líderes, aunque los apóstoles se quedaron en la ciudad. Los que huyeron a otras ciudades llegaron predicando y convirtiendo a muchos gentiles, y formando iglesias. El diácono Felipe huyendo llegó hasta Samaria, y allí predicó que Jesús era el Mesías y en su Nombre sanó a paralíticos, cojos y endemoniados, más tarde, un ángel del Señor lo envió a la Franja de Gaza a predicarle al ministro de Hacienda de Etiopía.

Como se sabe, la conversión de los gentiles provocó una gran discusión soteriológica, ya que los predicadores jerosolimitanos decían a los gentiles: “Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos” (15:1), y como Pablo y Bernabé veían que Jesús sanaba y bautizaba con nuevas lenguas a los gentiles sin exigirles nada, les reprocharon y les dijeron, que ellos creían que la salvación se recibía por la gracia del Señor, y que no era necesario el rito de la circuncisión. Y, como la discusión entre Pablo y Bernabé contra los predicadores rituales trascendió, se dispuso que la controversia fuera tratada y resuelta por los apóstoles y los ancianos de la Iglesia en Jerusalén.

Con la decisión del Concilio de Jerusalén ocurrido el año 50, sumada a la doctrina fundamental de la Iglesia de Jerusalén, se puede hablar de la primera teología cristiana, la que se sistematiza en cinco artículos de fe y cuatro conductas cristianas: El Señor Jesús es el Mesías de Israel y el Señor del imperio romano, la salvación se obtiene confesando que Jesús resucitó de los muertos, que en su Nombre se puede recibir el bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas, y se puede sanar los enfermos, y que el Señor Jesucristo volverá para establecer el reino a Israel. La conducta cristiana exige no comer carne que ha sido sacrificada a los ídolos, no comer carne de animales que se hayan ahogado, no comer sangre y no practicar las conductas sexuales romanas.

La iglesia de Jerusalén tuvo una existencia de un poco más de tres décadas, empezó a disolverse el año 66, cuando los ejércitos romanos llegaron hasta las murallas de Jerusalén, allí los apóstoles y los hermanos se acordaron de la profecía del Señor Jesús: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan. Lucas 21: 20 al 28”

Es conveniente para los actuales apóstoles eclesiásticos, conocer el fin de cada uno de los apóstoles de Cristo: Pedro, después de pasar por múltiples juicios en Roma, fue crucificado, pero, al sentirse indigno de ser crucificado como Jesús, los verdugos romanos le crucificado boca abajo en una cruz invertida en el año 67 d. C. Andrés, hermano de Pedro, viajó a Patras en Grecia en el año 69 d.C., donde el procónsul romano Aegeates debatió con él sobre religión, Aegeates intentó convencer a Andrés de renunciar al cristianismo, pero Andrés no sucumbió, así que fue azotado, luego atado a una cruz con el fin de que sufriera por un tiempo más largo antes de morir, vivió durante dos días mientras predicaba a los que pasaban a su alrededor.

Santiago el mayor fue torturado y muerto a espada por los soldados romanos en el año 44 d.C. Juan, hermano de Santiago el mayor fue el que más vivió, pero fue torturado y desterrado a la isla de Patmos, murió de muerte natural en Efeso en el año 102 d.C. Felipe y Santiago el menor su hermano, fueron crucificados en Hierápolis actual Turquía. Bartolomé también llamado Natanael fue desollado vivo. Tomás fue apuñalado con una lanza en la India. Mateo fue arrestado en Etiopía, apedreado y atravesado con lanzas y luego decapitado. Judas Tadeo fue crucificado y atravesado por flechas, aproximadamente 45 años después de la muerte de Cristo en Armenia. Simón el cananeo también llamado Simón el Zelote fue crucificado en Grecia el año 74. Matías el duodécimo apóstol que reemplazó a Judas Iscariote, fue martirizado en Etiopía.

Historia de la Iglesia Cristiana

En cuanto a la cátedra Historia Eclesiástica el actual currículum pentecostal señala a Williston Walker y su obra Historia de la Iglesia Cristiana como texto base, sin embargo por muchas décadas, fue la “La historia de la Iglesia Cristiana” escrita por Hurlbut, Narro and Flower el texto base. En lo historiográfico el libro actual supera con creces al antiguo, pero el enganche teológico del primero es atrayente, Hurlbut, Narro and Flower proyectan la historia eclesiástica desde la biblia, expresan que las características de cada una de las siete iglesias locales del Asia retratadas en Apocalipsis capítulos 2 y 3, representan acertadamente lo sucedido en cada periodo, con ello sostienen que el Espíritu Santo previó el desarrollo de la iglesia. La Iglesia de Efeso refleja el primer periodo denominado la Iglesia Apostólica, la Iglesia de Esmirna al segundo periodo denominado la Iglesia Perseguida, la Iglesia de Pérgamo al tercer periodo llamado la Iglesia Imperial, la Iglesia de Sardis al cuarto periodo llamado la Iglesia Medieval, la Iglesia de Tiatira al quinto periodo denominado la Iglesia Reformada y las Iglesias de Filadelfia y Laodicea, representan al sexto periodo denominado la Iglesia Moderna. Para la Teología del Avivamiento, la estructura periodicista de los tres autores es recomendable, porque surge de una mentalidad propia de la perspectiva pentecostal, y no de una perspectiva puramente racional como la de Cristóbal Cellarius, edad antigua, edad media y edad moderna.

Primer Periodo: Iglesia Apostólica (Iglesia de Efeso Apocalipsis 2: 1-7)
Desde ascensión de Cristo en el año 33, hasta la muerte del apóstol Juan en el año 102 DC

La Iglesia de Cristo empezó su historia como movimiento mundial el Día de Pentecostés a fines de la primavera el año 33 d.C., cincuenta días después de la resurrección de nuestro Señor, y diez días después de su ascensión en el Monte de los Olivos. Durante el ministerio de Jesús, sus discípulos creyeron que él era el Mesías de Israel, y esta fue la primera doctrina de la Iglesia Apostólica. La iglesia empezó en la ciudad de Jerusalén, y evidentemente se limitó a esa ciudad y a sus alrededores durante los primeros años de su historia. Las sedes generales de la iglesia en aquella época primitiva eran el aposento alto en el Monte de Sión y el pórtico de Salomón en Templo. Todos los miembros de esta primera iglesia cristiana eran judíos en el sentido religioso, pero étnicamente también había gentiles.

Segundo Periodo: Iglesia Perseguida (Iglesia de Esmirna Apoc. 2: 8 - 11)
Desde muerte del apóstol Juan en el 102 hasta el Edicto de Constantino en el año 313 DC

El hecho más prominente en la historia de la iglesia en los siglos segundo y tercero fue la persecución de los cristianos por los emperadores romanos. Aunque esta condición no fue contínua, era a menudo repetida por años a la vez y propensa a estallar en cualquier momento de formas terribles. La persecución duró dos siglos, hasta el año 313 DC., cuando el Edicto de Constantino, el primer emperador cristiano, puso fin a todos los intentos de destruir a la Iglesia de Cristo. El Edicto de Constantino fue promulgado en el año 313 y en él se establecía la libertad de religión en el Imperio Romano, con el que se puso fin a la persecución contra los cristianos.

El emperador Constantino se convirtió al cristianismo por una visión celestial, unas noches antes de la Batalla de Milvio contra Magencio, el 28 de octubre del año 312, vio en el cielo una gran cruz, y debajo de ella una leyenda que decía: 'Por este signo vencerás'. Al momento el emperador no entendió la visión, pero a la noche siguiente tuvo un sueño en el que Jesús le dijo que tenía que usar este emblema en contra de sus enemigos, y el emperador obedeció no fue rebelde a la visión celestial. Constantino venció a su rival Magencio, y fue hecho emperador de Roma, y una vez sentado en el trono, decretó la libertad de religión en el imperio, y los cristianos, después de casi tres siglos de persecución, torturas y muertes, descuartizados por los leones en el circo romano, nunca más fueron perseguidos. Se estima que en estos 213 años, fueron sacrificados en el circo romano más de dos millones de cristianos.

Es importante en esta etapa histórica entender la causa de las persecuciones y asesinatos de los cristianos en las arenas del circo comidos por leones hambrientos, los perseguían por razones políticas, acusaban a los cristianos de sediciosos, porque ellos predicaban que Jesús era el Señor y no Cesar Hechos 17: 7. Las persecuciones terminaron en el año 313 gracias al Edicto de Milán firmado por el emperador Constantino.

Tercer Periodo: Iglesia Imperial (Iglesia de Pérgamo Apoc. 2: 12 - 17)
Desde Edicto Constantino año 313, hasta la Caída de Roma en el año 476 DC.

En este periodo el hecho más notable y también más poderoso, tanto para bien como para mal, fue la victoria política del cristianismo. En el año 305 DC cuando Diocleciano abdicó el trono imperial, la religión cristiana, estaba estrictamente prohibida y su práctica castigada con tortura hasta la muerte. Pocos años después, los emperadores eran cristianos y gobernaban con una corte de ministros cristianos a su alrededor. Los cristianos pasaron entonces, en un instante, del circo romano, donde eran descuartizados por los leones, a gobernar como ministros de Estado, junto al emperador, y esta posición que alcanzaron los cristianos, se mantuvo hasta el término mismo del Imperio Romano en el año 476 d. C.

Cuarto Periodo: Iglesia Medieval (Iglesia de Tiatira Apoc. 2:18 - 29)
Caída de Roma en el año 476 hasta la Caída de Constantinopla en el año 1453.

En este periodo de casi 1.000 años, el hecho más notable fue el desarrollo del poder papal. Desde el tiempo de los apóstoles y hasta este tiempo, la iglesia era gobernada por obispos, que eran la máxima autoridad cristiana para toda una región, y ninguno de ellos estaba sobre el otro, todos los obispos se sentían y eran iguales, y para resolver los problemas teológicos, se reunían en Concilios, no obstante lo anterior, el obispo de Roma empezó a decir, que él por estar en Roma la capital de imperio, era el obispo más importante, y la máxima autoridad de toda la Iglesia Cristiana en el mundo entero, discurso que pronunció más firmemente a partir de la caída del imperio romano en el año 476 d.C. Esta pretensión empezó en el pontificado de Gregorio I conocido en la historia como "el Grande", y llegó a tener su apogeo bajo el Papa Gregorio VII, conocido en la historia como Hildebrando.

Los historiadores seculares señalan que el inmenso poder, que adquirieron el obispo de Roma y los obispos de las ciudades, condujo a la Iglesia Cristiana y al mundo gobernado por ella, a un estado de corrupción política y religiosa. Los historiadores denominan a este periodo técnicamente definido como la edad media, como la edad oscura, la era de las tinieblas, y si bien se destacan casos de corrupción y graves situaciones de inmoralidad, se precisa una revisión, pero hecha por historiadores cristianos, porque se trata de un periodo muy extenso, en el cual la humanidad cristiana, civilizada, no solo prevaleció, sino que trascendió hasta el día de hoy, aun viviendo rodeada de barbaros, barbaros que se hicieron cristianos y fundaron las naciones de Europa.

Quinto Periodo: Iglesia Reformada (Iglesia de Sardis Apocalipsis 3: 1-6)
Caída de Constantinopla año 1453, hasta el Fin de la Guerra de los 30 años en 1648 DC

En este periodo de 200 años, el gran acontecimiento que sacudió a Europa, fue la protesta del cura Martín Lutero contra la venta de las bulas papales, que garantizaban la salvación del alma, pregonada por el sacerdote Juan Tetzel por orden del Papa Julio II, como método para financiar la construcción de la Basílica de San Pedro en Roma. Lutero clavó en las puertas de la Capilla de la Universidad de Wittenberg una proclama con 95 tesis, explicando que la salvación solo se podía obtener por la fe en Jesús. La protesta de Martín Lutero concitó no solo el apoyo del pueblo, sino también el de los reyes. Poco tiempo pasó para que se unieran a Lutero, todas las naciones del norte de Europa, abandonando al Papa de Roma, y establecimiento iglesias nacionales.

A esta revolución religiosa, se le llama Reforma Protestante y a los países que la abrazaron, se les empezó a conocer como países protestantes, y la figura clave para consolidar la fe cristiana protestante fue Juan Calvino, quien no solo construyó la teología eclesiástica sino también una teología política que aplicó exitosamente en la ciudad de Ginebra.

Sexto Periodo: Iglesia Moderna (Filadelfia y Laodicea) Apoc. 3: 7-22
Desde el fin de la Guerra de los 30 años en 1648, hasta el tiempo presente.

Tristemente, las proclamas teológicas con que nació la Reforma Protestante, conocidas como las solas: "Solo la Biblia, solo Cristo, Solo la Gracia y Solo la Fe, duraron apenas unos cien años, ya que el surgimiento del Racionalismo en Francia, que se extendió rápido a toda Europa, acabó con la revelación bíblica como fuente de respuestas para explicar la realidad, el racionalismo impregnó la academia y prontamente al liderazgo de las iglesias protestantes, las que con los años y pasado el tiempo, han llegado a ser tan apostatas, a niveles mayores que la Iglesia Católica a la cual repudiaron el 31 de octubre de 1517, hasta el grado de reconocer y permitir el matrimonio homosexual entres sus propios pastores, cuestión que rechaza el catolicismo. Se debe resaltar, que las Iglesias Protestantes latinoamericanas, no solo no han "protestando" contra la ideología de género que han adoptado sus iglesias madres en Europa y Estados Unidos, entiéndase por ideología de género el matrimonio homosexual, sino que la han asimilado y proyectado.

Así, la Iglesia de Laodicea representa en la actualidad a la Iglesia Católica, a la iglesia ortodoxa y a las iglesias protestantes, efectivamente se trata estas tres como lo describe el apocalipsis, de iglesias pudientes, que nada les falta en lo material, pero que dejaron fuera al Cristo de los apóstoles y al Espíritu Santo con sus dones espirituales, adoptando la teología del cesasionismo.

La Iglesia de Filadelfia en este mismo periodo, representa a los puritanos y después de ellos a los pentecostales. Los puritanos con sus posiciones fundamentalistas entraron en conflicto con los reyes y el liderazgo de la Iglesia Anglicana, hasta el punto que fueron perseguidos por ellos, que los motivo a salir del país y trasladarse a vivir a Norteamérica, con el propósito de vivir libremente la fe como ellos la concebían y alabar a Dios como a ellos les placía, sin impedimentos. Estos puritanos que se trasladaron a Norteamérica, conocidos también como los peregrinos o pioneros, fundaron los Estados Unidos de América, reconocido desde siempre como una nación cristiana. La historia de los puritanos en la formación y desarrollo de los Estados Unidos de América es loable. Los puritanos son los precursores del pentecostalismo.

La Iglesia de Filadelfia se proyecta en plenitud en los Estados Unidos de América a partir del año 1906 con el avivamiento de la calle Azusa, que origina el nacimiento de la Iglesia Pentecostal, y con el avivamiento del año 1909 en Chile, con que se originan las iglesias pentecostales. El Avivamiento Pentecostal, que ya se ha extendido a toda América, y que está influenciando religiosa y políticamente a muchos países del continente, suma más de 500 millones de adherentes.

Misión de la Iglesia local

Al enfatizar la importancia de la iglesia local y la responsabilidad del pastor en su administración, la teología del avivamiento aborda la misionología con temor y temblor, porque el Señor Jesucristo es hombre severo y conoce las obras de cada pastor. La misionología está asociada a la iglesia local y el pastor es el responsable de su aplicación, y por la parábola de las diez minas, aprendemos que recompensará a sus siervos fieles dándoles autoridad sobre las ciudades, cuando establezca su reino milenario.

Pearlman y Horton enseñan que la iglesia local tiene cuatro funciones que cumplir, coinciden en dos y difieren en las otras dos, en las equivalencias enseñan que la primer función de la iglesia local es la evangelización y la segunda es la adoración, Pearlman menciona como tercera proporcionar comunión religiosa y como cuarta sostener el nivel moral, Horton enseña que la tercera consiste en estudiar la biblia y la cuarta es la misericordia. En la misionología de Pearlman hay tres con fundamento bíblico, ya que la comunión religiosa la funda en la antropología filosófica, Horton se basa solo en la biblia.

Un desarrollo de la misionología pearlmaniana y hortoniana genera las siguientes reflexiones, si bien cumplir la gran comisión parece superar en jerarquía a todas las demás funciones, releva el deber con el hombre por sobre el deber con Dios, y no está en la sabiduría del primer mandamiento, y si el primer deber del hombre es amar Dios, necesariamente la adoración será la primera función de la iglesia, y como Dios nos habla por la biblia, la segunda función de la iglesia local consiste en estudiar las Escrituras, porque no podemos hablar de lo que no sabemos.

Sobre la función de Proporcionar comunión religiosa, Pearlman enseña: “El hombre es un ser social. Anhela comunión y amistad. Se reúne naturalmente con aquéllos que comparten sus mismos intereses. La iglesia proporciona una comunión basada en la Paternidad de Dios, y el Señorío de Cristo. Es una buena hermandad compuesta de aquellos que comparten una experiencia espiritual en común. La cordialidad de la comunión era una de las características sobresalientes de la iglesia primitiva. En el mundo gobernado por la máquina de precisión que era el imperio Romano, donde el individuo era casi por completo ignorado, el hombre anhelaba una comunión donde se disipara ese sentido de soledad y desamparo. En un mundo semejante, una de las características de atracción más poderosas de la iglesia era el calor y la solidaridad de la comunión, una comunión donde todas las distinciones terrenas habían desaparecido, y donde los hombres y las mujeres se convirtieron en hermanos y hermanas en Cristo”.

Sobre la misericordia, Horton enseña: “La iglesia esta llamada también a ser una comunidad con una preocupación y una responsabilidad social. Lamentablemente este llamado es reducido a un mínimo o descuidado entre muchos evangélicos y pentecostales. Quizá muchos creyentes sinceros tengan temor de convertirse en liberales, o desviarse hacia el llamado evangelio social, si se dedican a ministerios orientados socialmente. Llevado hasta un extremo insano y pasando por alto verdades eternas por lograr un alivio temporal esto podría convertirse en realidad. Sin embargo, este descuido por la preocupación social, pasa por alto un amplio número de exhortaciones de las Escrituras al pueblo de Dios para que cumpla con este tipo de obligaciones. El ministerio de Jesús se caracterizó por una amorosa compasión por los que sufren y carecen de todo en este mundo, Mateo 15:31-46, Lucas 10:25 37. La misma preocupación aparece tanto en los escritos proféticos del Antiguo Testamento, Isaías 1: 15 -17, Miqueas 6:8, como en las epístolas del Nuevo (Santiago 1: 27, 1ª Juan 3: 17, 18), Expresar el amor de Cristo de una manera palpable puede convertirse en un medio vital en que la iglesia puede cumplir la misión recibida de Dios. Como sucede con todos los aspectos de la misión o razón de ser de la iglesia, es esencial que nuestras motivaciones y métodos vayan dirigidos a hacerlo todo para la gloria de Dios”.

Sobre la función de sostener el nivel moral Pearlman enseña: “La iglesia es la luz del mundo, destinada a disipar las tinieblas de la ignorancia moral; es la sal de la tierra, para preservarla de la corrupción moral. La iglesia debe enseñar a los hombres de qué manera vivir como así también morir. Debe exponer el plan de Dios para la regulación de todas las esferas de vida y actividad. En contra de la tendencia descendente de la sociedad, debe levantar su voz de advertencia; en todos los puntos de peligro, debe levantar un faro de luz”. (Mateo 5: 16 al 16)

Reflexionando en la función de sostener el nivel moral, se puede entender claramente que la iglesia local tiene una responsabilidad social y política con la sociedad y el país, función que no se debe confundir con la evangelización, porque son distintas, Pearlman pone la evangelización en primer lugar y la responsabilidad social en cuarto lugar.

En esta función Pearlman no está hablando del nivel moral de la iglesia, sino del mundo, dice que la iglesia es la luz del mundo para disipar las tinieblas, está diciendo que la iglesia debe levantar su voz contra la inmoralidad y la corrupción. Cuando Pearlman dice que la iglesia debe enseñar al hombre, no está hablando de los miembros de la iglesia, está hablando de todos los hombres y mujeres del país, y no se está refiriendo a clases de catecumenado, enseñar al hombre a vivir como a morir, tiene un alcance social, político, económico, cívico, y cultural.

Exponer el plan de Dios para la regulación de todas las esferas de vida y actividad, parte por diseñar un modelo de sociedad, un tipo de Estado y una forma de gobierno cristiano, incluye formular las bases para la política internacional, la economía, la salud pública, la justicia, la educación etc., y como se trata del Plan de Dios (y no del hombre), la iglesia debe encargarse de escudriñar las Escrituras, de buscar en el evangelio y extraer de las epístolas, todas aquellas pautas que puedan aplicarse a la construcción social e institucional de la sociedad.

Cuando Pearlman dice: “En contra de la tendencia descendente de la sociedad, debe levantar su voz de advertencia; en todos los puntos de peligro, debe levantar un faro de luz”, hay que entender lo siguiente; la tendencia descendente tiene que ver con el relajamiento de las normas morales como por ejemplo el aborto, el matrimonio homosexual y la eutanasia, y en estos casos, la iglesia debe advertir a los candidatos: Con esas propuestas estás quebrantando las leyes de Dios, así que no votaremos por ti. Levantar un faro de luz significa, proponer políticas públicas fundadas en la biblia.

La misionología eclesiástica de Pearlman y de Horton, corresponde aplicarla a la organización de la iglesia local, así surgirá el ministerio o departamento de evangelismo para predicar la salvación, el ministerio o departamento de adoración, el ministerio o departamento de educación cristiana, el ministerio o departamento encargado de la koinonía, el ministerio o departamento de misericordia, y el ministerio o departamento para promover la moral cristiana. Un buen administrador eclesiástico, designará un director o encargado para cada uno de los cuatro departamentos, porque para cumplir la misión social y política, es conveniente crear una Fundación o una ONG, aunque lo ideal sería formar un think Tank.

Una fundación, una oenegé y sobre todo un think tank, puede ser creado por la iglesia, usando el inciso b del artículo 8 de las Ley N° 19.638 de organizaciones religiosas, pues que en esta modalidad tendrá más libertad y autonomía, porque la función obliga a estudiar y promover abiertamente la ideología cristiana, a proponer un proyecto de sociedad cristiana y a presentar las bases filosóficas para la formulación de las políticas públicas, asociadas a las relaciones internacionales, la economía, la salud pública, la justicia, la educación, como también a presentar las recomendaciones electorales.

Dones y Gobiernos Eclesiásticos

Dones

El apóstol Pablo dice a los efesios en el capítulo 4: versículos 8 al 11: “Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres… a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio…” La palabra bíblica don se puede traducir como regalo, y aquí se aplica a los cinco dones ministeriales; Apóstol, Profeta, Evangelistas, Pastores y Maestros. Los cinco dones ministeriales estaban presentes en la Iglesia de Jerusalén y el avivamiento pentecostal trae la restauración de estos.

Apóstoles

El teólogo pentecostal Myer Pearlman dice que: “Los apóstoles eran hombres que habían recibido su comisión del mismo Cristo Mateo 10:5; Gálatas 1:1, que habían visto a Cristo después de su resurrección Hechos 1:22; 1° Corintios 9:1, disfrutado de una inspiración especial, Gálatas 1:11- 12; 1° Tesalonicenses 2:13, ejercido el gobierno de las iglesias 1° Corintios 5:3-6; 2° Corintios 10:18; Juan 20:22-23, y que eran dueños de credenciales sobrenaturales 2° Corintios 12:12, y cuya labor principal fue el establecimiento de iglesias en campos nuevos, 2° Corintios 10:16. Eran personas llamadas por Cristo, llenas del Espíritu Santo, funcionarios ejecutivos y organizadores de la obra misionera. Los "Doce" Apóstoles de Jesús, y Pablo, que figura en una clase única, fueron los Apóstoles, aunque el título también se dio a otros, que estuvieron empeñados en la obra misionera. El vocablo Apóstol significa en sí mismo misionero Hechos 14:14; Romanos 16:7.

El apóstol Pedro murió en Roma, martirizado por Nerón en el año 67 DC, y a principios del siglo IV el emperador Constantino I el Grande mandó construir una Basílica sobre su sepultura, el apóstol Pablo también murió en Roma, decapitado durante las persecuciones de Nerón hacia el año 67 d.C. El apóstol Juan murió de viejo en la ciudad de Efeso el año 102 DC., cuando tenía unos 95 años, y así como ellos, todos los demás apóstoles de Cristo murieron, como también aquellos otros, que fueron enviados por las Iglesias. Y con la desaparición de estos, y por dieciocho siglos, dejaron de estar presentes en el desarrollo de la iglesia el Bautismo del Espíritu Santo y los dones espirituales. Dada esta realidad espiritual, los teólogos acuñaron la teología del cesasionismo, que afirma que los cinco dones ministeriales, el Bautismo del Espíritu Santo y los dones del Espíritu Santo solo fueron para el primer siglo, para la Época Apostólica, para la fundación de la Iglesia Cristiana.

Con el avivamiento pentecostal de principios del siglo veinte, en los Estados Unidos y en Chile, empiezan nuevamente a manifestarse el bautismo en el Espíritu Santo y los dones espirituales, y con esta renovación espiritual, surge legítimamente la pregunta por los dones ministeriales, especialmente el de apóstol, profeta y evangelista, ya que el don de pastor y maestro, siempre estuvieron presentes en la iglesia, así que la pregunta es: ¿Con el avivamiento pentecostal, se restauran también los apóstoles, los profetas y los evangelistas? La respuesta lógica debería ser que sí, y los historiadores pentecostales así lo confirman, por ejemplo algunos dicen; “La obra de hombres como Juan Wesley se puede describir con justicia como apostólica.” Hablando de Cyle Davis un misionero norteamericano que plantó unos 40 templos en Chile, el autor del libro Historia de Las Asambleas de Dios de Chile dice: “Corresponde en esta narración histórica brindar un homenaje a este siervo de Dios, que fue un verdadero apóstol de Jesucristo…”

Con relación a la pregunta que nos ocupa, se puede decir entonces, que la teología pentecostal reconoce la existencia de apóstoles en la actualidad, si se trata de siervos de Dios, que han hecho una labor destacada. La Iglesia Pentecostal más grande del mundo, afirma en sus Normas Doctrinales: "La plantación de más de 225.000 iglesias alrededor del mundo desde 1914 por las Asambleas de Dios no hubiera sido posible, si las funciones apostólicas no hubieran estado presente", pero hace una potente diferencia entre los Apóstoles de Cristo y los apóstoles enviados por las Iglesias. Los apóstoles de Cristo son los doce más Pablo, los que hay en la actualidad, son apóstoles eclesiásticos.

Profetas

El teólogo pentecostal Myer Pearlman dice que: "Profetas eran aquellos que estaban dotados de una expresión inspirada. Desde la época más antigua hasta las postrimerías del siglo segundo, una corriente no interrumpida de profetas y profetisas apareció en la iglesia cristiana. Mientras que el Apóstol y el evangelista llevaban el mensaje a los incrédulos, Gálatas 2: 7 y 8, el ministerio del profeta se dirigía particularmente a los creyentes. Los profetas viajaron de iglesia en iglesia de la misma manera que lo hacen los evangelistas en la actualidad, aunque todas las iglesias tenían profetas que eran miembros regulares de la iglesia."

La teología pentecostal aclara que: "La profecía es un don continuo del Espíritu Santo que siempre estará distribuido ampliamente en una iglesia santa y receptiva hasta que Jesús venga. El Espíritu soberanamente escoge y dirige a las personas que están abiertas y son sensibles a sus dones y recordatorios y las dota diversamente con una variedad de dones verbales. Pablo amonestó: "Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis" (1 Corintios 14:1). Quizá se esperará que muchas personas, tanto hombres como mujeres, ejerzan el don de profecía en maneras diversas, como se puede ver en el Nuevo Testamento".

La teología pentecostal, además de declarar que: "la profecía es un don continuo del Espíritu Santo que siempre estará distribuido ampliamente en una iglesia santa y receptiva hasta que Jesús venga", agrega que: "La función profética se manifiesta cuando los creyentes hablan con el ungimiento del Espíritu para fortalecer, animar, y consolar (1° Corintios 14:3). Lo anterior, indica claramente que la teología pentecostal, acepta la actual existencia de Profetas, pero que "se debe examinar cuidadosamente cada profecía 1º Corintios 14:29. La teología de avivamiento reconoce a dos profetas que ejercieron su ministerio en el siglo XX, y cuyas profecías recomienda estudiar: David Wilkerson en los Estados Unidos de América y Manuel Umaña Salinas en Chile.

Evangelistas

En los tiempos del Nuevo testamento el evangelista era el oficio de una persona que anunciaba noticias, (como un periodista de la actualidad) y la iglesia adoptó el nombre de este oficio, para aplicarlo al que predicaba el evangelio de Cristo. El verbo es muy común en el Nuevo Testamento, y se aplica a nuestro Señor en Lucas 20:1, a los miembros de la iglesia en Hechos 8:4, como también a los apóstoles en sus viajes misioneros. El sustantivo "Evangelista" aparece tres veces solamente en el Nuevo Testamento. Pablo exhorta a Timoteo a hacer la obra de Evangelista en 2° Timoteo 4: 5, es decir, para dar a conocer el evangelio de Cristo. Más tarde en la historia de la iglesia, el término "Evangelista" se usó para catalogar al escritor de los evangelios, es decir a Mateo, a Marcos, a Lucas y a Juan.

En Hechos 21:8 se describe a Felipe como el Evangelista, Felipe había sido elegido como uno de los siete diáconos en Hechos 6: 5, y después de la persecución de Esteban, ocupó un lugar prominente en la predicación del evangelio en zonas no evangelizadas, por ejemplo Hechos 8:5, 12, 35, 40. Si bien Felipe era Evangelista, no fue incluido entre los apóstoles (Hechos 8:14). Se hace una distinción semejante entre Timoteo y los apóstoles en 2° Corintios 1:1 y Colosenses 1:1. Se verá, entonces, que si bien los apóstoles eran evangelistas, no todos los evangelistas eran Apóstoles. Esta distinción se confirma en Efesios 4:11, donde la función de "Evangelista" se menciona aparte y después de la de Apóstol y Profeta, y antes, de la de Pastor y Maestro.

De este pasaje resulta claro que el don de Evangelista era un don distintivo dentro de la iglesia cristiana del primer siglo, y si bien todos los cristianos indudablemente cumplían esta sagrada tarea, en tanto que se les presentaba la oportunidad, había algunos que fueron preeminentemente llamados y capacitados por el Espíritu Santo para realizar esta tarea, ya que el Evangelista tiene que tener la autoridad que da el Espíritu Santo, tanto para predicar con denuedo la palabra de Dios, como para sanar a los enfermos y hacer milagros.

Ahora bien, hay muchos predicadores que se auto-nombran "Evangelistas", pero muchas veces son predicadores independientes que no están bajo ninguna autoridad eclesiástica, como un pastor o un obispo. Alguien que ejerce el ministerio de evangelista, debería de estar sujeto a una autoridad, asistir a una iglesia, tener un pastor, un lugar donde le reconozcan como miembro activo y le puedan dar cobertura jurídica. Si es un evangelista reconocido por una Iglesia Local o una Corporación, tendrá la autoridad para predicar y para realizar su trabajo. El evangelismo es un ministerio, y Dios ha repartido este don a algunos varones y mujeres, a quienes les ha dado el hermoso privilegio de ser llamados "Evangelistas".

Entre los años sesenta y setenta, existieron muchos Evangelistas, tanto chilenos, como peruanos, argentinos, puertorriqueños, ecuatorianos, que recorrían los países, y su trabajo lo realizaban de la siguiente manera, contactaban a un pastor en alguna ciudad latinoamericana, y programaban por una semana una Campaña Evangelística y de Sanidad Divina, y predicaban todos los días en el templo, al final el pastor de la Iglesia Local les daba una ofrenda de amor, y de eso vivían, a veces andaban solos, a veces con sus esposas. Algunos de estos Evangelistas, más audaces, contactaban a varios pastores de una ciudad, arrendaban un Gimnasio y hacían una Campaña unida con varias iglesias, al término de la campaña se repartían entre los pastores, las tarjetas, con el nombre y la dirección de los que habían aceptado al Señor.

Este tipo de Evangelistas latinoamericanos, criollos, artesanales, se acabaron, cuando aparecieron los tele-evangelistas como Rex Humbard, Jimmy Swaggart, Luis Palau, etc., ya que se sintieron muy poca cosa frente a ellos, y por el bullyng que le hacían tanto los hermanos como también muchos pastores, pero lamentablemente los tele-evangelistas se terminaron rápido porque la televisión es muy cara, y los Evangelistas criollos no volvieron a surgir. Dios quiera vuelvan a surgir, y si así sucediera, se espera que los pastores de una Iglesia Local, los respeten y los invite a realizar una Campaña Evangelística por una semana, todas las noches, ya que siempre se ganan algunas "almas" para el Señor.

Pastores

La función de un pastor evangélico, es apacentar las ovejas del Señor, Jesús dijo a Pedro: "…apacienta mis ovejas." (Juan 21: 17). En términos ganaderos, apacentar significa, cuidar al ganado, darles de comer, también incluye las acciones de amaestrar, enseñar y adiestrar. En términos bíblicos significa: Entregar educación y cultura. ¿Qué debe enseñar el pastor a las ovejas?: "…que guarden todas las cosas que él Señor Jesús ha mandado." (Mateo 28: 20). Y para cumplir esta divina tarea, el pastor debe vivir una vida ejemplar, como hombre, esposo y evangélico. No se puede ejercer el ministerio pastoral, con un espíritu altanero, contencioso ni codicioso, solo pensando y esperando que los hermanos lleguen con el sobre de los diezmos. El pastor debe obedecer y ser fiel a la biblia la Palabra de Dios, predicar la verdad, y estar dispuesto a sufrir por los hermanos.

Pastores exitosos que han escrito libros sus experiencias, aconsejan que; Un pastor debe ser humilde, argumentan que vivimos en un mundo que no valora la humildad. En la política, los negocios, en el arte y el deporte la gente trabaja en la mayoría de los casos, para conseguir importancia, popularidad y bienestar económico, y tristemente, esta mentalidad se ha introducido en el pastorado de las iglesias, incluso en los estudiantes de los Institutos y Seminarios. La humildad es la primera característica de un siervo de Dios, el famoso predicador Charles Spurgeon nos recuerda; "Que si nos alabamos a nosotros mismos, nos haremos vanagloriosos, y le quitaremos la gloria, al único que la merece, el Señor Jesús". Existen verdaderos cultos a la personalidad de los pastores, que muchos pastores incluso cultivan, pero, un verdadero pastor, jamás busca la adulación de la congregación.

Un pastor debe cuidar y alimentar a la congregación: Un pastor debe alimentar al rebaño, un pastor que no alimenta al rebaño, muy luego no tendrá rebaño, ya que sus ovejas se moverán a otros campos en busca de pasto, es decir, se trasladarán a otras iglesias. Sobre todo, Dios requiere que los pastores alimenten a sus rebaños, de hecho, la primera exigencia al pastor es que debe cuidar y alimentar a las ovejas, 1° Timoteo 3.2; Tito 1.9.

Charles Jefferson dice: "La alimentación de las ovejas es la responsabilidad esencial del ministerio pastoral, todos saben que las ovejas no pueden alimentarse a sí mismas, ni siquiera darse agua, deben ser conducidas al pasto y al agua. Si las ovejas no son alimentadas sabiamente, se debilitan y enferman. Cuando usted suba al púlpito, hágalo para alimentar, y si el pastor tiene esto en mente, tendrá una congregación fuerte, feliz y agradecida. Se recomienda leer Ezequiel 34.1-10

Maestros

Teniendo en cuenta que la enseñanza es una tarea pastoral, como dice más arriba, hay teólogos que interpretan Efesios 4: 11 como que pastores y maestros constituyen un solo don ministerial, pero, también hay teólogos que entienden lo contrario, y esta es la perspectiva de la teología del avivamiento; Hay un don ministerial de pastor y hay un don ministerial de Maestro. Si se toma en cuenta otras escrituras del mismo apóstol Pablo, se tiene que aceptar que el don de ministerial de Maestro, es otro y distinto del don ministerial de pastor, el apóstol Pablo les escribe a los hermanos corintios, diciéndoles: "Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros…" 1° de Corintios 12: 28.

Si bien enseñar es tarea pastoral, la enseñanza está asignada a los Maestros, esta que parece una contradicción, se puede explicar de la siguiente manera: La enseñanza del pastor a la congregación, corresponde a la de un nivel básico, para el recién convertido, y la enseñanza del Maestro, en tanto don ministerial, es la que corresponde a los niveles superiores, como preparar hermanos para el liderazgo de la iglesia y el pastorado en otras ciudades. Hay en Chile, pero sobre todo en los Estados Unidos de América, Maestros que hacen clases de teología en los Institutos y Seminarios, a dónde llegan a estudiar los llamados al ministerio pastoral. Esto no quiere decir, que un Pastor no pueda tener también el don ministerial de Maestro.

Para el caso que algún miembro de la Iglesia Local tenga el interés de recibir el don ministerial de Maestro, es necesario que sepa las tres exigencias y el sacrificio, que este requiere; Debe leer la biblia al menos unas cinco veces, completa, en forma correlativa, de tapa a tapa, versículo por versículo, desde Génesis 1: 1 hasta Apocalipsis 22: 21. Debe comprar para leer y estudiar detenidamente los libros de los teólogos Myer Pearlman, Stanley Horton, William Blackstone y Lois Berkhof. Debe comprar para leer y estudiar un par de libros de Hermenéutica, infaltable entre ellos la “Hermenéutica Bíblica” de los autores E. Lund y A. Luce.

En relación con la hermenéutica, el maestro pentecostal debe asumir como propia la primera regla hermenéutica: “Es preciso, en cuanto sea posible, tomar las palabras bíblicas en su sentido usual y ordinario” Esta regla sumamente natural y sencilla, pero de la mayor importancia, pues ignorándola o violándola, las Escrituras tendrán el sentido que quiera darle el capricho humano, ejemplo: Cuando en el Nuevo Testamento aparece la palabra Israel, se refiere al país de Israel, no a la iglesia.

El sacrificio es uno solo, pero es grande, el Maestro no recibe los diezmos de sus alumnos porque son para el pastor de la iglesia, por lo tanto, debe trabajar, tener un trabajo material para sustentarse, a menos que haga clases en un Instituto o Seminario Bíblico.

Gobiernos Eclesiásticos

Cuando el Señor Jesucristo fundó la primera Iglesia evangélica, la Iglesia de Jerusalén en el año 33 d.C., solo estableció el fundamento doctrinal: “… sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.” Jesús no estableció organización alguna, ni sistema de gobierno, ni tampoco reglas detalladas de fe y práctica para su iglesia, solo instituyó los sacramentos del Bautismo en agua y la Santa Cena. Las otras cosas necesarias para el desarrollo de la Iglesia, el Señor Jesucristo las dejó en manos del Espíritu Santo, Juan 14: 26.

Durante los días que sucedieron a Pentecostés los creyentes no tenían casi organización alguna, y durante cierto tiempo celebraron cultos en privado en sus casas, y asistían a las reuniones de oración en el templo, (Hechos 2:46). En circunstancias que la iglesia creció en número, los factores siguientes contribuyeron al desarrollo de la organización de la iglesia: Primero, los funcionarios que se añadieron a la iglesia para hacer frente a las emergencias que surgían, como por ejemplo, la elección de diáconos en Hechos 6:1-5; segundo, la posesión de dones espirituales, mediante los que se consagraron a ciertos individuos para la obra del ministerio.

Horton el teólogo pentecostal por excelencia dice: “Las primeras iglesias fueron democráticas en lo que a gobierno respecta, y pone como prueba natural que los dones del Espíritu estaban disponibles para todos y donde todos podían ser divinamente capacitados para un ministerio especial. Es cierto que los apóstoles y ancianos presidieron las reuniones para tratar asuntos de negocios y la designación de funcionarios, no obstante esto lo hicieron en cooperación con la congregación. Hechos. 6:3-6; 15:22; 1ª Corintios 16:3; 2° Corintios 8:19; Filipenses 2:25.”

Según Hechos 14:23 y Tito 1:5, pareciera que Pablo, Bernabé y Tito designaron o nombraron ancianos sin consultar previamente con la congregación, sin embargo, historiadores eclesiásticos afirman que se "nombró" a los ancianos, según procedimiento general, es decir, con la aprobación de los miembros de la iglesia local.

En los albores de la iglesia no existía un gobierno centralizado para todas las congregaciones, cada una de las iglesias era autónoma, y administraba sus asuntos con libertad, naturalmente que se respetaba a los doce Apóstoles como referentes, en virtud de la relación que tuvieron con Cristo, y que estos ejercieron autoridad, sin embargo en Hechos 15, se puede observar que Pablo mantuvo una vigilancia general sobre las iglesias gentiles; no obstante, esta autoridad era puramente espiritual y no oficial, distinta a la que concede una denominación o Corporación en la actualidad.

Sistemas de gobiernos eclesiásticos

Se ha sugerido que la cuestión de la organización de la iglesia, esto es, el gobierno eclesiástico, es al fin y al cabo una cuestión de autoridad: ¿Dónde reside la autoridad en la iglesia y quién tiene el derecho de ejercerla? Aunque la mayor parte de los creyentes responderían de inmediato que Dios es la autoridad máxima de la iglesia, aun así necesitan determinar cómo y a través de quien Dios desea delegar o administrar su autoridad con respecto a la iglesia en la tierra. A lo largo de toda la historia, han existido cuatro sistemas de gobierno eclesiásticos.

Dos de ellos le dan un alto grado de autoridad al liderazgo, el otro insiste que es la congregación la que debe ejercer el mayor control sobre la iglesia, y el otro trata de encontrar una posición intermedia entre los dos extremos, sin embargo, con solo una excepción, la mayor parte de las iglesias se desenvuelve dentro uno de estos cuatro sistema de gobierno eclesiástico: Episcopal, Presbiteriano, Congregacional y Monárquico. La excepción es la Iglesia Cuáquera.

<u>Gobierno Episcopal</u>

La palabra episcopal, viene de la palabra griega episkopos que aparece en el idioma original del Nuevo Testamento y que significa “el que supervisa” y la traducción normal es “obispo”, así entonces, se entiende que las iglesias, que son gobernadas por un obispo están bajo el sistema de gobierno eclesiástico Episcopal. Nadie duda de la biblicidad de la palabra obispo, puesto que el Nuevo testamento la menciona profusamente y en relación con el gobierno de las iglesias, Hechos 20: 28, Filipenses 1: 1.

Es importante señalar que en el origen del gobierno episcopal, está la doctrina que los obispos son los sucesores de los apóstoles, como creen fervientemente los católicos. El obispo de Roma cree que el don apostólico dado por Cristo a Pedro en Mateo 16: 19; le fue traspasado a él cuando murió Pedro, y así hasta el día de hoy, es decir, el Papa Francisco (el argentino) cree que él es Pedro. Y como el Papa es el que designa a los obispos, cuando él los ordena (los unge), comparte con ellos el don apostólico.

Es evidente que los actuales obispos pentecostales y el pueblo evangélico en general, no comparten esta doctrina de la sucesión apostólica, toda vez, que los obispos nunca han dicho que son apóstoles, y mucho menos que son sucesores de los doce apóstoles, y también porque los mismos apóstoles que han surgido en la actualidad, sienten que están en una categoría distinta a los obispos, a quienes ven simplemente, como Presidentes de las Corporaciones, es decir, como dirigentes administrativos.

Las Iglesias episcopales, las que son presididas por un obispo, harán bien en separar las funciones espirituales de las administrativas, pueden concederle al obispo toda la autoridad para que se encargue del desarrollo espiritual de los pastores y las congregaciones, y designar a una persona para se encargue de los asuntos administrativos y legales de la Corporación, teniendo en cuenta, que las Iglesias tienen dos dimensiones, la espiritual y la terrenal.

Gobierno Presbiteriano

La palabra presbiteriano o presbítero es una derivación de la palabra griega presbites que aparece en el idioma original del Nuevo Testamento y que se traduce como anciano, y la palabra anciano se menciona en relación con el gobierno de las iglesias, Hechos 14: 23; 1° de Timoteo 5: 17; Así, entonces, el sistema de gobierno eclesiástico presbiteriano es aquel en que un cuerpo de presbíteros gobierna una Iglesia local, y para la dirección de este presbiterio se elige un presidente, pero que hace las veces, solo de un moderador del grupo y en forma temporal.

Tanto en el sistema de gobierno episcopal como en el presbiteriano, la autoridad espiritual y administrativa está en las jefaturas; el obispo y el presbiterio. A la Iglesia o a la congregación se les informan las decisiones, se les presenta al pastor que han designado, se les predica el evangelio, se les enseñan las doctrinas, se les ofician los sacramentos, se les piden las ofrendas y los diezmos para el financiamiento, pero ellas, las congregaciones, no tiene injerencia en las decisiones.

Las iglesias presbiterianas, las que son presididas por un cuerpo de presbíteros o ancianos, no deben considerar su sistema de gobierno como un esquema indeformable, de nivel revelacional, y estimar que el Espíritu Santo podría eventualmente suplir vacancias, con pastores que vengan de la cantera episcopal o congregacional. Jesús dice: “Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, las que yo aborrezco” Un comentarista bíblico sostiene que los nicolaítas, eran fanáticos de las estructuras, de las jerarquías y del conducto regular.

Ya se dijo más arriba, que en el sistema episcopal y presbiteriano, la congregación no tiene incidencia alguna en las decisiones, solo es importante para el financiamiento, y eso lógicamente es asimétrico. El miembro de la iglesia, aquel por quien Cristo también derramó su sangre, debe ser oído y considerado, no puede estar solo para asentir y obedecer. “Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos…” (Hechos 6:2)

Los miembros de la Iglesia, son muy desvalorados en el sistema de gobierno episcopal y presbiteriano, se le busca solamente para que cumplan con el diezmo y se le desecha cuando no lo dan. El pastor no puede esperar que los miembros solo sean fieles contribuyentes, también debe ver y valorar de ellos, la asistencia a las reuniones, el acompañamiento a predicar a la calle. Martín Lutero y Juan Calvino enseñaron que todos los creyentes son sacerdotes.

Gobierno Congregacional

A este tipo de gobierno eclesiástico también se le llama Democrático, y tal como lo sugiere el nombre, la autoridad no reside en un obispo ni en un presbiterio, sino en la congregación. Un ejemplo de este sistema de gobierno eclesiástico congregacional es que, ante una vacancia pastoral, es la propia iglesia local la que elige al pastor, de entre los que postulen al cargo. En una iglesia de gobierno congregacional, la autoridad reside en los miembros.

En una Iglesia con sistema de gobierno congregacional hay dos ejes que son fundamentales; El Registro de Miembros y la Reunión de Negocios. El Registro de miembros distingue tres categorías; Miembro en plena comunión o activo, miembro probando, y el miembro pasivo. Periódicamente o cada vez que sea necesario, se cita a una reunión de negocios, y todos pueden participar, pero solo tienen derecho a voz y voto los miembros activos.

El sistema de gobierno congregacional está desapareciendo, y los pastores cada vez están asumiendo más y más potestades episcopales, incluso algunas de tipo monárquico, porque no soportan ser contradichos o confrontados, sienten que sus decisiones y acciones son del tipo mosaicas, sin recordar, que hasta el libertador de Israel, escuchó y acató los consejos de su suegro Jetro, que no era miembro de la congregación del desierto. (Exodo 18: 14)

Gobierno Monárquico

Se incluye este tipo de gobierno eclesiástico en este capítulo como una enseñanza para el conocimiento del pastor, y también para exhortarlo a actuar cuando observe su aparición. Este tipo de gobierno se da en la Iglesia Católica, pero también tiende a surgir en algunas Corporaciones Pentecostales, y acaba de ser reemplazado, por uno de corte congregacional, en la amada Iglesia de Jotabeche que funciona en la Catedral Evangélica de Santiago.

El monárquico surge a través de la historia eclesiástica partiendo del siglo II. Había obispos en todas las ciudades del imperio romano; Bizancio, Alejandría, Atenas, Antioquia, Cesarea, y el obispo de Roma empezó a proclamar que él, como era el obispo que estaba en la capital del imperio, era como el papá de los demás, también aludía a que, como la tumba del apóstol Pedro y de Pablo estaba en Roma, entonces él era el más importante, el papá de todos.

Con la caída del Imperio Romano en el año 476 DC, el obispo de Roma que ya era reconocido como Papa de toda la Iglesia en el mundo, asumió el control político del imperio, llegando ser como el Emperador o rey del territorio del imperio, algo que se extiende hasta el día de hoy, pero solo sobre el territorio del Estado del Vaticano en donde el Papa es el Rey, aunque los papeles digan que es Presidente. El Vaticano es un pequeño país que cuenta con un territorio de 0,44 km2 (44.000 m2) y una población de 880 habitantes, ubicado dentro de la ciudad de Roma que cuenta con un territorio de 1.287 km2 y una población de casi 3 millones de habitantes.

Entre otras muchas acciones que han elevado al Papa a la categoría de un monarca, está el dogma de la Infabilidad Papal otorgado por el Concilio Vaticano de 1870, y que afirma que el Papa está libre de cometer errores cuando hace una declaración o promulga una encíclica. Este dogma católico se fundamenta en el hecho que el Papa es el representante de Cristo en la tierra y que su palabra es la Palabra de Dios.

Un tipo de gobierno eclesiástico de nivel monárquico se empezó establecer en la Catedral Evangélica de Santiago, pero terminó abruptamente con la destitución del obispo Durán, la cual fue exigida por la congregación y decidida por el cuerpo de diáconos. La Iglesia de Jotabeche desde sus inicios fue una Iglesia Episcopal, pero que con los años devino en una especie de Monarquía, y que ahora ha pasado a ser una Iglesia de gobierno congregacional.

Ahora, todos los distintos sistemas de gobiernos eclesiásticos, alegan ser el verdadero conforme a la Palabra de Dios, y en verdad hay en el Nuevo Testamento textos bíblicos para fundamentarlos, excepto al monárquico, porque la Biblia dice claramente que solo hay un rey. Ahora, cualquiera que sea el sistema de gobierno que se adopte, siempre se deben asimilar aspectos de los otros, para mejorar la organización y optimizar el desarrollo de la iglesia.

Escatología

Presentación

La escatología evangélica pentecostal se funda en las profecías de Jesucristo. La escatología es una pieza de la teología sistemática, y esta a su vez de la teología cristiana, y en la cristiana, hay una escatología católica, ortodoxa, protestante y evangélica. La escatología que vamos a desarrollar es la evangélica y pentecostal, surge de las profecías del Señor Jesucristo, explicadas por los apóstoles y concadenadas a los profetas del judaísmo, en estricto rigor es teología bíblica. El Señor Jesucristo profetizó, entre otros hechos, la destrucción de la ciudad de Jerusalén, la demolición del templo y su regreso en victoria:

"Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan. Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca. (Lucas 21: 20 al 28)"

"Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada. Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?" Las respuestas del Señor Jesús están registradas del versículo 4 al 51 del capítulo 24 de Mateo.

"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria y serán reunidas delante de él todas las naciones; Mateo 25: 31 y 32"

Introducción

Partiendo por lo más determinante hay que aclarar que el pentecostalismo no suscribe la técnica hermenéutica alejandrina, como lo hacen los católicos, los protestantes y los ortodoxos, e históricamente fija su raíz interpretativa en la escuela de Antioquia del siglo III. La escuela de Antioquía resistió el alegorismo, proponiendo una exégesis literal y una mayor valoración de la humanidad de Cristo. El pentecostalismo acepta el mensaje angelical, de la misma manera como los discípulos lo hicieron en el monte de los Olivos: "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo." Hechos 1: 11

En lo académico, los evangélicos y/o pentecostales a través de su centenaria existencia, en sus Institutos Bíblicos y Centros de Estudios Teológicos han estudiado la escatología presentada por Myer Pearlman, plasmadas en el capítulo 12 de su libro Teología Bíblica y Sistemática, bajo el título: "Los acontecimientos finales", y en el último tiempo lo hacen con la de Stanley Horton, en su libro Teología Sistemática Una perspectiva pentecostal capítulo 18.

En lo eclesiástico, los evangélicos y/o los pentecostales, expresan su escatología en las Declaraciones Doctrinales, en lo internacional las Asambleas de Dios que es la iglesia más grande y representativa del pentecostalismo mundial, señala creer en:

La esperanza bienaventurada: La resurrección de los que han muerto en Cristo y su arrebatamiento junto con los que estén vivos cuando sea la venida del Señor es la esperanza inminente y bienaventurada de la iglesia (1° Tesalonicenses 4:16,17; Romanos 8:23; Tito 2:13; 1° Corintios 15: 51, 52). El reino milenario de Cristo: La segunda venida de Cristo incluye el rapto de los santos, que es nuestra esperanza bienaventurada, seguido por el regreso visible de Cristo con sus santos para reinar sobre la tierra por mil años (Zacarías 14:5; Mateo 24:27, 30; Apocalipsis 1:7; 19:11-14; 20:1-6). Este reino milenario traerá la salvación de Israel como nación (Ezequiel 37:21, 22; Sofonías 3:19, 20; Romanos 11:26, 27) y el establecimiento de una paz universal (Isaías 11:6-9; Salmos 72:3-8; Miqueas 4:3, 4).

Para complementar la verdad fundamental 13 y 14, el presbiterio general de las Asambleas de Dios de los Estados Unidos de América en una Sesión realizada el 14 de Agosto de 1979, publicó la siguiente norma doctrinal:

"La resurrección de los que han muerto en Cristo y su arrebatamiento junto con los que estén vivos a la venida del Señor es la esperanza inminente y bienaventurada de la Iglesia (1° Tesalonicenses 4:16,17; Romanos 8:23; Tito 2:13; 1° Corintios 15:51,52)."

Jesús enseñó que Él regresaría a la tierra. Él cuidadosamente advirtió a sus discípulos que necesitaban estar constantemente preparados para esto (Mateo 24:42-51; 25:1-13; Marcos 13:37; Lucas 12:37). Ellos entendieron que la era actual terminará con su venida (Mateo 24:3). La garantía de su venida era una de las verdades con las que Él consoló a sus seguidores antes de su muerte (Juan 14:2,3).

En el momento de la ascensión de Cristo, dos ángeles vinieron al grupo de los discípulos que estaban reunidos para repetir la promesa de que Él regresaría. Ellos declararon que Él vendría de la misma manera que se había ido (Hechos 1:11). Esto claramente significa que su segunda venida será literal, física, y visible.

Las epístolas del Nuevo Testamento se refieren frecuentemente a la segunda venida, y a través de los pasajes de las Escrituras que tratan de este tema recurre la idea de la inminencia. Aunque habrá un período de tiempo entre la primera y la segunda venida (Lucas 19:11), todas las enseñanzas acerca del regreso del Señor enfatizan que acontecerá repentinamente y sin previo aviso; que los creyentes deben estar siempre en un estado de preparación continua (Filipenses 4:5; Hebreos 10:37; Santiago 5:8,9; Apocalipsis 22:10).

Los creyentes en los primeros días de la Iglesia vivían en un estado de expectación (1ª Corintios 1:7; 1ª Tesalonicenses 1:9,10). Cuando Pablo usa la forma "nosotros" en 1ª Corintios 15:51 y 1ª Tesalonicenses 4:17 muestra que él tenía la esperanza de que todavía estaría vivo cuando Jesús regresara.

Una comparación de los pasajes de las Escrituras relacionados con la segunda venida muestra que algunos hablan de un acontecimiento visible a toda la humanidad que implica el juicio de los pecadores. Otros describen una venida conocida solo por los creyentes y que resulta en su redención de la tierra.

La segunda es conocida por los evangélicos como "el rapto" (o arrebatamiento). Esta palabra no se encuentra en la Biblia, pero ha sido usada tanto que una de las definiciones para la palabra en inglés en el Webster's Third New International Dictionary Unabridged, es: "Cuando Cristo levanta a su verdadera iglesia y a sus miembros a un reino más allá de la tierra donde todos disfrutarán de felicidad celestial con su Señor". La palabra raptar se podría usar para traducir la palabra "arrebatados" de 1ª Tesalonicenses 4:17. Jesús dijo que su venida resultaría en situaciones donde un individuo sería llevado de un lugar mientras el otro individuo sería dejado. Esto indica un traslado repentino de los creyentes de la tierra, mientras los no creyentes quedan aquí para enfrentar la tribulación (Mateo 24:36-42).

Jesús describió su venida como algo que ocurriría en un tiempo en que las naciones de la tierra se lamentarían cuando lo vieran llegar (Mateo 24:30). El apóstol Pablo describe el regreso del Señor como un tiempo de juicio e ira para los impíos (2ª Tesalonicenses 1:7-10). En 1° Tesalonicenses 4:13-18, él considera un aspecto diferente de la segunda venida. Este breve pasaje es la enseñanza más directa y clara sobre el rapto en el Nuevo Testamento. Sólo habla de los creyentes, tantos vivos como muertos. No dice que los injustos verán a Cristo en ese momento. Pablo describe la venida de Jesús en el aire, pero no dice nada de que sus pies tocarán la tierra, como dice otro pasaje que acontecerá en su venida (Zacarías 14:4). Es el momento cuando se cumplirá 1ª Juan 3:2, y seremos como Él.

La misma palabra griega usada en 1ª Tesalonicenses 4:17 para decir "arrebatado" se usa en Hechos 8:39 para describir cuando Felipe fue "arrebatado" después de bautizar al etíope. El segundo versículo dice que el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, identificando el origen del poder que llevará a los creyentes de la tierra en el rapto. En 2ª Tesalonicenses 2:1 Pablo llama el rapto "nuestra reunión con él." La palabra griega aquí traducida "reunión" es la misma palabra traducida como "congregarnos" en Hebreos 10:25, refiriéndose a la congregación de los cristianos para alabar. Es la imagen de los santos congregándose alrededor de Cristo cuando venga por ellos.

El arrebatamiento sobrenatural de individuos piadosos de la tierra no es algo desconocido en las Escrituras. El suceso destacado en la vida de Enoc fue su desaparición milagrosa de la tierra después de caminar con Dios (Génesis 5:21-24). El autor de Hebreos llamó esa experiencia un traspaso, evitando la muerte (Hebreos 11:5). Aunque algunos aspectos del traspaso de Elías fueron distintos del de Enoc, también implicó un arrebatamiento repentino de un creyente del mundo sin experimentar la muerte (2ª Reyes 2:1-13). Primera de Corintios 15:51-54 trata del mismo acontecimiento que 1ª Tesalonicenses 4:13-18. Aquí también Pablo trata de los cambios que se producirán tanto en los creyentes vivos como en los creyentes muertos durante el rapto. Lo llama un misterio (1ª Corintios 15:51), una verdad que antes no era conocida pero que ahora le fue revelada por el Espíritu Santo.

En Filipenses 3:21 Pablo relaciona la venida del Señor con el tiempo cuando “el cuerpo de la humillación nuestra” será cambiado–otra referencia al rapto. Los pasajes que corresponden al rapto describen la venida del Señor *por* su pueblo. Los pasajes que se refieren a la revelación de Cristo describen la venida del Señor *con* sus santos. Colosenses 3:4 trata de los creyentes que aparecerán con Cristo en su venida. Judas 14 también prevé la venida del Señor con su pueblo para ejecutar el juicio que muchos otros pasajes mencionan en relación con su venida pública.

Porque las Escrituras no se contradicen, parece razonable concluir que los pasajes que describen la venida de Cristo *por* los santos y *con* los santos indican dos fases de su venida. Nosotros creemos que es bíblico suponer que el intervalo entre los dos es el tiempo cuando el mundo experimentará la gran tribulación, implicando el reino del Anticristo y el derramamiento de la ira de Dios sobre los injustos (Daniel 12:1,2, 10-13; Mateo 24:15-31; 2ª Tesalonicenses 2:1-12). Aunque el pueblo de Dios quizá sufra muchas aflicciones antes de la venida del Señor, la iglesia será raptada antes del período llamado la Gran Tribulación.

En 2ª Tesalonicenses 2 Pablo indica que ciertas cosas tienen que acontecer antes de que el día del Señor (que es parte de la gran tribulación) pudiera empezar. Un individuo llamado “el hombre de pecado” (anticristo) aparecerá. El misterio de injusticia ha estado operando desde el tiempo de Pablo, pero está siendo restringido por el poder del Espíritu que obra por medio de la iglesia verdadera. Sólo cuando la iglesia sea llevada de la tierra por el rapto, este hombre podrá aparecer públicamente.

En 1ª Tesalonicenses 5, siguiendo el pasaje del rapto en el capítulo 4, Pablo enseña acerca del Día del Señor. Él advierte de la destrucción que éste traerá sobre los injustos (vv. 2, 3). Pero en seguida aseguró a los cristianos que los que son de Cristo no serán vencidos (v. 4). Todavía hablando del día del Señor, Pablo escribe: “Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo” (v. 9). Parece claro que él está indicando aquí la liberación de los creyentes de los juicios del día del Señor, incluida la gran tribulación.

En el Nuevo Testamento los cristianos son repetidamente exhortados a velar en vista de la venida del Señor. Nunca se les enseña velar por la gran tribulación ni por la llegada del Anticristo. Esperar que tales cosas tengan que suceder antes del rapto destruye el sentido de inminencia que respecto a la segunda venida de Cristo aparece en todo el Nuevo Testamento. Los creyentes reciben las instrucciones de que tienen que "esperar de los cielos a su Hijo," no la gran tribulación (1ª Tesalonicenses 1:10). Cuando las señales del fin de la era son evidentes, deben erguirse y levantar su cabeza en expectación de su redención, no de la gran tribulación (Lucas 21:28).

Las señales de la venida del Señor se manifestarán antes de su llegada pública, pero no tienen que ser cumplidas antes del rapto. Cualquier enseñanza que ciertos hechos tienen que acontecer antes del rapto no está en armonía con la doctrina de inminencia. Es consecuente con los tratos de Dios con su pueblo en el Antiguo Testamento creer que la iglesia será llevada del mundo antes de la gran tribulación. Dios no mandó el diluvio hasta que Noé y su familia estuvieron seguros dentro del arca. No destruyó a Sodoma hasta que Lot salió. La Biblia refiere de un rapto que es pre-tribulación. En todas las enseñanzas de la segunda venida en el Nuevo Testamento la inminencia se enfatiza. Interponer otros sucesos antes del rapto viola tales enseñanzas.

Mientras los cristianos esperan con alegría la venida del Señor, es bueno recordarles las palabras de Pablo a Tito: "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras" (Tito 2:11-14).

En lo nacional, la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile, que es la iglesia más grande y representativa del pentecostalismo afirma creer: "En la inminente, segunda, personal, premilenial, venida de nuestro Señor Jesucristo. La palabra inminente significa que la Segunda Venida de Cristo está cerca y, que puede presentarse en cualquier momento (Marcos 13: 32-37; Tito 2: 13). La palabra personal significa "el Señor mismo" volverá (1° Tesalonicenses 4: 15-18), el "mismo Jesús" que fue "recibido arriba en el cielo, así vendrá de la misma manera" como se le vio "ir al cielo" (Hechos 1: 11). La palabra premilenial significa que Él vendrá antes del milenio en el que los "bienaventurados y santos" de la «"primera resurrección" vivirán y reinarán con Cristo "mil años" (Apocalipsis 20: 4-6).

La Segunda Venida de Cristo se realizará en dos etapas: la primera con el objeto de tomar a sus santos que están preparados para el Rapto antes de la Gran Tribulación (Mateo 24: 40-44, 1° Tesalonicenses 4: 13-18, Apocalipsis 3: 10-11), y el segundo al final de la Gran Tribulación, cuando venga de nuevo con sus santos para destruir a los ejércitos del anticristo, para juzgar a las naciones del mundo, y la inauguración del reinado milenial (Mateo 25: 31-33, 2° Tesalonicenses 2: 8, Apocalipsis 19: 11-21; 20: 1-6). La actitud apropiada de los cristianos hacia la venida de Cristo debe ser el amar su venida (2° Timoteo 4: 8), velar y orar siempre para ser tenidos por dignos de escapar de las cosas que vendrán sobre la tierra durante la Gran Tribulación (Lucas 21: 36), orar por su venida (Mateo 6: 10, Apocalipsis 22: 20), y fielmente ocuparse del trabajo del Señor hasta que Él venga (Lucas 19: 13). Muchas señales apuntan a la pronta venida de Jesucristo. Las siguientes Escrituras establecen varias de estas señales: Ezequiel 36 (el retorno de Israel a su tierra), Daniel 12: 4, Nahum 2: 3-4; Joel 2: 28-32, Mateo 24, Marcos 13; Lucas 21: 25-36; 1° Timoteo 4: 1-5; 2° Timoteo 3: 1-8, 4: 3-4, 2° Tesalonicenses 2: 1-12; 2° Pedro 2 y 3, y la Epístola de Judas.

Escatología Pentecostal resumen ejecutivo

La escatología pentecostal se puede resumir ejecutivamente en cuatro doctrinas; Amar el arrebatamiento de la iglesia, la segunda venida de Cristo, el retorno de Israel a su tierra como señal de la segunda venida, y la salvación de Israel como nación. A continuación una exposición pedagógica de cada una de estas cuatro doctrinas:

Amar el arrebatamiento de la iglesia

El cristiano pentecostal debe planificar y desarrollar su vida su vida como si el arrebatamiento fuera a ocurrir en cien años más, pero vivir cada día pensando que podría ser mañana. El pastor argentino que dirige la iglesia River Church en Anaheim California dice que cree en el arrebatamiento de la iglesia pero no se desea que ocurra porque su ministerio está creciendo mucho ahora, en cambio el pentecostalismo enseña que 'la actitud apropiada debe ser el amar su venida'. El arrebatamiento tiene fecha de ocurrencia, solo la sabe Dios, pero no la camparte ni siquiera con los arcángeles, y nadie tiene cómo descubrirla, el arrebatamiento no será avisado con señales, así como el ladrón no anuncia su ataque, pero al ver que Israel ha renacido el 14 de mayo de 1948, y que vive la década de su robustez (Salmo 90: 10) entendemos que es inminente, Jesús dijo: "De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas". (Mateo 24:32, 33)

Además de amar la venida del Señor, estar consciente que es inminente, el cristiano evangélico pentecostal debe aprender a valorar el arrebatamiento de la iglesia, porque será la mayor intervención divina en la historia de la humanidad, mayor que las plagas para liberar a los hebreos del faraón de Egipto, y aún mayor que la salvación de Israel del ataque final de los ejércitos del anticristo, y esto lo entendemos por el inmenso número de personas involucradas, fueron dos millones los que salieron de Egipto, serán unos diez millones de israelíes los que vivirán cuando el Mesías destruya a los ejércitos del anticristo, el arrebatamiento traerá la salvación de más de 500 millones de seres humanos del mundo actual, será aproximadamente un diez por ciento de la población mundial. El arrebatamiento de la iglesia, será la mayor evacuación de personas jamás realizada, ni siquiera imaginada. A una hora del día en el oriente y de la noche en occidente un nube gigantesca se armará en el cielo, que confundirá a los meteorólogos, de repente un sonido ensordecedor y más de 500 millones de personas serán alzadas hacia la nube, viéndolas millones de espectadores, todos con los ojos puestos en el cielo, mientras la nube gira su alejamiento.

¿Por qué Dios hará esto? Nunca lo ha hecho antes, el mundo enloquecerá y los gobernantes temblarán, sucede que viene sobre el "mundo entero una hora de prueba para probar a los que moran en la Tierra, y habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas, desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra, porque las potencias de los cielos serán conmovidas, porque habrá entonces gran tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá, y si aquellos no días no fuesen acortados, nadie sería salvo. Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán, y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos." La catástrofe que viene sobre el mundo matará a tres mil millones de seres humanos, que morirán ahogados por los tsunamis, morirán de hambre, morirán quemados por el sol y morirán aplastados por las rocas. El arrebatamiento traerá la salvación de más de 500 millones de personas, que serán libradas de sufrir la peor catástrofe en la historia geológica del planeta.

El cristiano pentecostal que ama su venida debe ser discipulado para el arrebatamiento de la iglesia, y saber de ante mano un par de cosas básicas, será salvo de la gran tribulación por gracia, por medio de la fe, no por sus obras, para que nadie se gloríe en el cielo, en el cielo las glorias serán solo para Jesucristo. El arrebatamiento no será un proceso instantáneo, una desaparición súbita, será igual que la ascensión de Jesús desde el monte de Los Olivos, la Escritura dice: "…viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos", esto significa que los que estén cerca de nosotros, verán nuestra elevación, así que es necesario advertir a nuestros familiares y amistades más cercanas. Tampoco seremos desnudados como lo grafica el cine, los ropas no se caerán de nuestros cuerpos, volaremos vestidos, la Escritura indica que el poder de Dios alcanza a la ropa, "Tu vestido nunca envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años" (Deuteronomio 8:4). Sepa hermano, que dadas las características y la magnitud del arrebatamiento; una nube gigante, personas elevándose del suelo y como volando hacia la nube y ésta desapareciendo en el espacio infinito, el mundo lo verá como un ataque extraterrestre de proporciones cósmicas, y los gobernantes asustados por sus vidas, no harán nada, serán rápidamente trasladados a los bunker subterráneos por el servicio secreto, las fuerzas de la OTAN serán puestas en alerta, pero la nube que se fue, no volverá sino hasta siete años después.

Una vez, los más de 500 millones de seres humanos librados hayan posado sus pies en la nube, se unirán a una multitud incontable de gente, que estarán saltando y gritando ¡Gloria al rey que vive para siempre! y corriendo como niños de un lado para otro, usted rápidamente empezará a reconocer a algunos de ellos, serán nuestros familiares y amigos que murieron antes, porque la promesa indica que, los muertos en Cristo resucitarán primero, y los que estemos vivos, nos juntaremos con ellos en la nube. Sin darnos cuenta, la nube empezará a viajar por el espacio, vamos rumbo al cielo, aprenda esto, el cielo es un lugar y está ubicado en el espacio, pero lo sabremos al entrar porque una brillante luz dorada envolverá la nube y allí el griterío será descomunal, y la marcha de las huestes de la fe, por la principal avenida llamada la Sangre del Cordero será acompañada a los lados, por multitudes de ángeles luminosos, quienes nos darán la calidad bienvenida a la Patria Celestial. No pasarán muchas horas de espera, usted y otros más serán guiados a la morada que le preparó el Señor, las próximas horas las ocupará para saludar a abrazar a sus seres queridos que murieron antes del arrebatamiento de la iglesia.

Si de paso, observa el mega anfiteatro, allí nos congregaremos en un par de horas cuando se inicie el juicio de las recompensas, "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo". 2° de Corintios 5: 10. No se preocupe ahora por ese juicio, nadie será devuelto a la tierra, ya ha sido salvo y está en el cielo, y recibirá una recompensa por todo lo que hizo para el Señor. Después que todos hayan sido recompensados, estarán felices, y no se le ocurra decir que no lo merecía, por el Señor es justo. No podemos saber ahora cuánto tiempo ocupará el juicio, son millones y millones los cristianos, desde el tiempo de los apóstoles hasta el día del arrebatamiento, pero el Señor tiene muchos ángeles que le ayudan. Una vez terminada la entrega de los galardones, usted deberá dirigirse a los roperos celestiales, hay un traje de gala justo a su medida esperándolo, vístase y vaya al comedor, participará de una cena inimaginable por ahora, solo piense, la Escritura dice: "Bienaventurados (felices) los que son llamados a la cena de las Bodas del Cordero." Estimo que la fiesta durará el equivalente a doce meses, la fiesta del rey Asuero duró seis meses (Ester 1:4)

Terminada la cena, seremos conducidos nuevamente a los roperos celestiales para entregar el traje de fiesta y allí los ángeles nos entregarán un blanco uniforme militar, y nos indicarán caminar al coliseo celestial. Una vez instalados, cada uno en su puesto, el Señor Jesús vestido como un imponente general, nos dirige la palabra y nos dice algo así como: “Hijitos míos, ustedes son mi iglesia, y tanto los ame, que entregue mi vida por ustedes en la cruz del Calvario, los acompañé durante todo el tiempo y los saque del mundo para librarlos de la Gran Tribulación. Nosotros hemos estado felices aquí en el cielo, pero en la tierra, donde ustedes vivían, han estado aconteciendo todas las catástrofes que dice el libro de Apocalipsis. Ha llegado la hora de volver a la tierra. Como ustedes saben, allá abajo está “la niña de mis ojos”, el pueblo de Israel, clamando por el Mesías, porque el Anticristo está a punto de atacar para destruir Jerusalén, quemar el Templo y raer de la faz a la nación de Israel. A partir de ahora, ustedes son mis soldados y atacaremos para destruir al Anticristo y a su ejército, ¿Cuántos dicen Amen? Yo iré adelante, detrás mío los ejércitos celestiales y enseguida todos ustedes los santos de mi Nombre. (Mateo 16: 27; 25:31; Judas verso 14 y 15). El universo entero se estremecerá con el AMEN que gritará el ejército de los ángeles y los santos del Señor.

El retorno de Israel a su tierra como señal

Después de una diáspora de 1830 años, los judíos empezaron a regresar a su tierra ancestral con dolor y para salvar sus vidas, huyendo del antisemitismo y de los progromos, del odio y de las masacres organizadas por los gobiernos y la gente, y los cristianos evangélicos norteamericanos primero y después los pentecostales solidarizan con ellos ayudándoles, porque saben que el regreso es una señal de la segunda venida de Cristo, el profeta Ezequiel dijo: “Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país”. (36:24) Y, Mateo dice que Jesús: “Enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, desde los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”. (Mateo 24: 31)

El regreso de los judíos a su país está bien documentado, así que esta es una señal potente. ¿Es posible documentar la teología pentecostal o la teología del avivamiento? Si, por supuesto, porque la teología pentecostal o la teología del avivamiento no es pura emoción religiosa, el cristianismo es un hecho histórico, es la instalación en el mundo del proyecto cristiano. A continuación una transcripción judía del retorno, acción que ellos llaman Aliyá:

Primer Aliyá 1880 - 1914
Veinticinco mil judíos llegaron desde la Europa Oriental y Yemen. Los judíos europeos fueron motivados a consecuencia de pogromos (masacres organizadas) y la incapacidad de integrarse en la sociedad rusa debido al antisemitismo. Los judíos yemenitas fueron motivados por su creencia en la inminente llegada del Mesías.

Segundo Aliyá 1904 - 1914
Cuarenta mil llegaron principalmente desde Rusia. Un pogromo particularmente cruel en 1903 alarmó a los judíos rusos, y miles comenzaron a fluir hacia su antigua tierra.

Tercer Aliyá 1919 - 1923
En 1917, luego de la Primera Guerra Mundial y la Declaración de Balfour, 35,000 judíos regresaron a Sion.

Cuarto Aliyá 1924 - 1932
Sesenta y cinco mil personas adineradas – comerciantes, artesanos, profesionales y académicos – llegaron después de que las autoridades británicas les permitieran entrar para que contribuyeran a la sociedad.

Quinto Aliyá 1933 - 1939:
Huyendo de los nazis, 250.000 judíos llegaron a Israel. Era un asunto de sobrevivencia.

Aliyá de la Juventud:
Éste fue originado en 1933 para rescatar a la juventud judía de la Alemania nazi. Alrededor de 5.000 jóvenes fueron traídos a la tierra antes de declararse la Segunda Guerra Mundial, y fueron luego educados en internados o centros juveniles. Después de la guerra, llegaron otros 15.000 jóvenes, mayormente sobrevivientes del Holocausto. Hoy día, los centros juveniles de Aliyá continúan siendo vitales para absorber a los jóvenes recién inmigrados, además de ofrecer una segunda oportunidad a los jóvenes israelíes desaventajados.

Segunda Guerra Mundial (1939 - 1948)
El esfuerzo por promover el aliyá se concentró en rescatar a los judíos de la Europa nazi. Algunos entraron a la tierra con visas emitidas bajo la cuota permitida de la “Carta Blanca” (una política británica de 1939 que controlaba la inmigración judía), pero la mayoría entró ilegalmente. Por medio de esa inmigración “ilegal” llamada Aliyá Bet, judíos llegaron por tierra y mar desde Europa y el Medio Oriente. Vinieron en contra de las órdenes del Mandato Británico y con poca ayuda de los países europeos. Tuvieron gran dificultad en obtener barcos de transporte y enfrentaron enormes peligros al realizar ese viaje marítimo durante momentos de guerra. Muchos de los barcos fueron capturados por las autoridades británicas y regresados por causa de la cuota limitada. Otros tantos perdieron sus vidas en el mar o en el infierno nazi de Europa.

Aliyá al finalizar la Segunda Guerra Mundial 1944 - 1948
Los judíos en la Europa Oriental intentaron escapar por cualquier medio. Emisarios de los yishuv (asentamientos judíos en Palestina), militantes judíos y movimientos juveniles sionistas establecieron la organización Berijá (que significa “escapar”), y ayudaron a casi 200.000 judíos salir de Europa. La mayoría de ellos se establecieron en lo que todavía se llamaba Palestina. La inmigración ilegal fue el principal método de inmigración porque la cuota británica permitía la entrada sólo a 18.000 judíos por año. Sesenta y seis barcos con inmigrantes fueron movilizados durante esos años, pero solamente unos pocos lograron atravesar el bloqueo británico para alcanzar las orillas de Israel. Los británicos detenían los barcos que transportaban inmigrantes, y éstos eran internados en campamentos de refugiados en Chipre. La mayoría no pudo llegar a Israel hasta después de haberse establecido como nación. Cerca de 80.000 inmigrantes ilegales llegaron a Israel entre 1945 - 1948. El número de inmigrantes durante todo el período del Mandato Británico, tanto legal como ilegal, fue aproximadamente 480.000, casi el 90% desde Europa. Cuando se estableció Israel como Estado en 1948, la población judía en la tierra había alcanzado unas 650.000 personas.

Nace el Estado de Israel

El estado de Israel fue proclamado el 14 de mayo de 1948. La Declaración lee: “El Estado de Israel estará abierto para permitir la inmigración de judíos y recoger a los exiliados; fomentará el desarrollo de la nación para todos sus habitantes; su fundamento será la libertad, la justicia y la paz, según la visión de los profetas de Israel; garantizará total igualdad en derechos sociales y políticos para todos sus habitantes, sin importar su religión, raza o sexo…” Dicho documento fue seguido por la Ley del Retorno en 1950, la que otorgaba a cada judío el derecho automático de inmigrar a Israel y hacerse ciudadano del Estado.

Al abrirse dicha puerta, una nueva ola de 687.000 inmigrantes arribó a la costa de Israel. Para el año 1951, el número de inmigrantes había duplicado la población judía en la tierra, entre ellos, llegaron sobrevivientes del Holocausto, quienes habían sido ubicados en campamentos de personas desplazadas en Alemania, Austria e Italia, también inmigró la mayoría de las comunidades judías en Bulgaria y Polonia, una tercera parte de los judíos en Rumania, y casi toda la comunidad judía en Libia, Yemen e Irak.

Los nuevos inmigrantes encontraron con muchas dificultades en su ajuste, el joven Estado había atravesado una sangrienta guerra de independencia y se encontraba en grave estrechez económica, y se le hizo casi imposible proveer casa y trabajo a los cientos de miles de inmigrantes que seguían llegando, hicieron un gran esfuerzo por absorber a los inmigrantes: Establecieron ma’abarot (comunidades en casuchas metálicas y tiendas de acampar), y luego construyeron residencias más permanentes, crearon nuevas oportunidades de empleo, enseñaron el idioma hebreo, y expandieron y ajustaron el sistema educativo para llenar las necesidades de niños de gran diversidad de trasfondos.

Otras masivas inmigraciones ocurrieron a finales de la década de 1950 y principios de la década de 1960. Llegaron desde las nuevas naciones independientes al norte de África, Marruecos y Tunes. También llegaron muchos inmigrantes de Polonia, Hungría y Egipto.

Inmigración desde la Unión Soviética

Entre 1948 y 1967, las relaciones entre judíos en la Unión Soviética y el Estado de Israel eran muy limitadas. Al terminar la Guerra de los Seis Días, los judíos en la Unión Soviética comenzaron a adquirir una conciencia judía, y fue creciendo el número de los que procuraron hacer aliyá, a principios de la década de 1970, la Unión Soviética permitió que muchos judíos pudieran emigrar, y para finales de esa década, un cuarto de un millón de judíos habían abandonado la Unión Soviética, de éstos, 140.000 se trasladaron a Israel.

Durante la década de 1980, cuando el Presidente Gorbachev inició sus reformas por liberalizar la Unión Soviética, permitieron la salida a judíos en números sin precedente, y cuando cayó la Unión Soviética en 1991, el proceso fue aún más fácil. Después del traslado de 190.000 judíos en 1990 y 150.000 en 1991 a Israel, las condiciones en la previa Unión Soviética lograron estabilizarse, y el proceso de inmigración se niveló a unos 70.000 inmigrantes por año, en total, entre 1989 y abril de 2006, unos 975.776 judíos de la antigua Unión Soviética establecieron su nuevo hogar en Israel.

Inmigración desde Etiopía
En tiempos recientes, hemos sido testigos del aliyá desde la antigua comunidad judía de Etiopía. En 1984, algunos 7.000 judíos etíopes caminaron cientos de millas para llegar a Sudán, desde donde realizaron un rescate aéreo secreto denominado “Operación Moisés”. Otro dramático rescate aéreo se realizó en mayo de 1991, cuando 15.000 judíos fueron llevados a Israel por medio de “Operación Salomón”, en cuestión de 30 horas, realizaron 41 vuelos desde Addis Ababa para tomar casi la restante comunidad judía etíope. Para finales de 2005, Israel había absorbido sobre 50.000 judíos desde Etiopía.

Estadísticas de Inmigración 1989 - 2005
Entre 1989 y abril de 2006, un gran total de 1.208.375 inmigrantes llegaron a Israel: 975.776 vinieron desde la antigua Unión Soviética y 232.599 desde las demás naciones. Cuando comenzó esta más reciente aliyá, la población judía de Israel constaba de menos de 5 millones. Es milagrosa la manera en que un millón de inmigrantes han podido ser absorbidos por la pequeña nación de Israel.

¿Dónde viven los judíos actualmente? Hay cerca de 13.5 a 15 millones de judíos alrededor del mundo, y hasta enero de 2006, la mayor comunidad de judíos se encontraba en los Estados Unidos, ahora la población judía en Israel ha sobrepasado la de Estados Unidos, ambas comunidades juntas contienen el 80% de la población judía mundial. Las siguientes otras naciones aún tienen grandes comunidades judías: Rusia 717.100; Francia 606.500; Argentina 395.400; Canadá 393.600; y Reino Unido 302.200, actualmente el 40% de la judería mundial vive en Israel, tres millones de ellos llegaron como inmigrantes. En 1948, los judíos israelíes sólo representaban el 6% de la judería mundial.

La segunda venida de Cristo

El retorno de Cristo al mismo lugar donde ascendió al cielo es una profecía y una promesa divina, el profeta Zacarías proclamó: “Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; (14: 4) y los ángeles dijeron a los discípulos: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”. (Hechos 1:10) La teología pentecostal atiende a la voz de los ángeles, como si hubiera estado allí y los hubiera escuchado directamente. Cristo descenderá del cielo, pero esta vez viene seguido por el ejército celestial y acompañado por todos sus escogidos, millones y millones de evangélicos y pentecostales, ahora transformados en seres superiores a los terrestres, capaces de respirar la atmósfera celestial como la terrenal.

La teología evangélica pentecostal no es pura emoción ni fantasía religiosa, describe lo que sucederá históricamente en el futuro cercano, nació anunciando que un pueblo desparecido hace más de 1.800 años volvería a conformarse, y sucedió a vista de todos, el 14 de mayo de 1948 los judíos que llegaron de todo el mundo hacía su tierra ancestral, refundaron su país con el mismo nombre original, le llamaron Estado de Israel, país que hoy forma parte del concierto de las naciones, y al cual siguen llegando los judíos, conforme a las profecías. ¿Qué otra versión del cristianismo o alguna religión mundana, puede y tiene una evidencia irrefutable de su veracidad? Bien, y siguiendo la racionalidad y la lógica, habremos de preguntarnos por el motivo de su regreso, los ángeles dijeron ¡vuelve!, pero no informaron el motivo, pero el mismo Señor Jesús lo explicó, y los profetas del Antiguo Testamento lo anunciaron y sus apóstoles lo confirmaron.

La Iglesia Metodista Pentecostal de Chile en su Declaración de fe lo explica muy bien: ‘Jesús viene a destruir a los ejércitos del anticristo, para juzgar a las naciones del mundo y para iniciar su reino milenario’. Ciertamente, su misión será muy distinta esta vez, la primera vez fue un maestro y un profeta, que, como oveja fue llevado al matadero, y padeció y sufrió los latigazos, las burlas y los escupos y la corona de espina, y lo mataron en una cruz, y su historia está muy bien detallada en los evangelios y ha sido magistralmente recreada por la cinematografía. Esta vez vuelve como el Hijo de Dios, como el general de los ejércitos celestiales, habiendo recibido de Dios el poder para destruir ejércitos y juzgar naciones para establecer una nueva geografía política en el planeta.

La biblia y la teología evangélica pentecostal llaman anticristo al líder europeo que asumirá la dirección del comité de emergencia post abducción de millones de seres humanos. El arrebatamiento de la iglesia provocará significativos estragos, que se concentrarán sobre todo en el continente americano, y el país más afectado será los Estados Unidos de América, quien sufrirá la reducción de las dos terceras partes de su población, lo que sumirá a la nación en un caos, dañándose especialmente su aparataje militar, y esto repercutirá hondamente en la Organización de las Naciones Unidas, quienes no podrán seguir funcionando en el país, por la falta en la provisión de insumos básicos para su personal, partiendo por la energía eléctrica y el agua potable. Esto hará que la ONU rápidamente traslade su administración a Europa, pero el control real no lo asumirá la ONU Bruselas, sino el Consejo de Europa, dirigido por el presidente en ejercicio, actualmente don Charles Michel. Europa será el continente menos afectado por el arrebatamiento de la iglesia y sentirán que ellos son los mejores preparados para hacerse cargo de la emergencia.

La caída de los Estados Unidos de América, despertará las peores pasiones de la República Islámica de Irán, de Corea del Norte, de Irak, de Afganistan, de Turquía, incluso de la República Popular de China y varios otros países, quienes se apurarán para perseguir sus intereses, China invadirá Taiwán, Pionyang atacará a Seúl, pero el país más debilitado será Israel, quienes al perder a su poderoso aliado estratégico, reciben temprano la declaración de guerra del Ayatola y la Guardia Revolucionaria. El líder europeo, de verdad logrará explicar la desaparición vía un ataque extraterrestre y tranquilizar a la población mundial, diciendo que la OTAN tiene órdenes de disparar apenas asome la nube que cubre la nave espacial. Dada su ascendencia étnica y religiosa, el líder europeo se pondrá del lado de Israel y logrará una declaración similar del mando de la NATO, que establecerá por escrito por un periodo de siete años. La involucración de la OTAN hace retroceder a la cúpula iraní, y los judíos celebran la victoria diplomática y la prensa internacional califica la acción del líder como un acto mesiánico, alabanza que gratifica al Presidente del Consejo de Europa. Se justifica la celebración israelita, el Tratado permite la reconstrucción del templo en Jerusalén.

De verdad, el líder europeo la lleva y el mundo se recupera del ataque espacial, los índices económicos remontan y el templo se empieza a reconstruir, en los Estados Unidos los Demócratas con el control de la Cámara, del Senado y de la Casa Blanca tratan de aparentar que siguen siendo los mismos, y lo que empezó como una versión de prensa, pasa a ser el trato común del periodismo hacía el líder, diciendo: el Mesías hizo esto, el Mesías hizo aquello, y su canciller explotará la titularidad, afirmando que de verdad, el Mesías es un dios, ciertamente que ellos no saben para nada, que una célula de Hezbola financiada por la Guardia Revolucionaria prepara un atentado contra el líder, el atentado fracasa, aunque estratégicamente el líder es dado por muerto en el Break News de la CNN y BBC y las banderas ya flamean a media asta en toda la Unión Europea, así que la recuperación del líder y su aparición en la televisión mundial, fue presentada por su Canciller como una “resurrección”, aclamada por las multitudes, y el propio líder con ambos brazos abiertos, anuncia que su primera actividad oficial será viajar a Jerusalén y participar en la inauguración del templo, a esas alturas varios en Israel ya lo reconocían como el Mesías, no así el gobierno del primer ministro ni la Knéset.

La inauguración del templo en Jerusalén, será seguida por la televisión mundial, el líder de Europa y su Canciller han presentado la actividad como el génesis del nuevo mundo progresista, el atrio está repleto de reyes, primeros ministros y Presidentes, el ingreso del sumo sacerdote hará saltar las lágrimas de los ultraortodoxos en todo el mundo, y en el momento más esperado, cuando el sumo sacerdote entrará al Lugar Santo, el líder europeo deja su silla y se pone a su lado y ordena entrar juntos, este acto junto a su canciller fue preparado para su glorificación, pero el sumo sacerdote se detiene y le reprende, no puedes, no puedes entrar aquí, este es el Lugar Santo dedicado a la presencia del Dios de Abraham, Isaac y Jacob, tu no lo convertirás en la abominación desoladora que habló Daniel. Al líder europeo le brotó la cólera, y maldiciendo al sumo sacerdote y escupiendo hacia el templo, se alejó y detrás de él, corrieron los agentes secretos que le custodian. No dio ninguna declaración en el aeropuerto, su canciller dice que lo hará en Estrasburgo. Los judíos estaban trémulos cuando vieron a líder romper públicamente el Tratado y declarar que el ejército iraní encabezaría una coalición internacional para destruir el templo, la ciudad de Jerusalén y raer para siempre de la faz de la tierra a Israel. No más terminó la primera reunión internacional de generales, el cielo empezó a nublarse y un extraño bramido de olas empezó a desatarse en la costa norte del Mediterráneo. Está empezando la gran tribulación, pero ellos no lo saben, ignoran lo que se les viene encima, Juan dice que es la ira del cordero que ha llegado (6:16-17)

Han pasado 36 meses, los escombros se acumulan en todas las principales ciudades de Europa, los muertos se cuentan por millones, la escases y la carestía reinan, la gente ya ni siquiera protesta y rompen en las calles la tarjeta que les aseguraba comprar y vender, sin embargo el líder logró armar un ejército internacional y efectivos ya estaban estacionados en el Líbano, en Siria, en Jordania, en Egipto, y los iraníes urgían la orden de atacar, decían que sus misiles ya apuntaban al templo, a la Knéset, la oficina del primer ministro y el museo, mientras el alto mando de la OTAN les insistía esperar a la víspera del Yom Kipur. Los judíos en Israel están llorando y gimiendo, gritan que prefieren que las piedras sagradas les caigan encima, los judíos del mundo vestidos de negro, denuncian que desconocidos han quebrados sus vidrios y apedreado sus sinagogas y escuelas, y que no se han respetados sus cementerios, y los gobiernos les prohíben viajar. Son las nueve de la mañana, la hora tercera del día, y un viento recio sopla sobre todo el medio oriente, el cielo se oscurece, a las mil doscientos horas pm empezaría la masacre final, y, un minuto antes un círculo dorado aparece en las tinieblas, y la luz verde que irrumpe, cubre desde los Altos del Golán hasta la costas de Eilat, y la figura que se ve, es de Hombre, pero sus ojos son como llamas de fuego y al abrir su boca no habla, sino que sopla un rayo como en forma de espada y los soldados internacionales caían rodando por el suelo. Zacarías 14: 12. Nadie sabe cómo llegaron millones de cuervos. Fue curioso el grito de los generales israelíes: ‘el monte del templo sigue en nuestras manos, el Mesías ha llegado’ y, ¿cómo lo sabían?

En el juicio, el Mesías pondrá a su izquierda a los líderes de todas las naciones que autorizaron la participación de sus FFAA en la coalición internacional, partiendo por los Ayatolas y a su derecha a los que se negaron, todos temblaban por igual, pero el Mesías les dijo, los judíos “son mis hermanos más pequeños”, lo que hicieron en su contra o a su favor a mí lo hicieron, y pagarán un alto precio por ello y recibirán un alto reconocimiento por ello. Nosotros le dijimos el gobierno chileno, cambien su trato hacia el Estado de Israel, suscriban un TLC con ellos, pero no atendieron, ahora ya es tarde, a partir del juicio de las naciones, ya no serán soberanos, y el empoderado pueblo será regido con vara de hierro, y la sequía se perpetuará. Como primer bando, el Mesías ordena una reingeniería de la industria militar orientada a la agricultura y establece un armisticio generalizado para todo el mundo, mientras se anuncia que las nuevas autoridades por razones de buen servicio, asumirán de inmediato sus funciones, tanto los que tendrán autoridad sobre diez ciudades, como los que tendrán autoridad sobre cinco ciudades.

La salvación de Israel como nación.

La salvación de la nación de Israel es un prodigio, un proceso milagroso que parte el 14 de Mayo de 1948, que se desarrolla en el tiempo y que será consolidado al regreso del Mesías. Israel es una nación fundada por Abraham hacia el año 1850 a. C., que sufre una dolorosa división en el año 930 A. C., y una laguna de 70 años entre el 586 y 537 a.C. Israel dejó de ser una nación soberana el año 63 a. C. cuando Judá fue conquistada por el Imperio Romano, y después en el año 70 d. C. al perder una rebelión contra Roma, perder más de medio millón de su gente y ser destruida Jerusalén su ciudad más importante, los judíos que se salvaron huyeron hasta las más lejanas naciones de la tierra.

Los judíos no fueron bien recibidos en ninguna parte, en todas los humillaron, los maltrataron y los asesinaron, la mayoría de las veces por parte la Iglesia Católica que los acusaban de haber matado al Señor, y la peor de las veces por los Nazis que los consideraban como ratas y los comunistas rusos que odiaban su inteligencia y su religión. Los comunistas rusos mataron a cientos de miles de judíos a los que acusaban de soñar con Israel y no con Rusia. Los Nazis alemanes, torturaron a ocho millones de judíos en los campos de concentración y masacraron a seis millones de ellos, quemándolos en los hornos.

El periodista Teodoro Herz y otros antes que él, sintieron que la única manera de librar a los judíos del odio y la persecución era juntarlos a vivir en un territorio particular, y en el año 1897 convocó al primer Congreso Judío Internacional donde acordaron emprender la búsqueda de un territorio para instalarse, al principio pensaron en Uganda, después en adquirir una parte de la Patagonia argentina a donde llegaron a vivir cientos de miles de judíos, pero la tierra de Israel era la que estaba en sus almas. Al tiempo de Herz la tierra de Israel se llamada Palestina y estaba bajo el dominio del Imperio Otomano y muchos judíos emprendieron el éxodo hacía allá.

Sin embargo antes del término de la Primera Guerra Mundial, en el año 1917 Palestina pasa a quedar bajo el mandato del Reino Unido de Gran Bretaña, oficializado en el año 1922 por una Resolución de las Sociedad de las Naciones. Ese mismo año 1917, el 9 de noviembre, el gobierno británico por medio del ministro de Relaciones Exteriores británico Arthur James Balfour da a conocer una Declaración en la que se anuncia el apoyo al establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, el mundo tomó conocimiento del Holocausto judío encendido por los Nazi alemanes, y ahora la nueva organización mundial llamada Naciones Unidas aprueba la Resolución N° 181 que divide la tierra de Palestina en dos partes, una para el establecimiento de un Estado Judío al lado de un Estado Palestino en la otra parte, a partir del año 1948. 24 horas antes del fin del mandato británico, los judíos reunidos en el Museo de Arte de Tel Aviv leyeron su Declaración de la Independencia el 14 de mayo de 1948, la que once minutos después fue reconocida por los Estados Unidos de América, la Unión Soviética lo hizo tres días después. Chile reconoció al Estado de Israel el 12 de febrero de 1949, actualmente Israel es reconocido por 164 de los 193 Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas.

Y, a partir del mismo año 1948, Israel ha sido atacado una y otra vez, la pretensión de sus enemigos siempre es la misma, raerlos de la faz de la tierra, pero ha ganado todas las guerras, y esas les han permitido aumentar su territorio, y al ganar la guerra de los seis días, recuperó el control de la toda la ciudad de Jerusalén el 6 de junio de 1967. Israel sufre una guerra psicológica constante de parte de la República Islámica de Irán que se empeña en acercarse al territorio judío a través de Siria, El Líbano y la Franja de Gaza, e Israel se esfuerza en no permitírselos. Sin embargo, la madre de todas las guerras ocurrirá pocos días después del arrebatamiento de la iglesia que acabará con la capacidad militar de los Estados Unidos su gran aliado estratégico.

Esta vez Israel estará solo, y los enemigos que serán muchos dan por hecho la derrota judía, pero esta será la última guerra, y será el propio Mesías quien aparecerá para destruir a los enemigos de Israel y salvar a la nación para siempre, y no solo eso, también para elevarla a cabecera de las naciones. En esa parusía mesiánica se cumplirán las palabras que el ángel Gabriel dijo de Jesús: “el Señor Dios le dará el trono de David su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”. Y, en esa misma hora también se cumplirán las palabras que proclamó el profeta Isaías: “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límites, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”. (9: 7) Y, en esa misma hora también se cumplirán las palabras del apóstol Pedro proclamadas el día de Pentecostés: “Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús… Dios le ha hecho Señor y Cristo” (Hechos 2:36)

Y a partir del primer día del milenio, Dios cumplirá a Israel todas las promesas que les hizo en el Antiguo Testamento; Salvación nacional, territorio completo, prosperidad material, y conocimiento generalizado del judaísmo en el mundo, sabiendo que el conocimiento del Dios de Israel y sus virtuosas leyes llevará a las personas a estimar a su pueblo, porque el que ama a Dios, amará a su a su hijo Jesucristo, amará a sus hermanos más pequeños y amará a sus escogidos de las naciones. El nacimiento del moderno Estado de Israel, ese día viernes 14 de mayo de 1948, es la salvación de Israel como nación, una nación desaparecida hacía 1878 años atrás, la victoria en la guerra de la independencia del mismo año 1948 es la salvación de Israel como nación, la victoria en la guerra de Suez el año 1956, la victoria en la guerra de los seis días el año 1967, la victoria en la guerra de Yom Kipur el año 1973, las victorias en las guerras con El Líbano y en las múltiples batallas ganadas a Hamas, son la salvación de Israel como nación.

Bibliografía

Azusa Street. Frank Bartleman. Editorial Peniel. 2006
Biblia, versión Reina Valera 1960
Biblia de Estudio del Expositor. Sin Editorial. Jimmy Swaggart. 2011
Concilio Vaticano II. Gustavo Vallejos. Ediciones Paulinas. 1987
Catecismo de la Iglesia Católica. Santa Sede. Impresora Sudamericana. 1992
Chile Cristiano próceres, políticas públicas, enfoques, conceptos. Rodolfo Torres Valdés. 2010
Daniel y el Apocalipsis. Sunshine L. Ball. La Luz Bookstore.
Doctrinas Bíblicas. P. C. Nelson. Editorial Vida. 1954
El Estado Judío. Teodoro Herzl. Sin Editorial. 1960
El libro de los Hechos. Stanley Horton. Editorial Vida. 1981
El movimiento pentecostal en Chile del siglo XX. Mario G. Hoover. Imprenta Eben-Ezer. 2002
Historia Iglesia Cristiana. Jesse Lyman Hurlbut. Vida Publishers. 1999
Historia de la Iglesia Cristiana. Williston Walker. Imprenta Metodista. 1957
Jesús Viene. William E. Blackstone. Editorial Clie. 1960
Periodos Bíblicos. Rafael M. Riggs. Editorial Vida. 1958
Teología Sistemática Una perspectiva pentecostal, Horton, Stanley, Editorial Vida, 1996
Teología Bíblica y Sistemática. Editorial Vida. Myer Pearlman. 1992
Teología Evangélica. Pablo Hoff. Editorial Vida. 1999
Teología Sistemática. Lois Berkhof. Editorial Eerdmans 1936
Verdades Pentecostales. Myer Pearlman. Editorial Vida. 1954

Páginas web

https://ag.org/es-es
https://www.jotabeche.org/
https://www.bridgesforpeace.com/letter/el-retorno-sion-aliya-en-el-plan-de-dios-para-israel/?lang=es
https://ag.org/es-ES/Beliefs/Position-Papers/Inspiration-Inerrancy-Authority-of-Scripturehttps://ag.org/es-ES/Beliefs/Position-Papers/The-Rapture-of-the-Church

Autor

Rodolfo Torres Valdés es doctor en Teología y Magíster en Educación, hizo sus estudios de postgrado en la Latin University Of Theology de California, en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y en la Universidad La República de Santiago, autor de 7 libros y 500 artículos. Su especialidad es el diseño, construcción e implementación de Proyectos Educativos Institucionales. Su formación académica incluye dos postítulos; Administración Educacional e Idioma Inglés, que realizó después de titularse de Profesor en la Universidad de Playa Ancha, sin embargo, reconoce que los fundamentos filosóficos de su vocación, fueron establecidos durante los años que estudió Teología en el Seminario Bíblico de Las Asambleas de Dios de Santiago, entre los años 1971 al 1973.

En los años que sirvió como pastor evangélico, fundó tres iglesias en la Región de Valparaíso, fue capellán evangélico de un recinto carcelario, condujo un programa radial diario de orientación escatológica y escribió cada semana artículos de opinión sobre el acontecer nacional e internacional para el periódico de su ciudad. Fue gerente de la sucursal Los Andes del "Automóvil Club de Chile", Coordinador Regional Valparaíso de la ONG "Juventud para Cristo" y Profesor de Teología en el "Instituto bíblico de Valparaíso". Ha sido profesor y director de Colegio, públicos y particular subvencionado.

Marcado por la teología de Myer Pearlman en el Seminario, inspirado por la profecía “Chile Será Para Cristo” del obispo Umaña, y después de años de lectura bíblica e investigación histórica, ha escrito los libros: “Continente en disputa, una ética social evangélica para el siglo XXI”, "Paradigmas e Ideologías, propuestas para construir sociedad", y “Chile Cristiano, próceres, políticas, enfoques, conceptos”, para contextualizar y presentar el proyecto político y social “Chile Cristiano”, y junto a su familia ha fundado la ONG Chile Cristiano primer think tank evangélico chileno con la misión de promover su socialización.

Rodolfo Torres Valdés tiene el privilegio de servir como administrador del website chilecristiano.cl, profesor de teología del Ministerio Evangélico para la Educación Teológica que imparte en Chile las carreras de la International University de Florida y Latin University of Theology de California de los Estados Unidos de América y, relacionador público del Consejo de Pastores de Quilpué, relacionador público de la Unidad Pastoral Interdenominacional Región Valparaíso y relacionador público de la Coordinadora Evangélica de Pastores Región Valparaíso CEP.

La ONG Chile Cristiano primer think tank evangélico chileno, es una asociación sin fines de lucro, un centro de estudios y educación fundado para cumplir la misión de promover la socialización del proyecto político y social "Chile cristiano". La ONG Chile Cristiano se empeña, para participar e influir en este proceso institucional, y sugiere hacer de Chile una nación cristiana. El proyecto de sociedad que propone está inspirado en la ideología cristiana. La ideología cristiana surge las Escrituras, fue racionalmente desarrollada a partir del año 1517 con la aparición del calvinismo en los países que abrazaron la reforma protestante, pero configurada como teoría política en el siglo XVII con la aparición del puritanismo, cuyos principios aplicados, construyeron la nación más grande y poderosa en la historia de la humanidad.